

AMAUTA



9

AÑO II

LIMA, MAYO DE 1927

"Chelita cusqueña", madre de José Sabogal

FABRICA de SOMBREROS

"La Moderna"

La Pelota 672



LUIS BLEJER

Tiene el agrado de poner a disposición de su distinguida clientela y del público en general, la nueva existencia de sombreros de toda clase, de modelos completamente nuevos para el país, escogidos personalmente en Europa y que se venden a precios sin competencia.

Además a todas las sombrererías ofrezco toda clase de materiales de confección: adornos, cintas, alfileres, etc.

Lima, mayo de 1927

Sociedad de Beneficencia del Callao

CAJA DE AHORROS

Emisión de Bonos por Lp. 20.000
para el Estadio Modelo

ESTAN A DISPOSICION DEL PUBLICO LOS
BONOS EMITIDOS PARA LA CONSTRUCCION
— DEL ESTADIO MODELO —

*Es una inversión segura y productiva.
Ganan ocho por ciento al año y se
amortizan Lp. 2.000 anuales.
Tres tipos de Bonos de Lp. 1, 5 y 10.*

*Para mejores informes ocurra Ud. a la
Caja de Ahorros del Callao*

Av. Saenz Peña N. 16 Telefono 197
Apartado 200

EDITORIAL MIRERVA

HA PUBLICADO:

José Carlos Mariátegui.—"LA ESCENA CONTEMPORANEA"

Mariano Iberico Rodríguez.—"EL NUEVO ABSOLUTO"

Panait Istrati.—KYRA KYRALINA (Traducción de J. Eugenio Garro)

Precio de cada volumen S. 1.80. Se envía a provincias franco de porte al recibo del valor en estampillas

PUBLICARA PROXIMAMENTE:

Luis E. Valcárcel.—"TEMPESTAD EN LOS ANDES"

José M. Eguren.—Poemas (Selección de su obra completa)

Antenor Orrego.—"PANORAMAS".
y otras obras escogidas.

APOYE UD. ESTA EMPRESA DE CULTURA NACIONAL. SUSCRIBASE A NUESTRAS EDICIONES

Sagástegui 669 - Lima Perú

Institute of Commerce

DEL DOCTOR

E. Ponce Rodríguez

Sauce 1215 — Sauce 1215

Apartado 490

Teléfono 4739

Enseñanza diaria de inglés en todas las secciones. Enseñanza profesional de Comercio. Taquigrafía. Mecanografía en 30 máquinas de escribir. Enseñanza comercial por correspondencia. Educación Primaria y Media. Curso de Pedagogía para maestros. Residencia para estudiantes universitarios. Internado cómodo e higiénico. Campo propio de Cultura Física.

NO TIENE SUCURSAL

Pida usted informes sobre nuestra enseñanza. Solicite prospectos a la Sub-directora, Srta. Carmela Ponce Rodríguez.

La Primera Feria

DE LA INDUSTRIA

MANUFACTURERA PERUANA

**Se abrirá al público en el Palacio de la
Exposición el sábado 28 de Mayo**

La Sociedad Nacional de Industrias, invita a la población de Lima, Callao y los balnearios, a concurrir a este primer certamen de la industria nacional.

La Sociedad Nacional de Industrias, está segura de convencer al público sin otra argumentación que la de los hechos, que la industria nacional, no es incipiente, que sus bases son sólidas y que merece por tanto el apoyo más cálido del país.

La industria nacional protegida por el público creará nuevas fuentes de trabajo contribuyendo al bienestar de las clases proletarias.

La entrada a la Feria es absolutamente gratis

¡TRABAJADORES!

¡ESTUDIANTES!

CONCURRID A LA FERIA

SOCIEDAD EDITORA

" AMAUTA "

EN EL NUMERO ANTERIOR DE "AMAUTA" PUBLICAMOS UN LLAMAMIENTO PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA" Y UNA EXPOSICIÓN DEL ESTADO FINANCIERO Y EL PROGRAMA ADMINISTRATIVO DE LA REVISTA. TENEMOS EN ESTE NÚMERO LA COMPLACENCIA DE ANUNCIAR A AMIGOS Y SIMPATIZANTES EL ÉXITO SATISFACTORIO DE NUESTRO LLAMAMIENTO. LA SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA" NO ES YA UN PROYECTO SINO UN HECHO. HASTA EL MOMENTO EN QUE ENTRAN EN PRENSA ESTAS LINEAS, EL NÚMERO DE ACCIONES SUSCRITAS ES DE CINCUENTA Y UNA. ESPERAMOS LA RESPUESTA DE MUCHOS AMIGOS DE PROVINCIAS, ENTRE LOS CUALES ELTAMOS SEGUROS DE COLOCAR LAS ACCIONES AÚN DISPONIBLES.

EL 15 DE MAYO SE EFECTUÒ LA PRIMERA REUNIÓN DE LOS ORGANIZADORES DE LA SOCIEDAD. EN ESA REUNIÓN QUEDARON SUSCRITAS LAS PRIMERAS ACCIONES Y FORMULADAS LAS BASES DEL ESTATUTO DE LA SOCIEDAD QUE PUBLICAMOS MÁS ABAJO.

PARA EL 29 DEL PRESENTE, A LAS 6 P. M. ESTÁN CONVOCADOS DE NUEVO LOS ACCIONISTAS.

BASES DE LA SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"

PRIMERA.—El objeto de la Sociedad es la publicación de la revista "Amauta" y de sus ediciones.

SEGUNDA.—La Sociedad Editora "Amauta" es una sociedad anónima.

TERCERA.—El capital de la Sociedad es de Lp. 500.000, dividido en cien acciones de Lp. 5.000 cada una. Todas las acciones son efectivas. No hay acciones liberadas.

CUARTA.—El directorio de la Sociedad estará compuesto por cinco miembros designados por los accionistas e integrado por el director de la revista "Amauta" y el gerente de la Editorial Minerva, en virtud del contrato a que se refiere la base séptima.

QUINTA.—La dirección de la revista y sus ediciones será ejercida por José Carlos Mariátegui y en caso de ausencia o enfermedad de él, por la persona que proponga al directorio y que éste acepte.

SEXTA.—La gerencia de la Sociedad será ejercida por un miembro del directorio, designado por éste.

SEPTIMA.—Para la impresión de la revista "Amauta" y de sus ediciones, la Sociedad celebra un contrato con la Editorial Minerva, propietaria de los talleres de imprenta de este nombre, en virtud del cual ésta se obliga a facturar los trabajos de la Sociedad al precio de costo, calculando naturalmente, el porcentaje correspondiente en los gastos generales de la imprenta, y tendrá como provecho el 25 por ciento de las utilidades de la Sociedad.

OCTAVA.—Los sueldos y partidas extraordinarias de administración y propaganda serán fijados por el directorio que oirá las sugerencias del Director Gerente.

NOVENA.—El directorio se reunirá ordinariamente todos los meses y extraordinariamente cada vez que el gerente solicite su reunión.

DECIMA.—La asamblea ordinaria de accionistas se realizará cada semestre. A pedido de la tercera parte de los accionistas o por acuerdo del directorio, pueden tener lugar asambleas extraordinarias.

UNDECIMA.—Se distribuirá entre los accionistas como dividendo, todos los años, el cincuenta por ciento de las utilidades. Un veinticinco por ciento corresponde, como queda dicho, a la Editorial "Minerva" y el otro veinticinco por ciento se aplicará a la constitución de un fondo de reserva.

DUODECIMA.—El estatuto de la Sociedad requiere para quedar definitivamente sancionado el voto de setenta y cinco acciones. Para cualquier modificación del estatuto se requiere la misma mayoría.

DECIMOTERCERA.—La Sociedad asume la propiedad y administración de la revista "Amauta" a partir del número NUEVE de ésta, corriendo a cargo de su fundador y director José Carlos Mariátegui la liquidación de las cuentas de la revista hasta el número OCHO. La Sociedad le abrirá una cuenta especial para las cobranzas pendientes de éste y anteriores números, que se efectúen por la administración; y le cargará en cuenta los saldos a favor de los suscriptores que resulten de las cuentas de éstos.

CUPON DE SUSCRICION

.....de.....de 1927

Señor José Carlos Mariátegui

Washington izquierda 544

Lima.

Apruebo las bases y fines de la Sociedad Editora "Amauta" y suscribo.....

acción.....cuya primera cuota abono.....



SUMARIO

LOS NUEVOS INDIOS, por Luis E. Valcárcel.—AMERICANISMO Y PERUANISMO, por Antenor Orrego.—EL PAPEL DE LAS CLASES MEDIAS EN LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE AMERICA LATINA, por V. R. Haya Delatorre.—LAS EXPOSICIONES. La de Pantigoso.—MIENTRAS ELLOS SE EXTIENDEN, por Jorge Basadre.—NUESTRO NACIONALISMO, por Jorge E. Núñez.—AMERICA PARA LA HUMANIDAD, por Dora Mayer de Zulen.—DE "LA EPOPEYA DE LA CIUDAD", por Emilio Frugoni.—POLITICA Y ECONOMIA BOLIVIANAS, por Tristán Maroff.—UNA NOCHE TERRIBLE, por Miguel Zoschenko.—POEMA, por Blanca Luz Brum de Parra del Riego.—DE "TENTATIVA DEL HOMBRE INFINITO", por Pablo Neruda.—LA POESIA DE PABLO NERUDA, por Armando Bazán.—ARTE PERUANO, (Cerámica de Chanchán).—LECHERAS DEL ANDE, por Alejandro Peralta.—KECHUA, por Xavier Abril.—LA ALTURA ELEMENTO ESTETICO. La Torre Eiffel, por Carmen Saco.—DEFENSA DE LENIN, por Georges Sorel.—10. DE MAYO, por Nicanor A. de la Fuente.—LA UNION LATINO AMERICANA Y "AMAUTA".—LA POSADA, por Juan M. Merino Vigil.—MUTATISMUTANDIS, por César A. Rodríguez.—ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA DEL DERECHO, por M. Castro Morales.—DE "UNA ESPERANZA Y EL MAR", por Magda Portal.—LA LIBERTAD INDIVIDUAL CONTEMPORANEA, por Carlos Sánchez Viamonte.—ELLOS Y NOSOTROS, por Ricardo Martínez de La Torre.—EL POEMA DE LA MADRE, por C. Alberto Espinoza Bravo.—MAHUARE, por César Alfredo Miró Quesada.

EL PROCESO DEL GAMONALISMO.—Boletín de Defensa Indígena.—CARTA AL GRUPO "RESURGIMIENTO", por Manuel A. Seoane.—DEFENSA INDIGENA. Las responsabilidades de los sucesos de Huancané.—VOTOS DE ADHESION A "AMAUTA". Los campesinos de Huacho.

LIBROS Y REVISTAS.—CON MOTIVO DEL LIBRO "RADIOGRAMAS DEL PACIFICO", por Guillermo Mercado.—CRONICA DE REVISTAS.—CRONICA DE LIBROS.—Notas críticas de Luciano Castillo, Carlos Manuel Cox, Miguel A. Urquieta y C. A. M.

LOS NUEVOS INDIOS

POR LUIS E. VALCARCEL

EL "PONGUITO"

Clemente Sullka, lindo "ch'utillu" de Paucartambo. Con sus dieciocho años rozagantes, oliendo a tierra húmeda, a carne púber, era un personaje interesante en aquel hogar de mujeres. El "Caballero" había muerto dejando una buena fortuna, y lo mejor de sus bienes era la "finca" K'...La viuda y sus tres hermanas solteronas, amén de una chiquilla clorótica, hija del difunto, eran todo el personal "decente" de aquella casa que completaba su ajuar con cinco "cholas", criadas desde chicas junto a la familia.

"Clementicha", como le llamaban cariñosamente, había venido de las tierras altas, al tocarle el turno del "pongueaje", en casa de los amos de la ciudad. Con su hatillo a la espalda, llegó un día. Lindo muchacho, se dijeron en coro, de botones para adentro, la viuda, las solteronas y la hija del difunto. Cuando el nuevo ponguito entró a la cocina a repasar los restos de la comida, menudearonle los pellizcos provocativos de sus compañeras de servicio. El inocente mancebo reputaba todo aquello como un juego sin trastienda. Pasaron los días, Clementicha fué despertando de su sorpresa inicial frente al mundo desconocido de la ciudad. Ya no se perdía por las calles, ni temblaba de temor al sentir la proximidad de los bulliciosos carruajes y trasportes. Sus ojos asombrados se tranquilizaban y sus manos torpes podían manejar sin peligro la vajilla de porcelana y cristal.

Lo que no entendía era cuanto le pasaba en la noche. Con un sueño de piedra, tendiase sobre sus pellejos de carnero en cuanto acababa de comer. ¿Era verdad o imaginación suya lo que vió una vez? Se había despertado al oír muy cerca de sí a alguien que le llamaba contenidamente de su nombre. Por un ángulo del corredor penetraba al pazadizo donde dormía un claro rayo de luna. El, como entre sueños, distinguió a la señora "grande", junto a su cama.

Otra vez, y esto le ocurrió estando él perfectamente despierto, la señora Carmencita lo estrujó entre sus brazos estando a solas. Otra vez....Otra vez. Bueno. Hasta la niña.... Le tenían fastidiado. Solo esperaba cumplir el mes para marcharse a su tierra. Pero...Clementicha no se marchó.

Cómo iba a dejar a quienes tanto le querían y le regalaban; el lindo ponguito tan disputado, se adaptó fácilmente....

Ningun lector se extrañaría, si después de cinco años, hallara a Clemente Sullka de administrador del fundo, con plenos poderes. Nadie, en la sierra, que conozca la "historia del ponguito", se llamaría a sorprendido, al ver a la hija del difunto confinada en la hacienda, sin venir a la ciudad.

¿Quién que sabe la vida íntima de las dos razas no comprende que el mestizaje se forma no solo con indias sino también con indios, con "ponguitos" como Clemente Sullka?.....

EL CURA DE KAWANA

El viejo párroco está en la capital, en Ejercicios Espirituales; hace dos semanas que descansa su grey. Mucho demora el solícito pastor, mucho, mucho.

Por fin, en lo alto de la cuesta, un atardecer de diciembre, después de copiosa lluvia de todo el día, frescos los

campos, húmedos los caminos, alegre el cielo, el viejo párroco aparece cabalgando en su tordillo pajarero. Desde allí, bendice a su pueblo. Estuvo ausente quince días y se le antojo un siglo; nó, nó, con nadie cambiaría su amada parroquia. Ni el curato de Sicuani, ni el de Lampa, ni el de Carabaya. En ninguna parte se hallaría tan a gusto como aquí. Va descendiendo el cura la cuesta del pueblo. Le sigue el sacristán montado en su escuálido jamelgo chumbivilcano.

—Tata, se ha emborrachado el campanero.

—Por qué hijo?

—No repican las campanas.

Si, la torre está silenciosa, no adivina la vuelta del señor párroco, no se dá por entendida de su obligación de regocijarse y sembrar el júbilo con sus lenguas de bronce. Qué pasa que todo parece tan triste en el pueblo; ni un alma en las calles. Nadie ha salido al encuentro del pastor.

Un presentimiento aflige al buen abate y le ensombrece el rostro sonriente. Algo grave ha ocurrido, va a ocurrir, quien sabe.

Pica al tordillo con sus argentinas espuelas, y acorta las distancias un poco impacientemente. Ya está en la plaza, ya penetra a la cural. La cural está vacía.

—Tata, no hay nadie.

—No hay nadie.

Se miran las caras asombrados. Todo lo que ven les parece absurdo.

Dónde están los vecinos? Dónde está el economo? Y el campanero, y los alferoces, y la servidumbre? El hogar está apagado; sin pasto el establo, cerradas las cuadras. Resuenan en el patio empedrado las metálicas pisadas del tordillo, y el eco devuelve sonoras las voces del sacristán.

—¡Pabluchta!

—¡Juliana!

—¡Meculás!

Desmonta el viejo párroco dificultosamente, se tercia el poncho, bájase la sotana, enciende un cigarrillo y se sienta sobre un poyo, pensativo.

¿Entró quien sabe el Enemigo? Se aprovechó de su ausencia y el lobo cayó sobre el aprisco. Dispersó su pobre rebaño.

Meditaba el viejo, tristemente, ensombrecido el rostro de presentimientos fatídicos. El ánima en suspenso como si aguardara dentro de un minuto la mala noticia.

Y así fué.

El sacristán no se dió punto de reposo hasta encontrar a los buscados. Confundido en las sombras de la primera noche, allí estaba el fiel guarda del templo. Compareció también en las tinieblas el alférez de turno. De vez en vez brillaba como el punto lejano de una fogata el cigarrillo encendido del viejo párroco; antojábasele aparecer como una estrellita titilante, temblorosa. Los cuatro hombres hablaban a oscuras quedamente, como si un soplo de misterio les estremeciese el alma. La feligresía indígena en masa habíase desertado de la Iglesia Apostólica Romana. El domingo último los centenares de indios de la parroquia cerraron el templo con cerraduras nuevas. Clausuraron también la cural.

En medio de todo, tuvieron un gesto de gentileza. Reservaron para su viejo párroco una casita en Kawana alta y una capilla próxima. Allí viviría el resto de sus años, sin que nada le pudiera faltar.

LA NUEVA AMISTAD

No tuvieron amigos; eran esclaves, y la amistad fué tabú para ellos. Sus amos, cuando les trataban mejor, sabían que les estaba prohibido aproximarse amistosamente a quienes, por ley y costumbre, tenían que ver como inferiores. El indio quinientos años se pasó con la sola amistad del borriquillo. El buen asno, tardo, le ayudó a portar la car-

ga que sobre sus espaldas le echaba el blanco. El buey, otro amigo, colaboró con él en las faenas de la tierra, ahorrándole esfuerzo. Pudo reservar el tirapié (la chakitajlla) para los barrancos. La pareja de bovinos avanzaba lentamente con el arado de palo. Por los caminos, tras el pequeño asno; por los sembrados, en pos del buey, el indio hace su trabajo silenciosamente. A veces canturrea una tonadilla del viejo lar, a ratos intenta el diálogo con sus amiguitos. Diálogo frustrado. Ellos no responden. Ah sí, quien sabe, es mejor; dicen tan poco sus grandes ojos turbios.....

"Marcus", "Mareano", apacibles compañeros, cuánto parecido tienen a los buenos labriegos; como ellos, sufridos y resignados; como ellos, tranquilos, quietos, frugales. Del campo al establo, del establo al camino, todos los días, todos los años, hasta morir oscuramente, de puro viejos.

Ya el indio no solo tiene como amigos a "Marcus", a "Mareano"; es otro hombre como él quien le ha abierto su corazón. Es otro hombre blanco; cosa extraordinaria, un hombre blanco su igual, su amigo, nó su opresor, el amo siempre tiránico. A este amigo le estrecha la mano y le mira a los ojos, de frente, sin temor, sin desconfianza.

Es el adventista, el bueno y alegre Miller, rubicundo hijo de Yanquilandia, que ejerce el apostolado de la Nueva Amistad.

Nada le exige Miller. Condori no tiene obligaciones para él; puede entonces obsequiarle como al hermano de raza, y así le acoge cordialísimo en su rústico "home", y comen ambos del mismo plato y beben de un solo vaso. Santa amistad, tan esperada cinco siglos.

LA NUEVA ESCUELA

Indalecio Mamani es el preceptor en el ayllu de Kollawa; salió diplomado de la Escuela Normal de Juliaca, hizo su práctica como maestro ambulante en Chucuito. La escuela ocupa un edificio recién edificado bajo la dirección del ingeniero de la Misión. Amplias salas iluminadas. con bellas vistas sobre el panorama de la planicie y el cordón nevado de los Andes. El niño indio concurre con placer, porque el paisaje familiar lo tiene siempre ante los ojos.

El maestro indiano sabe lo que debe enseñar a los hijos de su raza, y cuando enseña lo hace con amor, con el ideal de rehabilitación como la luz de Sirio en las tinieblas de la inconciencia pedagógica.

La casa-escuela es el orgullo del ayllu. Las familias aborígenes se sienten ligadas a ella, como diez años antes a la iglesia parroquial. El domingo, el salón de actos rebosa de público que, ávido, escucha la palabra elocuente de Indalecio Mamani, el educador de la Raza. Las almas embotadas de la grey andina comienzan a sacudirse de su sueño de piedra. Como un barreno penetra a lo hondo de esas conciencias la voz del maestro, y hay algo que se agita en el subsuelo espiritual de estos hombres olvidados de sí mismos.

La escuela se sostiene por el ayllu: todos concurren a edificarla, todos también la apoyan como adivinando que de allí saldrán los Indios Nuevos, nunca más esclavos.

La escuela nueva es el almacigo de la Raza resurgida.

Trescientas, trescientas cincuenta escuelas de indios y para indios se desparraman en la altipampa ilímite. Cada año brota un ciento, y las primeras de los valles serranos ya alientan recién nacidas. La escuela fiscal es un convencionalismo; el preceptor fiscal, una plaza supuesta. El indio, donde existe una escuela "suya" no va más a la del maestro mestizo y descastado que sigue tratándolo como a siervo. Huye de las sucias casuchas que el Estado llama pomposamente Escuela Fiscal número 10589, Centro Escolar número 5432.....

¿Cuántos millares de Indios Nuevos han salido de la Escuela India? ¿Cuántos más saldrán en este quinquenio?

AMERICANISMO Y PERUANISMO

POR ANTONIO ORREGO

El carácter del arte nacional y, sobre todo, de la literatura, que la crítica al uso ha definido y hecho circular, está asentado sobre un equívoco, sobre el equívoco del peruanismo. Peruanismo literario nunca lo ha habido después de la Conquista, ni puede haber en el porvenir.

El único peruanismo de que se puede hablar y que corresponde a una realidad efectiva y privativa, es ese peruanismo retrospectivo de las culturas incaica y pre-incaica, que no puede tener ya para nosotros sino una virtualidad arqueológica, una virtualidad de pinacoteca y de museo. Hasta cierto punto este peruanismo ha contribuido, en gran parte, a que quedara soterrado, por mucho tiempo, el auténtico y vivo americanismo de hoy que está en plena fluencia. Gentes han habido y las hay aún, que piensan que el secreto en un arte nacional se encuentra en las *huacas* y *huacos* de la civilización indígena. Tácita o expresamente se propugna la vuelta regresiva hacia edades definitivamente muertas. Se olvida que hemos avanzado algunos siglos y sobre todo, que hemos pasado por la cultura occidental. El arte no desentierra momias, ni se alimenta en los hipogeos o lozas funerarias; procrea formas y realidades nuevas. El arte incaico, así como todas las antiguas culturas americanas, puede ser un fermento, pero nunca un factor exclusivo y determinante de la nueva cultura. Se pretende el absurdo de resucitar el pasado remoto para realizar el porvenir. La vida ascendente y superior no es una repetición o regresión, es siempre una continuidad. Del pleonismo europeo, queremos pasar al calco regresivo y barbarizante del espíritu incaico.

Los escritores nacionales cuando más directos eran, es decir, cuando más directamente se acercaban a la realidad del ambiente, han reflejado la colonia, remedo de España, mal remedo de España. Cuando nó, reflejaban, desvitalizados, el arte y el pensamiento europeos que en sus manos se aldeanizaban y se deformaban. El Perú era y ha sido siempre una sucursal ultramarina de Castilla. Una sucursal que era un pudridero, un osario hispánico.

Da grima ver cómo se rebaja el ejercicio intelectual, los valores más finos de la cultura europea o peninsular en manos del criollismo dicharachero y zandunguero, para usar uno de los vocablos populares que mejor lo definen. El colonialismo se denuncia y trasciende sin remedio. Se trata de una versión de segunda mano, *ad literam*, del estilo y la manera de los clásicos y de la chulería y majeza españolas. Si había una realidad vernacular era la tragedia del indio frente a la injusticia y a la insolencia del conquistador y del mestizo, pero esto era general en toda América y nó privativo del Perú.

Tampoco creo posible la creación de un arte exclusivamente nacional en el porvenir. Las diferencias nacionales entre los diversos pueblos indoamericanos son tan pequeñas y mezquinas que no pueden generar artes y literaturas independientes con ritmo singular o acentuación propia. Creo sí en un americanismo como reflejo de la nueva América que está naciendo. Creo en una nueva cultura con valores propios y universales, valores que comienzan a vislumbrarse y que servirán de integración al espíritu humano. Creo en una visión y en una emoción cósmicas iniciales que son privativas de la nueva raza y que han principiado a articularse estéticamente y filosóficamente.

Hasta hace poco América ha sido el pudridero y el hipogeo de Europa. No es preciso tener muy fino el olfato para percibir la descomposición del cadáver. América era el calco servil, la desvitalización, el ademán simiesco del modelo. Basta echar una mirada de conjunto para percatarse cabalmente. El ambiente sepulcral es incuestionable.

Pero como ocurre siempre en los vastos procesos vitales en medio de esta descomposición estaba sedimentándose, soterradamente, el espíritu nuevo que comienza a aflo-

rar en una contextura estética, que aflorará más definitivamente a través de los siglos y, acaso, de los milenios futuros.

El americanismo que América ha cultivado ha estado fundado en un equívoco semejante al del peruanismo, en una ilusión óptica, en un espejismo. Ha sido ese americanismo de exportación de que he hablado en otras ocasiones. Americanismo epidérmico y verbal, alusivo externamente a las peculiaridades geográficas, a la fauna y a la flora del Continente. Exotismo de Baedeker que complace a los paladares estragados; que llega, a lo sumo, a lo decorativo escénico, pero que siempre es mera gesticulación dentro de una expresión estética ajena.

Para citar un caso concreto, de entre muchos, señalaré a Chocano que se ha llamado y se llama el *poeta de América*, pero que no es sino una *alusión* verbal, una alegoría de la geografía y de la historia de América. Es el gesto, el ademán y el golpe escénicos. Realiza, a veces, un parnasianismo descriptivo y brillante que acaba de determinar la confusión, de consolidar el equívoco. La simple alusión alegórica, la mera versión verbal o fotográfica de las formas objetivas de un territorio no constituyen nunca un arte privativo. Las formas objetivas por sí solas no expresan nada, están muertas si detrás de ellas no hay un alma, si ellas no son el vehículo de una visión y de una emoción de la vida y del Cosmos. Las formas de la naturaleza cobran un sentido cuando el hombre pone en ellas su drama anímico, su pensamiento personal o racial que las traba y las integra en un conjunto, cuando constituyen el símbolo de un espíritu colectivo. Esto no quiere decir que Chocano carezca de valores estéticos. Lo que quiero expresar es que carece de auténticos valores americanos; los suyos son valores hispánicos o europeos, malgrado el equívoco americanista.

Los pueblos americanos están llamados a formar un vasto bloque racial, con una cultura y un pensamiento de conjunto y nunca con artes exclusivos y nacionales. Pretender un peruanismo, un argentinismo o un chilenoismo en el arte es sencillamente necio.

Carecemos de tal manera de la experiencia de un arte privativo que aquello que más nacional nos parece, nó lo es precisamente de una manera intrínseca. Primero nos pareció nacional la Colonia que nó fué, como he dicho sino un mal remedo hispánico. Ejemplo, Ricardo Palma a pesar de su talento literario. Después lo nacional fué la simple alusión geográfica o histórica, la impresión visual de territorio. Ejemplo Chocano.

Es preciso establecer una nueva valoración estimativa para apreciar lo nacional que es, a la vez, lo americano. Lo americano sustancial está e irá expresándose en la literatura, en el arte, en el pensamiento nuevos. La crítica habrá de revelarlos y definirlos a medida que se produzcan. La tarea es inmensa como es inmensa toda tarea inicial en una nueva cultura. Pero es evidente que comienza a realizarse un fuerte americanismo en la obra de las nuevas generaciones. La descomposición de Europa en América ha terminado o está por terminarse y comienza a surgir una estructuración mental y emocional auténticamente americanas. No creo pecar de optimista o de iluso porque los indicios son harto evidentes.

Continente joven se ha llamado a América, que ha sido hasta hoy, como lo repito pudridero de Europa. Todas las decadencias y vicios europeos pasaron el mar para descomponerse y morir por desnutrición, por desvitalizamiento. El espectáculo de América desde el descubrimiento hasta ahora ha sido el espectáculo de la vejez y de la desintegración. Ha hecho bien Baroja y ha dicho verdad llamándole el "continente estúpido" que nada ha creado para la civilización humana. América por muchos siglos aceptó un pillaje infamante que nó hacía sino reproducir mal los pensamientos del caporal europeo. Se necesita ser un héroe

Sobre el papel de las clases medias

en la lucha por la Independencia económica de América Latina

POR VICTOR RAUL HAYA DELATORRE

Con motivo de ciertas declamatorias y simplistas generalizaciones sobre el papel de las clases medias en la lucha anti imperialista en América Latina se me han dirigido algunas preguntas sobre este importantísimo punto de tesis. En nuestra lucha contra el Imperialismo y por la autonomía económica de nuestros países, ¿estamos CON O CONTRA las clases medias? Me parece que este punto es fundamental. Estas breves líneas implican una respuesta:

EL IMPERIALISMO, EXPLOTACION EN GRANDE ESCALA

La forma que el capitalismo toma en nuestros países, agrarios en sí, y financieramente coloniales, es la forma imperialista. Llamamos imperialismo a la exportación del capital de los grandes centros industriales como Inglaterra, Estados Unidos etc. hacia los países no desarrollados económicamente, con el objeto de invertir en ellos esos capitales y hacerlos producir por el trabajo barato de los brazos nacionales o nativos. Un ejemplo aclara mejor esta definición: una empresa azucarera establecida en nuestro país, o una empresa petrolera, o una empresa minera de cobre, significa para el capitalista, para el hombre o los hombres que forman la compañía en New York o en Londres el negocio estupendo de producir azúcar, petróleo, cobre etc. con un costo de producción mínimo (es decir bajos salarios, bajas contribuciones, apoyo decidido de los gobiernos etc.) y vender esos productos en los mercados a los precios que marcan las cotizaciones de Londres, New York o Liverpool. Pongamos un ejemplo concreto: petróleo. La Standard Oil que es una de las grandes compañías monopolizadoras del petróleo (imperialismo, implica monopolio) produce petróleo en los Estados Unidos, en México, en Persia, en Rumanía

en el Perú etc. Es la MISMA COMPAÑIA que actúa en diferentes partes. Pero examinemos las diferencias del COSTO DE PRODUCCION de ese petróleo. En Estados Unidos, donde el obrero ha desarrollado más su conciencia, donde la ley impone seguros para los propietarios, fuertes contribuciones al Estado etc., el costo de producción es muy diferente al de México o al del Perú. Un obrero de petróleo en los Estados Unidos gana hasta veinte dólares a la semana y además tiene derecho a ciertas condiciones de vida higiénicas y de seguridad.

Un obrero en México, trabajando para la misma compañía tiene un salario tres o cuatro veces menor; lo mismo un obrero en el Perú, lo mismo en Persia. El GRAN NEGOCIO está en la producción de petróleo en países donde el obrero nacional, el obrero nativo es explotado sin límite, donde no hay seguro de vida o de vejez, donde las habitaciones del trabajador son insalubres y sus condiciones generales de vida y de educación lamentables. El lector debe generalizar este ejemplo de la Standard Oil a todas las compañías que explotan las industrias en nuestros países, que pagan salarios insignificantes a nuestros trabajadores y no están sujetas a ningún contralor legal.

LA EXPLOTACION NO ES SOLO DEL OBRERO Y DEL CAMPESINO

Pero quiero llevar adelante mi razonamiento. La empresa extranjera que viene a establecer en nuestro país una industria, no solo emplea obreros, si es solo industrial y campesinos si es agrícola. También necesita de EMPLEADOS, de hombres de las clases medias cuyos servicios utiliza en la oficina, en el almacén, en la vigilancia de los trabajadores etc. Esa empresa EXPLOTA IGUALMENTE al obrero y al empleado. Un empleado de la misma empresa (supongamos otra vez la Standard Oil) en Estados Unidos gana tres o cuatro veces más que un empleado de la misma categoría en nuestros países.

Un empleado en los Estados Unidos o en Inglaterra está garantizado por la ley, por los seguros etc. Ambos, el empleado extranjero y el empleado nacional, como el obrero extranjero y obrero nacional trabajan lo mismo, pero hay una diferencia enorme entre el sueldo del empleado extranjero y el nacional como entre el salario del trabajador extranjero y el nacional. Esa DIFERENCIA de pago del trabajo, es beneficio y gran beneficio para la compañía explotadora y consecuentemente PRODUCTO DE EXPLOTACION DEL TRABAJADOR, empleado u obrero, de nuestros países.

OTRAS FORMAS ECONOMICAS DEL IMPERIALISMO Y OTRAS

FORMAS DE EXPLOTACION

Pero el imperialismo no sólo viene a nuestros países a invertir su oro en empresas industriales y agrícolas. También viene ese oro en empréstitos para los gobiernos y en concesiones ferrocarrileras etc. La GARANTIA de esos empréstitos no está en el aire. El banquero yanqui o inglés no presta dinero sin saber que le va a dar un gran interés y le va a ser pagado con creces. ¿Quién paga ese interés? Lo paga la Nación que ha recibido el empréstito. ¿Con qué lo paga? Lo paga con las rentas nacionales, o con parte de ellas.

Supongamos un empréstito que afecta las contribuciones, o que afecta el tabaco, o que afecta las entradas de aduana. ¿Quién paga las contribuciones? El público, digamos el pueblo. ¿Quién fuma el tabaco y paga el impuesto sobre el tabaco? El público, vale decir el pueblo. ¿Quién paga los derechos de aduana? El público, se los paga al comerciante al comprar el artículo. Luego, el imperialis-

para sumirse en la lectura de los mamotretos literarios americanos que tienen un sabor a hoja seca, a hoja exprimida de todos sus jugos vitales, a escurraja residual, a broza insípida y atosigante.

Vuelvo a repetir que América ha sido sólo un tópico retórico para discursos y conferencias de paraninfo. Ella ha sido un mero accidente del calendario que marcó Colón al tropezar con ella en su viaje a las Indias.

La juventud de América comienza realmente hoy, que está dando un nuevo hombre, producto transfundido de la raza autóctona y de todas las razas del mundo que vinieron a sus tierras acrisolantes a fundirse en un amplio abrazo humano. La raza primitiva y las invasoras han muerto o están agónicas y se está generando la progenie americana que no es ninguna de ellas sino que es un tipo o producto nuevo. Así se explica que la vida del nuevo continente haya estado en suspenso y que su historia no haya sido sino una vejez que se eclipsa, un lento morir secular de las otras razas. Por eso no han sido posibles un arte, un pensamiento, una ciencia, una industria, una política americanos.

Nos encontramos en un período de transición, en que irrumpe este impulso moceril que reclama su puesto en la vida del mundo. Mientras la vieja América lanza trenos dolidos y nostálgicos por la extinción de la vieja vida que le impuso Europa, la joven América apresta el brazo, el cerebro y el corazón para construir la nueva y potente vida que le reclama su destino histórico y su grandioso rol humano. Ahora se puede hablar ya de la juventud de América como un hecho vital y no como un mero accidente para uso retórico. Pero, sobre todo, no hay que olvidar que dentro del espíritu de América, lo nacional, restrictivo y negativo, de cada país no cabe; lo nacional es lo americano.

NUESTRO NACIONALISMO (I)

Por JORGE E. NÚÑEZ

Dilucidemos la oposición entre la tendencia nacionalista que sostengo y la orientación humanista de Ulloa. Según su modo de pensar, mi ideología denota *cierta hostilidad* hacia la inclinación de los jóvenes por *los grandes problemas de la vida contemporánea* estudiados en la literatura económica y social extranjera. Y aquí viene lo más interesante. Continúa Ulloa: "Tal vez si aquella hostilidad es más de forma que de fondo, *pero temo, sin precisar por qué, que sea más de fondo que de forma*". La orientación nacionalista a que se refiere el doctor Ulloa, está sintetizada en el Mensaje—publicado por algunos diarios y revistas de América,—que redacté en junio de 1926. En él puede leerse: "No pretendemos con nuestro *nacionalismo revolucionario* encerrarnos en estrechas fronteras, desligándonos de la vida de otros pueblos y de otras razas, como podrían creer los neófobos y retardados. El cielo cultural contemporáneo ofrecería *justas resistencias* a esos ideales a esas orientaciones. Cabalmente, *por que la nueva generación se ha*

vinculado de más estrecha manera con el modus vivendi de las razas occidentalistas y de los pueblos del Oriente literario, es que desea hacer un riguroso examen de conciencia, para no obstruir con formas coloniales e imperialismos mal-sanos, el ferviente anhelo de nueva vida que agita a la humanidad presente. No se encuentra, en ningún caso, *contradicción entre nuestra orientación nacionalista y las fórmulas sociales aconsejadas por las generaciones nuevas*".

En la carta del doctor Ulloa no se hace referencia al nacionalismo revolucionario,—expresamente estudiado en el mensaje a que antes se hace alusión,—único nacionalismo de que podría hablarse en estos tiempos. Hago hincapié en que,—como se lo manifestara también a José Carlos Mariátegui,—la juventud nueva debe ser un tanto realista y desconfiar no poco de la poesía. El fondo del nacionalismo revolucionario se explica con solo estudiar las corrientes espirituales que van informando la nueva cultura. Con este criterio realista, recomiendo a Alberto Ulloa ana-

mo que presta dinero y exige intereses afecta directamente al pueblo, al país. Y es tanto la clase obrera como la clase media y el pequeño comerciante quienes tienen que alimentar con su esfuerzo económico el pago de intereses de esos empréstitos, de esas inversiones del imperialismo en nuestros países. Este es una forma diferente de explotación pero es también explotación.

Si pasamos a los ferrocarriles encontraremos el mismo fenómeno. Un ferrocarril concedido a empresa extranjera en pago o como garantía de empréstitos, implica la explotación del público es decir del pueblo bajo la forma de altas tarifas, servicio deficiente, etc. Y esto no solo afecta a la clase trabajadora sino también a la clase media, al pequeño comerciante, al pequeño propietario. No se puede transportar ni mercadería ni productos sin pagar grandes precios. Las empresas ferrocarrileras cedidas al extranjero vale decir al imperialismo, implica formas de explotación sin límite de nuestros pueblos.

LAS CLASES MEDIAS Y LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS DEBEN SER ALIADOS NUESTROS

En estas breves líneas he querido demostrar sintéticamente las razones económicas que imponen a las clases medias a estar al lado de nuestra lucha contra el imperialismo en América Latina. El fenómeno es semejante en cualquier país. El imperialismo implica la explotación general de nuestros países no solo en sus clases obreras y campesinas sino también en sus clases medias. Afectada la producción agrícola industrial por la explotación directa de la empresa extranjera, por las contribuciones cada vez más elevadas a fin de pagar los intereses de los empréstitos, por las altas tarifas de los ferrocarriles hipotecados al extranjero, debilitado el comercio por las tarifas aduaneras,—cada vez más altas a fin de servir de garantía a los empréstitos o de equilibrar las rentas del erario debilitadas por las obligaciones de la deuda pública—, la economía nacional de nuestros países latino americanos se desquicia sin remedio.

En los países donde ciertos recursos nacionales, cierta riqueza propia está libre, se puede esperar de ella la restauración del equilibrio. Pero en los países donde todas las riquezas naturales ya están en manos extranjeras o están afectadas, donde los transportes también están en manos del imperialismo, la situación es mucho más difícil de salvar.

LA NACIONALIZACION

Nuestra lucha contra la venta de nuestros países al imperialismo lleva en sus banderas una palabra salvadora:

¡Nacionalización! La nacionalización de nuestra riqueza es la única garantía de nuestra libertad. Entregar la riqueza de nuestros pueblos al extranjero, es entregarlos a la esclavitud. No hay libertad política, ni social, ni individual, sin libertad económica. Un pueblo como un hombre que está en manos de sus acreedores, que tiene hipotecadas sus fuentes de recursos, son pueblo y hombre perdidos. La única palabra y la única acción salvadora es la nacionalización. Pero para eso necesitamos que la conciencia latino americana despierte en cada país dándose cuenta del peligro tremendo. Nicaragua, Santo Domingo, Haití, Panamá, no son sino ejemplos de lo que ocurrirá fatalmente a todos los demás países si continúan en la loca política financiera de entregar nuestros recursos al imperialismo.

TODA LA AMERICA LATINA DE PIE

Nuestro Partido Anti Imperialista es una "Alianza Popular" Alianza de todas las fuerzas populares nacionales afectadas por el imperialismo. Alianza o Frente Unico de las clases productoras (obreros, campesinos) con las clases medias (empleados, trabajadores intelectuales, pequeños propietarios, pequeños comerciantes etc.) Nuestra APRA implica pues un partido de Frente Unico nacional, popular. Así fué fundada en 1924 y así subsiste hasta hoy probando con la realidad misma su necesidad. Nuestra misión histórica como Partido es la de alejar el peligro imperialista de nuestros países. Los cinco puntos de nuestro programa fijan bien claramente los grandes medios para la realización de este fin. Unidad política y económica de América Latina, Contra el imperialismo yanqui. Nacionalización de la riqueza, Internacionalización del Canal de Panamá, y Solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas. Nosotros somos pueblos oprimidos y nacionalidades en peligro de desaparecer. O el coloniaje bajo la forma actual, o la libertad bajo el programa de la APRA. Por eso insistiremos siempre en la repetición del lema de nuestro Partido: "Contra el imperialismo yanqui, por la Unidad de los pueblos de América, para la realización de la Justicia Social".

HAYA DELATORRE.

Londres, febrero 1927.

NOTA.—La Filial de Córdoba (Rep. Argentina) de la UNION LATINO AMERICANA, ha dirigido un manifiesto a los intelectuales de América proclamando como su programa el de la APRA formulado por Haya Delatorre en México al entregar la bandera de la nueva generación revolucionaria el 7 de mayo de 1924.

lice el movimiento político de los últimos años. Solo entonces convendrá conmigo que los países coloniales necesiten el sarcótico del nacionalismo revolucionario. Si apreciamos el espíritu y no la letra de lo consignado en la literatura social y económica de la vida contemporánea,—literatura desconocida para nosotros, según Ulloa,—llegaremos fatalmente a la conclusión de que la época actual se caracteriza por el avance del socialismo. Más si mi contradictor ha interpretado la doctrina marxista,—socialismo científico,—se convencerá de que siendo en último análisis una idea dialéctica, no es incompatible con el nacionalismo revolucionario.

Insisto, empero, en afirmar que de simple nacionalismo al nacionalismo revolucionario hay enorme diferencia. Son concepciones de generaciones históricas disímiles. Involucramos en nuestro nacionalismo aspectos y motivos que "los otros" no han considerado jamás. (Crítico corrientes, clases, movimientos del Perú; nunca sus hombres, personajes, individualidades). Confirmaré esto con una sola aserción. Mientras el nacionalismo de los burgueses, de los pseudo gobernantes, de los capitalistas, reafirma la primacía del problema "patriótico" (afición que revela toda su mentalidad y concepción de la historia y de la vida), los nacionalistas revolucionarios sostenemos como parte relevante de nuestro programa de acción, la ineluctable necesidad de resolver en primer término el problema indígena, conectado visiblemente con el agrario. Y es que nuestro ideario marxista nos concita,—en virtud de su fondo dialéctico,—a resolver cuestiones que interesan a los que realmente constituyen la peruanidad. En oposición al Perú reaccionario, retrasado, decadente de "los otros", los nacionalistas revolucionarios luchamos por el pronto advenimiento del Perú Socialista, Revolucionario.

Esa concepción del Perú nuevo nace fatalmente del estudio de la realidad mundial. Todas las revoluciones de los últimos años,—repare Alberto Ulloa en la influencia decisiva del partido nacionalista, del Kuo-Ming-Tang, ayudado por la fuerza socialista, en la revolución china,—explican el espíritu de la época contemporánea. Surge un nuevo nacionalismo en los países coloniales. Pero no es el nacionalismo de los imperios, decadente, conservantista, monárquico. Es el nacionalismo de los que sufren, de los desheredados, de los explotados, de los dependientes. Este es el hondo sentimiento histórico del movimiento de vanguardia. Nuestro nacionalismo revolucionario grávido de estas nuevas sugerencias espirituales, tiene su fondo y posee su espíritu. Fiel al pensar marxista, toma en consideraciones el momento histórico y la realidad sociológica. Pero el espíritu es el mismo. No hay secesión en el fin.

Me tacha mi amigo Alberto Ulloa "el considerar, con notoria exageración, desdeñados en el día los estudios nacionales". En el tantas veces citado mensaje de junio de 1926, —que debe servir de base para la discusión,—explico la conveniencia de organizar una poderosa corriente nacionalista con programa de acción definido. El mismo doctor Ulloa debe convenir conmigo en que esa corriente aún no se ha instalado. Puede percibirse voces aisladas. El "Grupo Resurgimiento",—creado últimamente, no presenta un estudio definido del indio. Sus Estatutos implican un boceto. Pero nada más que un esquema. Es menester predicar y actuar forzosamente para uniformar los puntos de vista de los factores del movimiento vanguardista peruano. Quiero sí, dejar expresa constancia de que la anterior aserción refiérese únicamente a los estudios nacionales que traducen el nuevo espíritu peruano. Esclarezcamos. He dicho que el nacionalismo revolucionario tiene fondo autóctono y espíritu universal. Su norma de acción está definida, la reivindicación del elemento trabajador. El Perú, país colonial, y por ende, explotado económica y políticamente, es campo propicio para la fructificación de la simiente marxista. En consecuencia, el nacionalismo revolucionario peruano, anhela la reivindicación y salvamento del trabajador nacional. Las voces "Peruanicemos al Perú", "Creemos un Perú Nuevo", son repercusiones del grito de nuestra época. La nación peruana no la

LAS EXPOSICIONES

La Exposición Pantigoso

No conocíamos la pintura de Pantigoso sino por ilustraciones que seguramente están mal reproducidas.

Ahora, al conocerlo directamente, nos ha impresionado sobre todo su abundancia de color y su fuerza expresiva que manifiestan un espíritu vigoroso y nuevo. Inclinado con todo amor a los motivos indígenas, nos transmite en su interpretación, tonalidades de lo pintoresco serrano; mensajes claros del alma india que llegan a nosotros en una fiesta de alegría. A nosotros que amamos la expresión artística sencilla y pura; la que cae del espíritu con los atributos vitales de la semilla o del fruto, nó con la impotencia mortal de la hoja derribada.

Para nosotros, estos artistas que emplean su inquietud en el sondaje de ese mar inmenso que es la raza indígena, tienen inmensamente mayor valor revolucionario, es decir humano, que toda la vocinglería sofocadora de innumerables pseudo-poetas, pseudo-pintores, pseudo-críticos, pseudo-panfletarios.

Por eso sentimos y admiramos en toda su grandiosa amplitud la obra de José Sabogal, por ejemplo: silenciosa, creadora y constructiva. En estos casos, el arte viene a ser el ritmo en que se expresa un nuevo movimiento y el artista, el instrumento que sin saber todo lo expresa.

Pantigoso que por su juventud, es todavía un artista en formación pertenece indudablemente también a los que ponen en sus obras, un efectivo amor y una clara honradez.

A. B.

constituyen los explotadores, los parásitos. Forman la peruanidad el indio, el obrero, el campesino, el trabajador manual e intelectual. Una juventud que se jacta de revolucionaria no puede olvidar este imperativo de la revolución. Pues bien, no son dignos de nuestra atención, los estudios "intelectuales" en los que no late ese espíritu. Para el hombre justo no pasarán desapercibidas las admoniciones de Urquieta y otros (claro ejemplo de obra nacional) sobre la realidad peruana. El olvido de la obra del maestro M. Lino Urquieta,—olvido que revela la despreocupación que aún prima en el Perú sobre lo genuinamente peruano,—me concita a llamar la atención de la vanguardia sobre su actuación.

Pues bien, amigo Ulloa, nosotros los nacionalistas revolucionarios exigimos que los estudios que se titulan nacionales, traten temas y esbocen motivos entresacados de la "profunda realidad nacional". Con ese concepto, por ejemplo, descartamos de plano la literatura "civilista", la fraseología colonialista (con proyecciones en nuestra cultura: supervivencia de la feudalidad).

Yo desearía ampliar los temas que dejo expuestos, completando la comprensión del nacionalismo revolucionario, más como en la carta del doctor Ulloa no se hace referencia sino a los puntos de vista aclarados y refutados en esta contestación, guardo la esperanza de que, en posteriores comunicaciones, definiremos nuestro credo revolucionario. Espero también conocer las opiniones de la nueva generación americana.

JORGE E. NUÑEZ VALDIVIA.

(1)—Publicamos aquí la parte sustancial de la respuesta de Jorge E. Núñez, líder y animador del Centro "Studium" y del Seminario de Cultura Peruana de Arequipa, a la carta enviada por nuestro estimado amigo el doctor Alberto Ulloa al grupo "Studium", dada a luz en "Mercurio Peruano" y "Repertorio Americano".

MIENTRAS ELLOS SE EXTIENDEN

POR JORGE BASADRE

CRONOLOGIA SINTÉTICA DE LA RECIENTE ACCIÓN YANKEE AL NORTE DE PANAMÁ

Económicamente, la importancia de los Estados centro-americanos no es ínfima para Estados Unidos. Honduras es principalmente productora de plátanos, Salvador de café, Guatemala y Costa Rica de ambas, Nicaragua de café y otros artículos. La industria platanera y, en general de frutas, ha sido impulsada por el capital yankee; la "United Fruit Co." (cuyo presidente en un discurso pronunciado el 7 de Agosto último en el Instituto Político de Williamstown habló de la necesidad de que Estados Unidos adoptara una enérgica política y adecuadas relaciones bancarias con respecto a los capitales norteamericanos en Indoamérica) tiene en colonización económica a toda la América Central. El capital yankee está invertido también fuertemente en las plantaciones de café. Las exportaciones de todos los países centroamericanos van a Estados Unidos, especialmente las de Honduras, Panamá y Nicaragua. Y más de los 3/4 de las importaciones que Centro América recibe, proviene de Estados Unidos. Cobre, hierro, zinc, oro, plata no dejan de haber en estas comarcas. El azúcar y el cacao han dado buenos resultados: la explotación de estas riquezas latentes, el acarreo de estas maquinarias y las mejoras de trasportes son una tentación.

Los países donde la ingerencia yankee es más palpable son Nicaragua, Honduras y Panamá. Costa Rica tiene un ascendido sentido de organización que la convierte en un Uruguay centroamericano, pero su dependencia económica es evidente. La revolución de Tinoco fué auspiciada por la Costa Rica Oil Corporation que no había podido influenciar al austero presidente González; pero parece que esta compañía no tenía suficiente fuerza en Washington y Estados Unidos rehusó reconocer a Tinoco, reconociendo a su contendor y sucesor Acosta (1920).

Recordando tan solo los recientes sucesos de Nicaragua, es evidente la acción de Estados Unidos contra el régimen de Zelaya en 1909 que tuvo, entre otros episodios, la prohibición hecha a las fuerzas de Madriz, sucesor de Zelaya, de bombardear Bluefields. Derrotado Madriz y entronizado su contendor Estrada (Agosto 1910) éste arregló un empréstito con garantía de los ingresos de aduanas. Después de la negociación Dawson, se formaliza el empréstito con banqueros yankees y la presencia del agente Ham a cargo de las aduanas (1911). La renuncia de Estrada a favor de Díaz, empleado de una empresa norteamericana, consolida la influencia de dicho país; y Díaz propone la reforma de la Constitución nicaraguense hasta permitir la intervención yankee en los asuntos de Nicaragua. Cuando estalla la revolución de Mena en Julio de 1912, pide la intervención para protección de todos los habitantes y el presidente Taft ordena el desembarco de un destacamento en Managua; manifestando además Estados Unidos públicamente su repudio al "zelayismo" renaciente. Cuando la revolución estaba tomando cuerpo, el desembarco de marinería yankee en Corinto, Granada, León y la lucha por ella entablada en Masaya, implicó la derrota revolucionaria. Díaz fué reelegido en 1913 y quedó un destacamento de marinería en Managua. La situación financiera amparó la propuesta de Nicaragua (Dbre. 1912) de entregar, a cambio de 3.000.000 de dólares, a Estados Unidos el derecho de construir un canal a través de su territorio. Después de un proyecto de tratado más oprobioso, llegóse finalmente a un arreglo efectivo (Junio 1916) por el que además de lo referente al canal, se estipulaba la entrega por 99 años a Estados Unidos de las islas Great Corn y Little Corn y la cesión del derecho de establecer una base naval en el golfo de Fonseca, para este país. Este es el tratado Bryan-Cha-

morro. Costa Rica y Salvador protestaron en nombre de tratados previos y de la conferencia de Washington en 1907 que estableció la neutralidad de Honduras. cuyos derechos sobre el golfo de Fonseca eran innegables. La decisión de la Corte Centroamericana de Justicia, creada por dicha conferencia fué también opuesta al tratado Bryan-Chamorro (Setbre 1916 y Marzo 1917); pero Estados Unidos se negó a acatar su decisión. Nicaragua por eso se negó a renovar su aporte a la Corte y ésta fué disuelta. (Marzo 1918). Por igual razón, Nicaragua se negó a firmar el tratado de unión de 1921, ya acordado entre Guatemala, Honduras, Salvador y Costa Rica. Se explica, pues, el apoyo de Estados Unidos al régimen conservador; apoyo incesante desde 1912 y renovado en 1916, ocasionando la derrota del liberal Irias y el triunfo de Emiliano Chamorro, exministro en Washington y signatario del flamante tratado, quien, continuando un destacamento americano en Managua, hizo elegir en 1920 a su tío Diego Chamorro. Emiliano Chamorro fué enviado a Washington, donde firmó el tratado de paz y amistad de las repúblicas centroamericanas en 1913, que después desconocería con su revolución. Muerto Diego Chamorro en 1923, en las elecciones de 1924 fué elegido Carlos Solórzano. Retirados los marinos americanos en Agosto de 1925, antes de un mes un audaz golpe de estado en Managua apresó a los liberales e hizo dimitir a los ministros de esa filiación y Chamorro que fué el usufructuario de esta turbulencia, se hizo ratificar en sus poderes de jefe militar, haciendo nombrar un ministro "ad hoc" en Washington. Nombrado ministro de guerra en Enero de 1926, se hizo elegir inconstitucionalmente, senador. Renunció en ese mes el presidente Solórzano y Chamorro trató de apresar al vicepresidente Sacasa que huyó a Honduras; y luego lo acusó de conspiración e hizo declarar vacante su vicepresidencia, mediante el senado que se atribuyó así un poder conferido a la Corte. Como senador, se hizo elegir presidente, igualmente en Enero de 1926. Iniciada la revolución liberal en Mayo alrededor de Bluefields, este lugar fué declarado zona neutral, desembarcando marinería del "Cleveland"; interesante es apuntar los rozamientos que habían tenido los revolucionarios con el recaudador americano de aduanas. A fines de Mayo las fuerzas de Chamorro entraron a Bluefields, la revolución pareció dominada pero a fines de año revivió con tal fuerza que Chamorro hubo de dimitir entregando el mando a Adolfo Díaz y el almirante Latimer ha necesitado acentuar su intervención en forma que ha provocado formidables protestas en toda América.

Honduras, cuya perpetua neutralidad había sido establecida en 1907, se vió obligada a firmar en 1911 la convención Knox-Paredes para dar seguridades a los tenedores de bonos hondureños, pues la casa J. P. Morgan iba a consolidar la deuda de ese país, ascendente a \$ 125.000.000. Se acordó en dicha convención asegurar el empréstito con las aduanas hondureñas y aceptar, por parte de Honduras, un recaudador nombrado por el gobierno de Estados Unidos. El Senado no aceptó esta convención y tampoco la aceptó el congreso hondureño. Si esto quedó así, en el mismo año de 1911 se produjo la revolución de Bonilla contra el presidente Dávila y éste propuso el arbitraje de Estados Unidos y su propio retiro ante un tercer partido, nombrado o aprobado por Estados Unidos. El presidente Taft nombró a T. C. Dawson, experto en asuntos centroamericanos, como comisionado especial, y de las conferencias en el U. S. S. "Tacoma" surgió el gobierno de Bertrand. En Febrero de 1924 los marinos yankees apoyaron la revolución de Carias y Ferrara contra el gobierno Gutierrez combatiendo en la Leiba contra el gobierno.

La influencia de Estados Unidos en las repúblicas centroamericanas halló un evidente medio de expresión durante la guerra europea. Todas ellas imitaron a Estados Uni-

dos declarando la guerra a Alemania a excepción del Salvador, que permitió el uso de sus puertos y aguas a los navíos aliados.

En Cuba el panorama histórico es análogo. Después de la guerra con España asumen el poder los generales Brooke y Wood sucesivamente (1899). Viene en seguida la famosa enmienda Platt, que debe ser repudiada por todos los hombres libres del mundo: el gobierno de Cuba según ella, no debe afectar su independencia ni obligarse a ninguna deuda que vincule las rentas de las islas más de lo posible; pero debe admitir a Estados Unidos el derecho de intervenir para defender la independencia de Cuba y el gobierno que sea adecuado; y debe ceder a Estados Unidos el territorio necesario para estaciones carboníferas o navales (Junio 1901). Desde entonces, la vida no solo económica sino también política de Cuba depende de Estados Unidos, bajo una nominal independencia; y esto se ha revelado hasta en sucesivas intervenciones, armadas o pacíficas como las de 1908, 1917 y 1919,

En 1898, se establece en Puerto Rico el gobierno militar yankee. En 1900 comienza a regir en esa región el acta Foraker que trae el gobierno civil, dependiente de Estados Unidos pero no incorpora a Puerto Rico dentro de ese país. El acta Jones (1917, da a los ciudadanos portorriqueños la ciudadanía americana, salvo los que declaren su voluntad adversa; y establece diversas reformas administrativas pero manteniendo el gobernador americano y tutelando la legislación portorriqueña con el derecho de veto.

Límitanlo también el recuento de las relaciones entre Santo Domingo y Estados Unidos a épocas recientes, aunque omitiendo episodios tan interesantes como la lucha por la posesión de la bahía de Samana, es de especial interés lo ocurrido cuando surge el gobierno de Morales en Santo Domingo y media Estados Unidos en el conflicto entre la república y la Santo Domingo Improvement Co. por las deudas de aquélla. Incumplido el protocolo de 1903 por Santo Domingo sobre dichas deudas, un agente financiero yankee se hizo cargo de la aduana de Puerto Plata (Octubre 1904); y como surgiera por parte de los interesados italianos y franceses la amenaza de repetir esta actitud con otras aduanas, Estados Unidos arregló con el presidente Morales entrar en posesión de todas las aduanas y distribuir sus rentas entre el gobierno dominicano y sus acreedores (Febrero 1905). El presidente Roosevelt, ante la demora del Senado de su país, trató este arreglo ejecutivamente. Por la convención de Febrero de 1907, la república dominicana se obligó a no aumentar su deuda hasta el pago de la existente, debiendo permanecer el recaudador americano hasta dicha liquidación. En 1912 y 1916 fuerzas americanas actuaron en los disturbios políticos de Santo Domingo en defensa de los regímenes que convenían a los intereses de Estados Unidos y en 1916 elegido el Dr. Henriquez Carvajal, Estados Unidos alegando violaciones en la convención de 1907, rehusó reconocerlo si previamente no firmaba otro tratado dando ingerencia a los americanos en las aduanas, aceptando un consejero financiero americano y el establecimiento del control militar. Al rehusar Henriquez, Estados Unidos rehusó entregar el producto de ningún impuesto a su gobierno y el almirante Knapp proclamó (noviembre 1916) la administración militar de Estados Unidos en Santo Domingo, suspendiendo el congreso y nombrando oficiales americanos como miembros del gabinete, quedando él de gobernador; posteriormente lo reemplazó el almirante Snowden. A cambio de ciertos progresos materiales, la nueva administración se hizo culpable de terribles medidas de represión, inclusive la "water torture", para los presos políticos. Esto sucedió durante la administración Wilson. Llegado Harding al poder, el almirante Robinson prometió la evacuación si se ratificaban los actos del gobierno militar. Si se hacía un nuevo empréstito de \$ 2.400.000, si se organizaba la guardia nacional bajo dirección americana y si se ampliaban los poderes del recaudador (Junio 1921). Los dominicanos protestaron, como lo habían hecho ante parecidas proposiciones en 1920 y se formó la Junta de Abstención Electoral frente a las elecciones que convocó el

gobierno militar. En 1922, las conferencias de los leaders dominicanos con el secretario Hughes, dieron por resultado nuevas bases de arreglo también favorables a Estados Unidos.

En Haití, la guerra de 1914 había impedido la intervención de Inglaterra por razones financieras. Rechazada ese año la propuesta yankee para una convención igual a la de Santo Domingo, en 1915 fué aceptada en principio la propuesta de proteger a Haití de invasiones e insurrecciones a cambio de no dar derechos a ningún otro país sobre Mole Saint Nicholas y ciertas garantías a los intereses yankees. En Julio de 1915, el almirante Caperton desembarcó marinería en Port-au-Prince y tomó las aduanas y otros servicios públicos después de los disturbios políticos que concluyeron con el lynchamiento del presidente Guillaume Sam. No obstante las elecciones que con ingerencia yankee se realizaron, en Setiembre, el almirante Caperton proclamó la ley marcial y fué firmado luego un tratado que establecía virtualmente el protectorado yankee. El senado haitiano aprobó el tratado por la amenaza yankee de no entregar el dinero de las aduanas y de no atenuar su control hasta dicha aprobación (Noviembre 1915). La convención fué promulgada en Mayo de 1919 y debió durar diez años: comprende el compromiso, por parte de Haití, de no ceder territorios sino a Estados Unidos, el control financiero y militar. Las quejas por fusilamientos, malos tratos y opresión en general son acogidas hasta por el escritor americano Graham Stuart, profesor de la Universidad de Wisconsin, de tendencias moderadas, en su libro "Latin America and the United States" (New York, "The Century", 1922). Sobre tales hechos ha habido una investigación por el senado yankee. En 1917, el general Cole ha impuesto en un plebiscito forzado, la abolición de la prohibición constitucional para que los extranjeros posean bienes raíces en Haití; y en 1922, ha impuesto un préstamo de \$ 20.000.000. que implica el afianzamiento del control.

El fallo de la Corte Suprema de Estados Unidos en la disputa de Costa Rica y Panamá produjo los amagos de una guerra en 1921 y el presidente Porras de este último país no aceptó la decisión final del secretario Hughes, pero Costa Rica con el apoyo de la marinería yankee, tomó posesión de la región disputada. (Setiembre 1921). Sin embargo, Panamá, que fué creada para dar lugar a las obras del canal por parte de Estados Unidos, constituyendo esta última "emancipación" un episodio luctuoso del hispano americanismo que debía enseñarse como una gran fecha lúgubre en todas las escuelas de América, ha celebrado recientemente un tratado con Estados Unidos por el cual Panamá entrará en guerra con cualquier país que combata con Estados Unidos, asumiendo esta potencia el control de las vías de comunicación necesarias para proteger los movimientos de tropas en tiempo de guerra y recibiendo en calidad de cesión la isla Manzanillo; además el tratado se refiere a la construcción de carreteras en dirección Este y Oeste, estratégicamente, por territorio panameño,

Tan solo México, pues, con su Constitución del 17, con su artículo 27 y las leyes que lo reglamentan, con sus presidentes Obregón y Calles es un reducto frente a la absorción paulatina.

* *

Como el Destino manda en las tragedias clásicas, así los intereses económicos mandan a Estados Unidos en esta sórdida cruzada. Cambian los regímenes, pasan los años, con Roosevelt el "rough-rider" o con Wilson el profesor, la misma mueca severa se dibuja en el rostro del gigante cuando los pequeños países no van arrebañados por la senda que él quiere, la marea de su penetración no tiene reflujo. Entre bastidores, mientras caen o surgen los presidentes, mientras desembarcan las marinerías sumisas o de Washington vienen voces evangélicas, actúan los banqueros, los capitalistas y la permanencia de los gobiernos conviene o nó como el alza o baja de las acciones en la Bolsa. La acción oficial es un mero alfil en el tablero de las jugadas de los "trust". Pero a veces se forma un maridaj

patriótico-usurario: en Nicaragua existe el interés de los banqueros Brown Brothers y el del canal intercontinental; hay que ocupar económicamente las Antillas y Centroamérica para restar puntos de apoyo al comercio europeo y para prever el peligro japonés; hasta 1902, los avances escalonaban la ruta a Panamá. Estas repúblicas pródigas, entregadas a la embriaguez de las revoluciones, de la mujer y del verso, necesitan de contadores que arreglan su caja fiscal pero no vuelven a entregar sus llaves. Acuciosamente, eminentes banqueros saldan la crisis en los momentos de gran empobrecimiento o en la preparación de vistosas fiestas conmemorativas o en la iniciación de costosas obras públicas que pueden afianzar el prestigio de los gobernantes "providenciales"; son la salvaguardia cuando el derroche se ha excedido, la panacea cuando se trata de superar las virtualidades económicas del país. Pero ni el afecto ni el riesgo los impulsan. Han conseguido garantías absolutas. Pueden llegar a ser prestatarios de los ingresos públicos. Grandes compañías obtienen después de estos servicios, rebajas en las gabelas o concesiones fantásticas. Más tarde el país no quiere o no puede pagar las deudas; sin previo juicio ejecutivo, viene el embargo: un desembarco de marinería es suficiente. El imperialismo así no empieza mandando soldados rudos, no se escuda tras la prédica de la civilización y de la religión, ni se inspira en un misticismo mesiánico. Obtiene pingües ganancias, explota las riquezas inasibles para estos mestizos locuaces. Pero no siempre prescinde de la ingerencia política, aún en aquellos países donde no quiso establecer su protectorado. Los presidentes electos necesitan el permiso aunque sea tácito del soberano económico. Las revoluciones que pueden estallar no son "reconocidas" en nombre del orden público; las fuerzas de desembarco las hostigan casi siempre decisivamente; pero si el gobierno constituido es indócil, no es raro ver ampliamente financiado su derrocamiento. Los colores de las banderas de la América balkanizada, no tapan la dominación efectiva. "Los Estados Unidos encuentran—dice F. Esquivel Obregón en su libro "México y los Estados Unidos ante el Derecho Internacional"—mucho mayor beneficio en la dominación económica que en la soberanía política; aquélla sin ésta es la obtención de los beneficios sin las responsabilidades. Es evidente—agrega—que los estadounidenses van en busca de oportunidades de hacer negocio no sobre la base de cooperación con los nativos sino de su exclusión de los negocios de su propio país de modo que éstos, en los lugares en que los estadounidenses han logrado prepotencia, se encuentran con las responsabilidades del poder, sometidos a un sueldo y sin la propiedad del suelo o de las empresas de que gradualmente han sido despojados". Pero Scott Nearing y Joseph Freeman en su libro "Dollar Diplomacy" dicen: "Aunque es imposible señalar el punto desde el cual la penetración económica se dirige hacia la intervención política, la historia del imperialismo moderno nos sugiere que ese punto generalmente se alcanza. Y ciertamente, la historia de las relaciones recientes de los Estados Unidos con la América Latina indican que los Estados Unidos están tan próximos de llegar a ese punto como cualquier otra potencia imperial".

EL PERU Y EL CAPITAL YANKEE

Es increíble de modo absoluto aquello de "las enseñanzas de la historia". Cabe aceptar la historia como la reviviscencia de caracteres o de épocas en cuyo caso pertenece al arte; o como esclarecimiento de problemas esenciales, en cuyo caso es ciencia. Nó en los asuntos lejanos que se remontan a tiempos donde muchas de nuestras necesidades no habrían sido comprendidas y donde apasionaban fervores que hoy nos dejan indiferentes, ha de encontrarse una pauta. Pero en estos experimentos de historia actual, sobre pueblos que son idénticos al nuestro, su sentido tiene caracteres dramáticos y sus consecuencias son claras para los que quieren ver.

La avidez del imperialismo no se ha de detener en el canal de Panamá con el recelo de los marineros antiguos



Afiche mural del pintor mexicano Balmori

ante los mares lejanos. Nuestra contextura económica que todos los que se llaman patriotas deben conocer mejor que la historia retrospectiva, es, en suma, idéntica a la de los países endeudados. En Bolivia, por ejemplo, la firma norteamericana Speyer es propietaria a perpetuidad de los ferrocarriles; el presidente Saavedra contrató con las firmas Stifel Nicolaus Investment Co. y The Equitable Trust Co. un empréstito de 33 millones de dollars en 1922, garantido con todos los fondos, rentas e impuestos de Bolivia, que están controlados por una comisión de banqueros norteamericanos que puede subir o bajar los impuestos etc; la Standard Oil tiene concesiones que llegan a tres millones, ciento cuarenta y cinco mil hectáreas, ocupando casi tres grados geográficos.

Pertenecemos a los países que confían en Estados Unidos. Sicológicamente, somos de los más propicios a ellos: en nuestra historia abundan los episodios de nuestra deferencia cordial; nuestros catedráticos y políticos les han hecho los más rendidos elogios; les hemos confiado la solución de nuestros pleitos internacionales más importantes; les hemos confiado nuestras aduanas, nuestra marina, nuestra instrucción, acaso les confiemos nuestro ejército. Las firmas "The Foundation", "Fred Ley", "Cerro de Pasco Cooper Corporation", "Northern Peru Mining", "Vanadium Corporation of America", "Santo Domingo Gold Mines", "The International Petroleum" están sólidamente establecidas en nuestra economía.

El attaché comercial de la Embajada de Estados Unidos en Lima, señor Dunn en su libro "Peru, a commercial and industrial handbook" (1922) publicado por el Departamento

de Comercio de Estados Unidos, hace la siguiente distribución del capital extranjero en el Perú:

Inglaterra	\$	125,000,000
Estados Unidos	"	90,000,000
Italia	"	40,000,000
Alemania	"	22,000,000
Francia	"	10,000,000
China	"	10,000,000
Otros países	"	1,000,000

		\$ 298,000,000

El predominio del capital inglés se acentúa por el uso fructo que la Peruvian Corporation tiene de los principales ferrocarriles de la república, avaluados más o menos en £ 22,500,000. (1). Pero el porcentaje del capital yankee significa un aumento considerable sobre años anteriores y todas las probabilidades son de que, en corto tiempo más, ocupe el primer puesto.

Hay gente que cree que la venida del capital yankee podrá despertar las virtualidades nacionales; cuando hasta ahora, los países donde la penetración yankee ha llegado a etapas más avanzadas, ha sometido esas virtualidades a su peculiar interés. Lo que para la Argentina fuera la inmigración, no es, ni con mucho, para el Perú la penetración de este capital.

Casi toda la industria minera está actualmente en poder de los yankees. Significativa es, a ese respecto, la reciente historia del petróleo. La "Internacional Petroleum Co." en 1916, tuvo con el gobierno del Perú la ruidosa disputa de Brea y Pariñas porque el Cuerpo de Ingenieros de Minas había hecho la mensura de las pertenencias de la Brea en 1915 probando que la "London and Pacific Petroleum" abarcaba no una aerea de 10 pertenencias, número por el que pagaba la contribución minera anual de Lp. 30 sino 41,614 pertenencias por las que debía abonar Lp. 124,842 anuales, además de los devengados.

La "London and Pacific Petroleum" primero y la "Internacional Petroleum Co." después, basándose en el carácter de las disposiciones administrativas que crearon sus derechos, sostuvieron que no les correspondía pagar más de lo que abonaban, sin devolver tampoco al Estado las pertenencias excedentes. Se cometió el gravísimo error de arrancar este pleito a la jurisdicción nacional y someterlo al arbitraje de La Haya con resultado adverso a los intereses del Perú. En el "Programa de Derecho de Minería" del catastrófico de la Universidad de Lima Dr. Solf y Muro (1925) léese esta significativa nota: "Las pertenencias empadronadas son en número de 20 mil. La estadística de 1915 señala 68,383 pertenencias porque incluye las 14,614 de la "London Pacific Petroleum" que solo pagan impuesto como 10 pertenencias."

La ley 2423, de 4 de Agosto de 1917, gravó la exportación del petróleo crudo y derivados de su destilación con un impuesto progresivo en dollars. Verdad es que la exportación del petróleo no progresó en la medida de otros productos nacionales en los años siguientes y la "Lobitos Oilfield" solicitó la derogatoria de esa ley. La ley 4498 de 19. de Marzo de 1922 establece que el petróleo y sus componentes, los productos derivados de su destilación y los hidrocarburos análogos sin excepción alguna, pagarán como derecho de exportación el impuesto fijo de 3 soles 50 centavos por tonelada métrica, peso neto, derogándose la ley anterior; lo que evidentemente favorecía la producción. Pero aún más: esta ley estatuyó que el impuesto de exportación no podría aumentarse durante veinte años, de acuerdo con la ley del petróleo número 4452 de 2 de Enero de 1925 que en su artículo 40 había establecido que los productos de la industria petrolífera estarán sujetos al pago de los derechos de exportación sin que se pueda aumentar la escala vigente en el momento de la concesión durante veinte años. Si mereció protección la producción del petróleo, fué inaudita esta prohibición del Estado a sí mismo, cuando el aumento de la exportación del petróleo es fantástico: de

321,082 toneladas en 1921 a 951,412 toneladas en 1925, de 2.928,783 Lp. en 1921 a 5.826,139 Lp. en 1925, aumentando más o menos en un millón de libras anuales, en contraste con las oscilaciones del algodón y del azúcar. (2).

Además es curioso el siguiente cuadro de pago anual de jornales, suministrado seguramente por las compañías, que inserta el Ing. Oscar Quiroga en su estudio "Movimiento Económico de la Industria Minera del Perú en 1924, 2a. parte", pág. 91:

INDUSTRIA DEL PETROLEO

Años	Hombres	Lp.	Jornal 1/2 en soles	Valor prdn. petrolif nacl.
1920	3,525	369,010	2.87	Lp. 2.494,570
1921	4,360	432,420	2.72	" 3.620,749
1922	7,577	435,540	2.64	" 5.091,338
1923	4,522	527,359	2.60	" 6.242,301
1924	6,437	616,352	2.62	" 7.239,288

Es decir, que mientras más aumenta la producción, mientras más ganancias obtienen las compañías, favorecidas por la ley de producción del petróleo, el trabajador nacional recibe jornales más insignificantes. Las ganancias de las compañías petrolíferas son así, incalculables. El sistema de subdivisión de una misma gran empresa como la Standard Oil, permite diversas especulaciones como la venta a compañías afines por precios convencionales, obteniéndose ganancias efectivas mucho mayores que las nominales. Y estas compañías cuyo aporte al Fisco y al factor hombre han ido disminuyendo a medida que aumentaban sus ganancias, contribuyen a desnivelar la balanza comercial del Perú, junto con el servicio de los empréstitos, las sumas enviadas a los peruanos que están en el extranjero, etc. etc. Dice el insospechable testimonio del señor Masías, ministro de Hacienda en sesión de 14 de Octubre de 1926, en la Cámara de Diputados (3):

"Las compañías de petróleo tienen una exportación de cuatro millones y medio de libras por la aduana de Talara y un millón por la de Lobitos." El total de cinco millones seiscientas mil libras. La importación de maquinarias y mercaderías que sirven para el uso de estas dos empresas es de un millón y medio y se hace todo por Talara. Resulta, pues, que hoy estas empresas tienen cuatro millones de libras de sobrantes. He tomado también los datos de los giros que hacen; no ascienden sino a doscientas mil libras al año. Quiere decir que estas compañías se llevan tres millones ochocientas mil libras. Pero, cómo, me dirán, ¿cómo pueden llevarse tres millones ochocientas mil libras si tienen que pagar a sus operarios? Es que pagan a sus operarios y los impuestos al Gobierno con la venta del petróleo, de la gasolina y del kerosene que hacen en el país y que asciende, más o menos, a un millón de libras. Vemos, pues, que solamente las compañías de petróleo se llevan tres millones ochocientas mil libras. La Cerro de Pasco Mining Company se lleva, más o menos, alrededor de un millón de libras."

Más oneroso y peligroso para el país es el aumento de la deuda pública. Ella ha subido, entre 1920 y 1925 de este modo:

Años	Total general, inclusive Deuda interna, Flotante, Deuda de los Bancos etc.
1920	4.940,629
1921	4.485,878
1922	11.398,050
1923	11.721,411
1924	13.838,615
1925	14.709,202

Favorece la política de los empréstitos, el aumento de los egresos en el Presupuesto. Desde 1919 hay mayor gasto invariable sobre las previsiones del Presupuesto y el aumento efectivo es de más o menos un millón por año.

Soy de los que creen que no es posible ir hacia la extirpación del capital privado en el Perú; aún más, soy de los que creen que el capital privado es benéfico para nuestras riquezas latentes. Por mucho tiempo será una quimera arrojar a los capitalistas extranjeros. Ello necesitaría la revolución en Estados Unidos, donde el socialismo inclusive pierde terreno, al menos por ahora. De otro modo, el bloqueo económico, la intervención armada serían fáciles dada nuestra posición geográfica.

Pero todo ello no excluye la necesidad de impedir el enfeudamiento, de vigilar rígidamente nuestro futuro económico.

No es inexacto que a cambio del enfeudamiento puédesse extinguir la posibilidad de la anarquía, pueden elevarse rascacielos en nuestras ciudades de tristeza castellana, puede mejorar el agua potable, la vida galante, etc. También trae ganancias la prostitución.

Hay que rechazar al enfeudamiento, primeramente porque es condenable en nombre de la humanidad. Todo el progreso que aporte no será más que algo secundario y subordinado a los fines de explotación de nuestro capital territorial, de nuestro capital humano en beneficio de un número ínfimo de hombres, de un número ínfimo de intereses, detentadores de privilegios antisociales. Nunca compensará este progreso las ganancias que tales explotadores recojan para distribuir las a su capricho. Y hay que rechazar al enfeudamiento, también, porque es lesiva a nuestra dignidad colectiva, a nuestra misión como pueblo. Allí es donde debe basarse la ciudadanía tanto o más que el odio retrospectivo al vecino y vibrar magnífica y espontánea la conciencia de nuestra individualidad histórica. Hay evidentemente, un sentimiento más o menos intenso que se opone a la venta, a la entrega de territorios que forman parte tradicional de la patria y que no sancionaría con su aplauso esa venta, esa cesión. De análoga manera, precisa formar un sentimiento público celoso de la soberanía nacional ante el peligro yankee. ¡Bendito lugar común éste del peligro yankee y lástima que no sea más común aún!

Y ante los que vengan a ponderarnos las excelencias del progreso material, recordemos la escena del "Brand" ibseniano cuando el baile o juez dice: "Triunfando de la naturaleza, nos lanzamos al vapor por la senda del progreso. Por todas partes se han abierto carreteras y construido puentes". Y Brand responde: "Excepto entre la vida y la fe". "Se han unido los fiords a los ventisqueros", agrega el baile. Y Brand: "Pero no la idea a la acción".

JORGE BASADRE.

(1)—Además de la monografía del señor Dunn que es la más valiosa que existe sobre el Perú actual en su aspecto comercial e industrial, a fines de 1925 el Departamento de Comercio de Estados Unidos publicó el folleto de Mr. Mc. Queen, agente especial del Gobierno Americano, sobre finanzas peruanas ("Peruvian Public Finance") donde se estudia del modo más sintético y completo la historia y la actualidad financieras del Perú.

(2)—Extracto Estadístico del Perú 1925 Pág. 65.

(3)—Diario de los Debates, Cámara de Diputados Pág. 552, 54a. sesión de la legislatura ordinaria de 1926.



De "La Epopeya de la Ciudad"

El canto de la multitud

*La ciudad es como el río que permanece y anda.
Quieta en la geometría múltiple de sus cosas;
Trashumante en la fluída circulación de sus gentes.
Con los ojos de sus ventanas
Se ve transitar a sí misma por las calles.
Allá viene! Allá viene!
Hacia mi encuentro se adelanta
por la calle tendida entre dos horizontes.
Y aquí está; y ya pasó; y siempre pasa.....*

*La multitud es una gran culebra
que por las avenidas se arrastra
sacudiendo su ancho collar de voces
me envuelve, se enrosca a mis miembros, me enlaza
me lleva consigo a través de las calles,
abandonándose en el tibio hueco de una plaza.*

El canto de los rascacielos

*La ciudad crece hacia arriba y hacia abajo
y hacia los cuatro puntos cardinales.
Sólo el mar la detiene con sus brazos nerviosos
que la ciñen por el sur y el oeste
con el abrazo de un amante
que besa el vientre de la amada*

*La fuerza del hombre la impulsa
y sobre sí misma la levanta.
Hércules quiso cazar las estrellas
y lanzó redes de hierro, de barro y granito
hacia el espacio formidables trampas
donde aletean astros en la noche
asomándose a las ventanas.*

*La multitud es el campo y el arado;
la piedra y el artífice que la talla.
Es el mar y es el barco.
Se queda y viaja.
Construye sobre sí misma.
Es la vela y el viento que la arrebató.
En las calles se esparce y se concentra
y es un monstruo ruidoso que distiende sus miembros
en las avenidas y las plazas.
Se desarticula dentro de las casas*

*Gotas somos de esa ola
de mar que pasa.
Una gota refleja el cielo
cuando está aislado.....
Por eso nos creemos, solos, algo distinto
de todas esas gotas que hacen la marejada
para que esta recoja en su seno las nubes.
Somos nosotros mismos y no somos nosotros.
Vamos en ella mientras nos quedamos
mirándola.....*

EMILIO FRUGONI.

AMERICA PARA LA HUMANIDAD

POR DORA MAYER DE ZULEN

"América para los americanos" es el lema de los norte americanos.

"América para la humanidad" es el lema de los sud y centro americanos.

Un siglo de historia ha demostrado que el primero de estos lemas ha sido de gran valor práctico para el desarrollo de nuestro continente.

Ahora falta demostrar que el segundo de los mismos será de magna trascendencia para el rumbo futuro de nuestras jóvenes naciones.

La gran república norte-americana tiene la curiosa peculiaridad de ser un país sin nombre. Sólo por tolerancia puede admitirse que "Estados Unidos" sea nombre propio de una nación, pues estados unidos los puede haber y hay en otros complejos políticos. Ni siquiera el término Norte América designa con corrección el Estado de las Fajas y Estrellas, pues el Canadá también está en Norte América; y podría algún día constituirse en república norte-americana independiente del centro de Washington. Yo propondría que en una futura conferencia internacional se acuerde adoptar el nombre de Yanquilandia o Washingtonia para bautizar al fin al niño moro.

No es cosa sin importancia esa anonimidad de la Gran República. A un hijo de Yanquilandia le choca cuando se le dice norte americano y no americano simplemente. En Norte América se llama "españoles" a los civilizados sud americanos. Pero nosotros, en Sud América, no hemos de titularnos españoles, ni hemos de decir "americanos" cuando justamente queremos caracterizar la diferencia de tipo que distingue a la raza de la parte septentrional de la parte meridional del Continente. En aquella insistencia de los norte-americanos de querer ser "americanos" y calificar de "españoles" o "aborígenes" a los nacionales de las repúblicas centro y sud americanas está latente la intención de monopolizar la soberanía de polo a polo en este hemisferio.

Para el yanqui el norte americano es el único americano en América, aunque, por supuesto, este pensamiento no puede ser pronunciado claramente ni por los diplomáticos, ni por aquellos heraldos del imperialismo yanqui que visitan con un objeto u otro nuestras ciudades y nuestros despoblados.

En un tiempo el lema "América para la humanidad" podía aplicarse también a Norte América. Libremente acudían a ese hospitalario suelo delincuentes con esperanzas de rehabilitación social, perseguidos políticos y religiosos con promesa de un bello terreno de propaganda y escapados de la miseria con perspectivas de fortuna. Hoy, Norte América ha cerrado sus puertas a la humanidad, dejándola abierta solo una rendija para los inmigrantes penosamente seleccionados.

La ley de naturalización norte-americana prohíbe el otorgamiento de la ciudadanía a personas que no sean blancas ni libres. La Gran República desprecia profundamente las razas de color y desdeña libertar a los individuos que no han nacido libres. Tal es su espíritu, tal su humanismo.

En rigor de verdad todos los sud y centro americanos han sido de semejante modo declarados indignos de poseer la *ciudadanía americana*, por que los sud y centro americanos legítimos son hombres de color o de raza mezclada.

¿Qué hacer ante dicha contingencia? ¿Disimular cortésmente la conciencia de la soberbia que el "hermano" norte-americano lleva en su pecho o procurar blanquear más y más la raza colombina, a fin de poder ser admitidos al festín de banqueros de Wall Street?

Este último método parece ser el más aceptado en las clases "superiores" de Latino América. Yo aconsejaría todo lo contrario. Yo aconsejaría hacer causa común con los despreciados hindúes, negros, chinos y japoneses,

formando la coalición de los despreciados y preparando la gloriosa prueba del poder que serán capaces de desarrollar las civilizaciones llamadas muertas y primitivas para ganarse independencia y respeto en el mundo. Advierto a quienes no piensen así lo que será la vida, moralmente, de unos pueblos sometidos a otro pueblo que se cree su amo, por gracia de Dios y por su color blanco.

Ya sabemos que el japonés podrá ser el azote del norte-americano. El japonés francamente no me es simpático, por motivo de su espíritu déspota, imperialista y militarista, pero tiene condiciones tan espléndidas como el yanqui para la actividad práctica y tiene mucho más disciplina y discreción—y no puede despreciarnos por el matiz de nuestra tez.

Los tentáculos de Yanquilandia, buscando nuestras fuentes de riqueza, se extienden hoy asiduamente sobre Latino América. Bajo formas en que menos lo sospechamos, se introducen ellos, pues en el Norte no son varones y laicos, como antaño entre nosotros, sino mujeres y misioneros religiosos los que se emplean como agentes políticos. La red en cuyo centro se encuentran el gabinete de Washington o un sindicato de banqueros e industriales, la tejen enfermeras de la Cruz Roja, damas sufragistas y predicadores con la biblia en la mano. El proselitismo es el vicio de los yanquis, el prurito de ser la luz del universo es su ambición dominante. Algún bien hacen, no hay duda, pero hay que estar alerta al mal que también harán, si no se les opone perspicacia e inteligencia.

¿Tuvo razón Loucheur cuando dijo en Londres, a principios de 1923, que Estados Unidos entró a la guerra del 1914 para impedir que Alemania ocupara las hoyas mineralógicas de Longwy y Briey, con lo cual había adquirido un predominio industrial que habría arruinado la industria norte-americana, y parece cierto que hoy se inclina a abandonar su abstención de los asuntos europeos temiendo que Francia domine de modo absoluto, con la ocupación del Ruhr, la industria minera de Europa? Probable es esto, por que si Estados Unidos hubiera participado en la lucha de los aliados por los preconizados ideales de justicia y paz, la fuerza material no sería actualmente el ideal que irradiara para las obras del progreso terrestre de la patria de Dempsey. No creérase entonces tan generalmente que se necesita de atletas, sino de hombres hábiles e inteligentes, como lo son los asiáticos y los naturales andinos y razas educadas cualesquiera.

Por momentos, Norte-América se arrepiente de sus restricciones a la inmigración. En las caricaturas de las revistas neoyorquinas vemos al tío Sam, echando un día cerrojo a la puerta y abriéndola al siguiente de par en par, invitando a la entrada. Un día se prohíbe a los chinos la entrada a las islas de Polinesia ocupadas por los yanquis, y otro día se pide su readmisión para remediar la falta de braceros. Sirvientes sin derechos cívicos pide el senado washingtoniano.

Comprendiendo cual es la significación de los actos públicos de la nación norte-americana, halaga cualquier signo de altivez que se revela en los pueblos que la Potencia del Norte tiene previsto como sus vasallos.

Una de las más pequeñas repúblicas americanas, Costarrica, ha sido la que con su moción en el Quinto Congreso Pan Americano sobre la reorganización de la junta directiva de la Unión Pan Americana inició un triunfo de la voluntad latino-americana sobre la sajona-americana. Es decir, se hizo sentir una fuerza solidaria que apresuró a Estados Unidos a buscar una reanudación de relaciones diplomáticas con el gobierno de Méjico, y fueron Cuba, Panamá y el Uruguay los estados que más decididamente secundaron a Costarrica en su proposición—Cuba y Panamá, dos naciones que demasiado de cerca conocen ya la política norte-americana, y

el Uruguay, país que siempre se ha distinguido por el brío de su carácter.

"La noble nación argentina", ha dicho "La Prensa", de Buenos Aires, "jamás pedirá instructores navales a país extranjero, por considerarlo depresivo para su soberanía". Es otra palabra que indica el temple que sería deseable ver en el haz de naciones que juntas podrían guardar el equilibrio al fenomenal poderío actual de Norte-América. La actitud de Méjico bajo el gobierno del presidente Obregón no necesitamos recordarla. Méjico es el eje del hispano-americanismo. Méjico no acepta posiciones ambiguas en los concilios pan-americanos. Méjico hace vida fructífera sin el reconocimiento oficial del gobierno de la Casa Blanca. Méjico doblega la arbitrariedad norte-americana en el caso de la intervención de las cortes yanquis en los negocios del consulado mejicano en Nueva York.

Notas de altivez se anhelan con sed de desierto en el actual momento histórico que se singulariza por el decaimiento de todas las virtudes hidalgas y por una universal adulación al poder y al dinero de los Estados Unidos de Norte América.

A este respecto viene oportuno igualmente el gesto del expremier francés Clemenceau, al contestar una oferta que de Nueva York llegó a hacérsele proponiendo pagarle 200,000 dollars por una serie de conferencias en el Nuevo Mundo:

"Se ha equivocado Ud. de dirección; hágale esa propuesta al boxeador Carpentier".

"No debería haber grupos de estados latino-americanos para contrarrestar a Estados Unidos" dice Mr. Fletcher en un banquete antes de partir de su país para su misión en el Congreso Pan Americano de Santiago de Chile. Más cómodo sería para Yanquilandia que no se formaran tales grupos.

En el Quinto Congreso Pan-Americano la delegación yanqui apoya la recomendación, desgraciadamente presentada bajo los auspicios de la Argentina para que todas las naciones evitasen, hasta donde les fuese posible, gravar con derechos excesivos la exportación de materias primas. ¿Quién se beneficiará más que Estados Unidos, el país que hoy reúne en sus arcas el dinero del mundo entero, con la baratura de la importación de materias primas para sus industrias? Esta proyectada medida significa el sacrificio absoluto de la América virgen a la América industrial. ¡Ah solicitud de hermanos en los concilios familiares, estos consejos inspirados a la Argentina por el gran pueblo capitalista del Continente! Las rentas que necesitan para vivir nuestras naciones latino-americanas ¿de dónde se exprimirán, después de que se deje desaprovechado el vencimiento de los primitivos recursos naturales de los respectivos países?

El Congreso Médico de la Habana hace tres años aprueba una moción presentada por dos médicos peruanos, aconsejando por razones eugénicas a los gobiernos latino americanos tomar severas medidas contra la inmigración asiática. ¿Ha nacido esta campaña de anti-asiaticismo realmente de los estados latino americanos que tienen ya una inmigración asiática, o es este un fuego azuzado por diplomacia norte-americana en un ambiente propicio, puesto que, por la modestia de su apariencia, los asiáticos han sido siempre los menos apreciados colonos de las despobladas naciones erigidas sobre el pasado azteca, gaucho, incaico y araucano? Ciertamente que a los norte-americanos les conviene quedarse solos con los centro y sud-americanos. Cada día se acerca más

para el norte-americano el momento en que América será para los americanos, *bajo una ley en que el hombre de color, tal como lo es el legítimo natural de Centro y Sud-América, no podrá ser ciudadano.*

Con el ingreso del Canadá a la Unión Pan-Americana esperará el gobierno de Washington principiar a arrancar dicho país de la Gran Bretaña, junto con el voto de las colonias que naciones europeas conservan aún en este hemisferio. Poco falta para que la política europea sea completamente eliminada de América. Pero luego el Asia, levantándose en pujante resucitación, podría turbar el imperio monopolista de la Gran República, del gran hermano que tan solícitas protestas de fraternidad tiene que hacer a los hermanos menores o "inferiores", en las asambleas pan-americanas. La previsión sajona anticipa el peligro. Para servir a Yanquilandia vamos nosotros, los latino-americanos o los aborígenes americanos, a echarnos encima la indignación del Japón y de la China por nuestro afrentoso prejuicio contra sus razas y alejar aliados que nos ayudarían a no quedar abyectamente a merced del que es dueño y del poder y del dinero en el concierto de las 21 naciones.

Defectos que las afean tienen las razas asiáticas. ¿Quien no los tiene? Ellas solas no podrán regenerar países que, como el Perú, poca cuenta han sabido dar del rico patrimonio que heredaran. Pero ¿excluir a las razas asiáticas? no; mil veces nó. Hacerlo sería traicionar el lema de nuestros más altos pensadores: "América para la humanidad".

El asiático, hijo errabundo de una patria sobrepoblada, tiene su porvenir moral y cultural en este continente abierto a la inmigración. Aquí traerá junto con sus cacareados vicios, las virtudes que supieron guardar durante siglos la Muralla de la China y las olas que bañan las playas de Niponia. Negar al asiático esta expansión, esta oportunidad de transformarse, bajo la presión de un nuevo medio topográfico oriental y una ajena civilización occidental ¡es o sería un enorme delito de lesa humanidad!

Solamente no verán la verdad de lo que digo, los ojos deslumbrados por el brillo externo de una República que, según el testimonio de órganos de su propia prensa es una nación en que se escucha al proletariado, al pueblo, menos que en ninguna parte. "Nada importa", dice el "World" de Nueva York, que el pueblo norte americano sea amigo de este o el otro pueblo extranjero. Los ferrocarrileros, los factoristas, los picapedreros, los agricultores de allá poco representan. El gobierno hace política de petróleos".



Affiche mural por Balmori

POLITICA Y ECONOMIA BOLIVIANAS

POR TRISTAN MAROFF

Exordio de una conferencia dictada en la Universidad de La Paz

Por segunda vez estoy entre vosotros después de una peregrinación episódica por el interior de esta república democrática, que es de estructura tan democrática que, dos millones y medio de bolivianos, viven en la esclavitud y tan republicana, que sobreviven aun castas escogidas, y se habla de aristocracia! Existen en el país, príncipes alados y doncellas de jocosos donaires; pero lo que más abunda en esta república a lo que parece, son los cortesanos. El país es pobre señores; nadie tiene independencia económica ni trabajo económico independiente. Añadamos a esto, que, el valor civil, el heroísmo, el desprendimiento, están en relación directa con el grado de cultura, y nuestro país deletrea. Los que saben leer de corrido son doctores y gobiernan la nación, a pesar de que las leyes económicas no les sean muy familiares, a excepción de la multiplicación. La división jamás entra en sus cálculos y no la practican por egoístas y porque esta operación socialista está descentrada.

Si no conservara mi excelente buen humor tendría que estar indignado y salir a la calle dando gritos. Y no sacaría nada. La gente está acostumbrada desgraciadamente al escándalo centenario y las malas prácticas son las únicas que se veneran en el país. El heroísmo recula vencido por el cinismo, la independencia cede paso alas entrañas. Para vivir y triunfar en este país, es preciso compañeros el buen humor.... Yo os recomiendo el buen humor. Reir de la in-

El Perú será quizá el último país de Sud-América que reconozca lo que hay detrás de la sonriente careta de la diplomacia de Wall Street y la Unión Pan-Americana. El Perú es muy poco celoso todavía de su prestigio, muy inadvertido de los embates contra su dignidad y soberanía.

Cuando hace algunos años la escuadra yanqui hizo una de sus pomposas visitas al Callao, desembarcó una cuadrilla de marineros con escobas y barrió la escala del Muelle de Guerra que se hallaba, según el mal hábito de latinos y naturales, descuidada. Ese acto lo considero yo como una manifestación de lesa soberanía al Perú: En casa que se visita no se barre. Ese acto significa una crítica socarrona de parte de una raza cuya mayor virtud es la higiene, contra otra, que tiene sus virtudes en otra esfera.

También los japoneses son aseados, pero tengo la seguridad de que guiados de la costumbre de cortesía y respeto que tanto se fomenta en el Asia, no habrían barrido en casa ajena, sino que habrían hecho una insinuación a la autoridad del puerto, que habría sido solícitamente atendida. Una escuadrilla japonesa también nos visitó en el puerto del Callao y notablemente contrastó la compostura de su oficialidad y marinería con la de los buques yanquis, cuya mala crianza se celebró como un rasgo de infantilidad simpática, sin fijarse en el insultante desprecio de la sociedad local que en el fondo encerraba.

En lo pequeño se revela lo grande. Lo que menos se encuentra en la época presente son los sentimientos de altivez en los menos poderosos y los de respeto en los poderosos. Fácil es imaginarse adonde se precipitará el mundo si el fuerte sin respeto a nada se lanza sobre el débil desprovisto de las vallas de resistencia que el sentido de la dignidad edifica. Hasta el inclinarse humilde ante una acertada reprimenda internacional es abyecto; los pueblos ellos mismos deben ver el bien y corregirse. La frase desdeñosa de Clemenceau, la firme política de Obregón alumbran. Que ningún pan-americano especulador nos prive de la hermosa idea de nuestros adalides andinos: "América para la humanidad".

justicia y considerarla natural, un legado glorioso de nuestros antepasados, Oblitos y Olañeta. Reir de la persecución y someterse al esbirro, entregando las manos para que las enargollen, y después del acto, agradecer amablemente. Lo injusto, lo irracional en un país corrompido es ser libre y pretender mirar al sol como un amigo. Los que nos han precedido en cien años de república, no nos dejaron libros de rebeldía, de estudio, de reflexión; solamente la tradición nos relata que andaron de rodillas y obraron de rodillas. En el siglo que acabamos de coronar con banquetes y brindis, nerviosos de champaña, era frecuente la delación y la tradición al amigo más querido; era frecuente la revuelta caudillesca e imbécil y el saqueo gubernamental. Nadie habló en ese tiempo de economía. Nadie habla tampoco ahora. ¿Porqué? Porque los bolivianos no tenemos confianza en nosotros mismos; porque hasta hoy no sabemos cuanta riqueza poseemos, ni nos interesa. Tienen que ser pues extranjeros quienes la descubran y como es natural, quienes la exploten en su beneficio.

De ahí vemos que todo está en poder de extranjeros; las minas, el petróleo, el comercio; en resumen la vida y la economía de todos los habitantes. El boliviano es un esclavo de su propio suelo, por que no tiene Cónsul quien le proteja, y tiene en cambio la policía que eternamente le persigue....

Luego todas las leyes bolivianas son rutinarias, coloniales, formidablemente intrincadas, que, ya es sabido, que lo justo en el palacio de justicia se vuelve injusto; que el deudor mete a la cárcel a su acreedor, que todo obedece a la influencia y no a la moralidad.

Todos nuestros sistemas son arcaicos; nuestra mentalidad colonial. Y sin embargo nos sentimos plácidos y felices. La única preocupación vegetal que tenemos los bolivianos es saber quien nos gobierna y cuantos cargos vacantes existen...

El amigo que encuentra a otro en la calle tiene que hablarle de política, el peluquero está documentado sobre política, la cocinera igualmente. Y la política consiste en lo mas simple: en conquistar o asaltar el poder y conservarse el más largo tiempo posible. Por eso notarán los bolivianos que todos los partidos en el poder se tornan conservadores aunque en la oposición hayan sido liberales o republicanos. Pero los que hacen política no son los indios ni los obreros. Cuando más secundan o apoyan incondicionalmente a los caudillos. El mal político contodos sus caciquismos y compromisos, sale de la clase burguesa, es decir, que una burguesía mínima, ignorante e incapaz domina el país e impone sus amos al pueblo.

Como el trabajo ciudadano no existe, como las minas están en poder de extranjeros o de Patiño o Aramayo, como todo en la ciudad no rinde trabajo productivo, como la organización económica que facilita la vida a los bolivianos no se conoce, no es raro pues, que todo el mundo sea político, porque sabe que, por lo menos, dando vivas a los caudillos puede hincar sus dientes en el presupuesto nacional que el año más feliz no alcanza a 45 millones de pesos. Y siendo el presupuesto exiguo, miserable, el más pobre de la América del Sur, no es extraño que las batallas presupuestíboras sean canibalescas; que los bolivianos se combatan y se destruyan entre sí. Mientras pasa esto, mientras se dan vivas aguardentosas en la calle y los ciudadanos por conservar el puesto cometen los actos más inícuos, Patiño explota solapadamente la riqueza del país, arranca de las entrañas de la tierra boliviana más de 70 millones anuales, Aramayo, Gueheim, la Standard Oil, Sux, hacen otro tanto. Y nuestra riqueza, el patrimonio de los bolivianos, el esfuerzo de los trabajadores vuela al extranjero. Cada que pasa un carro cargado de minerales, rumbo al extranjero, es un nuevo robo que cometen los capitalistas

(Pasa a la página 29)

UNA NOCHE TERRIBLE

POR MIGUEL ZOSCHENKO

AUTORETRATO

Mi padre es pintor, mi madre actriz. Digo esto porque en Poltava, existen todavía otros Zoschenko. Por ejemplo: Egor Zoschenko, sastre para señoras. Y en Melitopol, un ginecólogo Zoschenko. Declaro que de estas personas no soy pariente, no las conozco y no tengo ningún deseo de conocerlas. Por su causa, lo digo claramente, no deseo siquiera devenir un gran escritor. Sin duda vendrían a buscarme. Me ha llegado ya una tía de la Ucrania.

En general ser un escritor es muy difícil. Hasta por la ideología. Hoy se reclama al escritor una ideología. He aquí que Voronski, que es una buena persona, escribe: Los escritores "deben precisarse a sí mismos ideológicamente". Esto verdaderamente es para mí un fastidio. ¿Qué ideología puedo tener yo a quién ningún partido atrae enteramente?

Desde el punto de vista de los hombres de partido, yo soy un hombre sin principios. Pues bien, así sea. Yo mismo lo digo: no soy comunista, no soy socialista revolucionario, no soy monarquista, sino simplemente ruso. Y, además, políticamente inmoral.

Doy mi palabra de honor de que no conozco todavía, pongamos, a Guchov. ¿A qué partido pertenece Guchov? Lo sabe el diablo. No es bolchevique sino socialista revolucionario o cadete. No lo sé y no lo quiero saber, pero aunque venga a saberlo, continuaré amando a Pushkin como antes.

Muchos están irritados contra mí por esto. (Qué inocencia, dicen, se ha conservado después de tres revoluciones.) Pero es así. Y esta ignorancia es una alegría para mí.

No odio a nadie —he aquí mi "precisa ideología",

Pero, ¿todavía mas precisamente? Más precisamente todavía, por impulso general, los más vecinos a mí son los bolcheviques. Estoy de acuerdo con ellos en el bolchevizar. Sí. ¿Quién puede ser bolchevique sino yo? Yo "no creo en Dios". Me hace hasta reír, me es incomprensible cómo un hombre inteligente vaya a la iglesia y se ponga a rezar delante de una imagen pintada.....No soy místico. No amo las vejeces. No reconozco la parentela de sangre y amo la Rusia campesina.

En esto estoy sobre la misma vía de los bolcheviques.

Pero no soy comunista (mejor, no soy marxista) y creo que no lo seré jamás.

Tengo veintisiete años. Olenka Siv, piensa que tengo menos. Pero es así.

En 1913 entré a la Universidad. En 1914 partí para el Cáucaso. Me batí en duelo en Kislovodsk con el abogado K. Después de esto sentí derrepente que era un hombre extraordinario, un héroe y un aventurero y marché voluntario a la guerra. Fui oficial. No cuento más, porque me perjudicaría. Escribo ahora las "memorias de un ex-oficial", no de mí mismo, se comprende, pero ahí estará todo. Estará también cómo una vez, durante la revolución, me encerraron con el maestro Chorun en el frigorífico de la ciudad.

Después de la revolución he vagabundado por diversos lugares de Rusia. He sido carpintero; he ido a la nueva Zemlia a trabajar en la industria de la caza. He prestado servicio como telefonista, luego como soldado, he sido agente de la policía criminal y actor y después he estado de nuevo en el frente como voluntario del ejército rojo.

No he sido doctor. En 1917, después de la revolución los soldados me eligieron viejo doctor, aunque fuese comandante de batallón. Esto sucedió porque el viejo doctor del regimiento era avaro de permisos a los soldados enfermos. Yo les parecí más complaciente.

No bromeo. Hablo en serio.

Y he aquí el desnudo elenco de los acontecimientos que me conciernen:

Arrestado: 6 veces;

Condenado a muerte: 1 vez;

Herido: 3 veces;

Homicidio frustrado: 2 veces;

Golpeado: 3 veces.

Todo esto no me acaeció por "aventurerismo" sino simplemente porque sí. No he tenido fortuna. Ahora he contraído un mal al corazón y talvez por esto me he vuelto escritor. De otro modo sería todavía aviador.

He ahí todo.

Sí, por poco no lo olvidaba: he escrito un libro. Cuentos "Rasnotyk" (no impreso, talvez editaré una parte). Otro libro mío, "Los cuentos de Nagar Ilich, señor Sinebriuchov" está en venta. Se vende, creo en los almacenes de artículos alimenticios, porque no lo he visto en las vitrinas de los libreros. Y el libro se ha agotado en dos ejemplares. Uno lo ha comprado una buena persona, Zoe Gatskevitch, el otro ciertamente Moghilanski, para su recensión. Un tercer ejemplar lo quería comprar Guber, pero después lo pensó mejor.

Termino.

Entre los escritores modernos solo puedo leer a mí mismo y a Lunatcharsky. Entre los poetas modernos, me gustan más que todos Olenka Siv y Neldichen.

Pero de Guchov no sé nada.

UNA NOCHE TERRIBLE

CAPITULO I.

Escribes, escribes, y no se sabe porqué escribes. Apuesto que el lector aquí sonreirá. ¿Y el dinero? dirá. ¿No te guardas el dinero, hijo de una gallina? Hasta qué punto, dirá, engorda la gente. ¡Eh! respetable lector. ¿Y qué cosa es el dinero? Está bien, recibirás el dinero, comprarás por ejemplo leña y a tu mujer le regalarás zapatos. He ahí todo. En el dinero no está la tranquilidad del alma ni una idea universal. Además si se prescindiese de este cálculo mezquino, interesado, el autor rompería con toda la literatura. Dejaría de escribir y quebraría la pluma. Ni más ni menos.

El lector, se ha vuelto ahora, algo terrible. Se arroja sobre las novelas francesas y americanas, pero la literatura rusa, literatura patria, no la toma siquiera en las manos. En el libro quiere encontrar un vehementemente vuelo de la fantasía, un asunto así, y así el diablo sabe cual. Pero, ¿dónde encontrar todo esto? ¿Dónde encontrar este vuelo vehemente de la fantasía, si la realidad rusa no es así? En cuanto a la revolución, se encuentra en ella una fantasía majestuosa. Pero intentad describirla. Dirán: no es exacto, no es verdad. Dirán: no hay el fundamento científico de la cuestión. La ideología, dirán, no es nada de extraordinario.

¿Y donde hallar esta ponderación? ¿Donde tomar esta ponderación científica y la ideología, si el autor ha nacido en una familia de pequeños burgueses y no ha logrado todavía sofocar en sí los intereses burgueses y el amor, pongamos, por las flores, por las cortinas y por las poltronas muelles?

Eh respetable lector. Es una fea cosa ser un escritor ruso. El extranjero escribe y no se preocupa más del asunto. Te hablará de la Luna y dará curso a la vehemencia de su fantasía y escribirá en torno a las fieras y mandará a su héroe a la luna en algún proyectil. Y esto importa.

Pero prueba entre nosotros, a asomarte con estos asuntos a la literatura. Prueba, pongamos, mandar a la Luna en un proyectil a nuestro ingeniero Kuritsin Boris Petrovich. Se reirán de tí. Se ofenderán. Dirán: cuántas mentiras ha inventado este perro.

Así, escribes con la plena conciencia de tu desesperación. Y no hay ningún consuelo. Y en cuanto a la gloria, ¿qué cosa es la gloria? No se sabe todavía cómo se volverá la historia mundial universal ni en cual fase estará la Tierra en el sentido geológico. He aquí que recientemente he leído en un filósofo alemán que toda nuestra vida y toda la flor de nuestra cultura, esto es, nuestros miserables dieciséis mil años, no son otra cosa que el periodo interglacial. Confieso que un estremecimiento ha pasado por mi cuerpo después de haber leído esta noticia. Deveras. Figúrate, lector..... Por un minuto aléjate de tus preocupaciones cotidianas e imagínate este cuadro: Antes de nosotros ha existido una vida y otra cultura que después han desaparecido. Ahora florecerán de nuevo y de nuevo quedará todo completamente borrado. Tal vez a nosotros no nos tocará esto, pero el sentimiento ingrato de algo perecedero, no eterno, casual y completamente mutable constriñe a pensar de nuevo y siempre en toda nuestra vida.

Tú, por ejemplo, has preparado un manuscrito y solo con la ortografía has tenido que sufrir lo imposible,—no habremos ya del estilo,—y en tanto, dentro de quinientos años, un mamut con su enorme pata pisoteará tu manuscrito, lo hociqueará y lo arrojará a un lado como a una suciedad in-comible.

Así es claro que no hay consuelo para tí en nada. Ni en el dinero, ni en la gloria, ni en los honores. Y no te queda sino rabia contra la propia literatura.

¿Qué hacer? La vida es ridícula. Es verdaderamente aburrido vivir en la Tierra.

Te vas, al campo, fuera de la ciudad. Fuera de la ciudad ves una casita. Una palizada tan fastidiosa. Hay una vaca tan aburrida que te dan ganas de llorar. Su flanco está sucio de estiercol, mueve la cola, mastica. Hay una mujer envuelta en un chal gris de malla. Hace algo con las manos. El gallo dá vueltas. ¡Oh! hasta qué punto es aburrido todo esto. Y se acerca a esta mujer un campesino rubio que parece una planta que camina. Se acerca y mira con sus ojos claros, semejantes a dos pedazos de vidrio.—¿Qué cosa hace la mujer?—Sollozará, se fregará una pierna contra la otra, bostezará. "Eh, dirá, vamos a dormir, me aburro" Y se irá a dormir.

Y vosotros decís: dad rienda suelta a la fantasía. Oh señores compañeros. ¿Pero donde hallar esta fantasía? ¿Cómo adaptarla a esta realidad? Decidlo, hacedme esta gracia, este gran favor.

Y si se vá a la ciudad, donde las linternas iluminan con una luz clara, donde los ciudadanos en plena conciencia de la propia grandeza humana, van adelante y atrás, también ahí qué fastidio. No hay ahí tampoco la vehemencia de la fantasía. Prueba lector, sigue a aquel hombre que pasa. Tonterías, nada más. Sabrás que este hombre va a pedir prestados tres rublos o bien que va a una cita amorosa. Llegará, se sentará frente a su dama, le dirá algo acerca del amor o talvez no le dirá nada y simplemente pondrá su mano sobre la rodilla de la dama y la mirará en los ojos. O bien viene para estar junto con el patrón. Tomará una taza de té, se espejeará en el samovar — qué cara torcida, por Dios — Sonreirá dentro de sí, dejará caer una gota de mermelada sobre la servilleta, se pondrá la gorra de medio lado y se marchará. Pero si le preguntás, ¿hijo de un perro, por qué ha venido, qué idea universal encierra todo esto o cual beneficio para la humanidad?, él mismo no lo sabe.

Ciertamente, en el caso dado, en este cuadro aburrido de la vida de la ciudad, el autor toma a hombres mezquinos, insignificantes, semejantes a él mismo y no absolutamente a grandes hombres de Estado o a trabajadores de la cultura, los cuales verdaderamente irán por la ciudad, el diablo sabe por qué negocios y circunstancias sociales importantes. El autor no los tenía en mente cuando hablaba, por ejemplo,

de las rodillas de la señora o de cómo es posible mirarse el propio rostro en el samovar. El autor dá esta respuesta a los críticos que han olvidado toda medida y que evidentemente por gusto de escándalo, lo acusarán de alterar la realidad provincial. Pero nosotros no alteramos la realidad. No somos pagados para esto, respetables críticos.

Por otra parte la realidad no cambiará absolutamente por culpa nuestra. Y el cuadro a la acuarela de nuestra vida provincial, permanecerá inmutable.

Es triste, compañeros.

El autor, por ejemplo, ha conocido a un tipo campesino así, que vivía modestamente como viven casi todos, comía y bebía y ponía las manos sobre las rodillas de su dama y la miraba en los ojos y ensuciaba la servilleta con la mermelada y recibía en préstamo tres rublos sin restituírselos. Sobre este hombre precisamente el autor escribirá su pequeño cuento. Pero talvez, este cuento no tratará del hombre, sino de un estúpido y fútil incidente a causa del cual el hombre, por un forzado pago, resultó damnificado con veinticinco rublos. ¿Se debe diluir este caso con la fantasía? ¿Crear en torno de él una verdadera intriga matrimonial? No. Las cosas de este género que las escriban los franceses. Nosotros procedemos lentamente, poco a poco, sobre el nivel mismo de la realidad rusa. Al lector alegre, que busca el vuelo vehemente de la fantasía y espera detalles y acontecimientos picantes, el autor lo remite a los autores extranjeros.

CAPITULO II

Esta breve novela comienza con la completa y detallada descripción de toda la vida de Boris Ivanovich Kotofeyev.

Kotofeyev era músico de profesión. Tocaba el triángulo en una orquesta sinfónica. Acaso exista también un nombre especial para este instrumento. El autor no lo sabe. En todo caso, ciertamente, al lector le habrá ocurrido ver al fondo de la orquesta, a la derecha, a un hombre curvado con la mandíbula un poco colgante frente a un pequeño triángulo de fierro. Este hombre hace tintinear melancólicamente su instrumento poco complicado en los momentos debidos. Habitualmente el director de orquesta con este objeto guiña el ojo derecho. Existen profesiones extrañas y sorprendentes. Existen profesiones tales que uno se siente presa de terror pensando cómo un hombre haya llegado a ellas. Cómo un hombre ha podido llegar a pensar pongamos en marchar sobre una cuerda, en silbar con la nariz o en hacer sonar el triángulo.

Pero el autor no se burla de su héroe. No. Boris Ivanovich Kotofeyev era un hombre de excelente corazón, no estúpido y de media cultura.

Boris Ivanovich no vivía propiamente en la ciudad, sino en un suburbio o por decir así en el seno de la naturaleza. La naturaleza no era verdaderamente muy extraordinaria, pero había pequeños jardines junto a cada casa, había hierba, fosos, bancas de madera, cubiertas de cáscaras de girasol y todo creaba una atmósfera plácida y atrayente.

En primavera era, verdaderamente, un encanto.

Boris Ivanovich vivía en la Alameda Posterior, casa de Luchería Blonquina. Figúrate, ¡oh lector!, una pequeña casa de madera color amarillo, una reja inestable y baja y un ancho portón torcido de color pardusco. El zaguán. En el zaguán a mano derecha, un pequeño pesebre. Un rastro con los dientes rotos que está ahí desde los tiempos de Catalina II. Una rueda de carro. Una piedra en medio del zaguán. Una escalinata con la grada inferior de menos. Subiendo a la escalinata se encuentra a la puerta tapizada. El pequeño vestíbulo, semioscuro, con un barril verde en un ángulo. W. C. con la puerta feble hecha de tres tablas. Sobre la puerta un pequeño ventilador de madera. Un pedazo de vidrio a modo de ventana. Y encima una tela de araña...

¡Ah el conocido cuadro tan dulce al corazón!. Todo esto era en cierto modo delicioso. Delicia de la vida tranquila, aburrida, plácida. Hasta la grada de menos de la

escalera, no obstante su aspecto insoportablemente triste produce hasta ahora en el autor un estado de ánimo de serena contemplación.

Y Boris Ivanovich, cada vez que ponía el pie sobre la escalinata, escupía con repugnancia a un lado y meneaba la cabeza mirando la grada rota y torcida.

Quince años antes Boris Ivanovich Kotofeyev había puesto por primera vez el pie en esta escalera y por primera vez había traspasado el umbral de esta casa donde había encontrado su suerte. Se había casado con el ama de casa. Lucheria Petrovna Bloquina. Se había convertido en el patrón absoluto de toda la propiedad. La rueda, el pesebre, el rastrillo y la piedra, todo se había convertido en su propiedad imprescriptible. Lucheria Petrovna había mirado con una sonrisa inquieta cómo Boris Ivanovich había devenido amo de todo. Y en los momentos de mal humor, no se olvidaba jamás de gritar y reprochar a Kotofeyev de ser un muerto de hambre, sin arte ni parte, beneficiado por sus muchas gracias.

Boris Ivanovich, aunque afligido, callaba. Le tomó cariño a la casa. Le tomó cariño también al zaguán con la piedra. Y se adhirió a esta vida durante quince años.

Existen hombres como éste, de los cuales se puede contar en diez minutos toda la vida, todo el ambiente de su vida desde el primer grito inconciente hasta los últimos días. El autor tratará de hacerlo. Se esforzará por narrar muy brevemente, en diez minutos y sin embargo con todos los detalles necesarios, la vida entera de Boris Ivanovich Kotofeyev. Pero realmente no hay nada que narrar. Esta vida transcurría tranquila y plácida. Si se hubiera querido partirla en varios puntos, señalar algunas etapas, se habría podido dividirla en cinco, seis pequeños períodos.

Héla aquí. Boris Ivanovich, terminada la escuela profesional, entra en la vida. Músico, toca en la orquesta. Novela con la corista. Matrimonio con la patrona de casa. La revolución. Y antes de ésta, el incendio del pueblecito.

Todo era simple y comprensible. Y nada suscitaba titubeo alguno. Y sobre todo, cada cosa era extraordinariamente estable, no casual sino fijada una vez para siempre. Hasta la revolución que al principio había turbado extremadamente la vida de Boris Ivanovich, resultó después simple y clara en su planteamiento sobre algunas ideas determinadas, excelentes y plenamente reales.

Solamente, acaso, la aventura amorosa turbaba un tanto el sistema armonioso de la vida sólida y no casual. Aquí las cosas eran algo más complicadas. Boris Ivanovich Kotofeyev, al principio de su carrera musical había tenido una relación con una corista del teatro municipal. Era ésta una joven ordenada, rubiecita, con ojos claros indeterminados. Boris Ivanovich era un joven de 22 años, todavía bastante buen mozo. La única cosa que lo echaba a perder un poco era la mandíbula inferior colgante que le daba al rostro una expresión triste, extraviada. Pero los tupidos bigotitos alzados enmascaraban suficientemente el desagradable defecto.

No está perfectamente conocido cómo comenzó este amor. Boris Ivanovich estaba sentado siempre al fondo de la orquesta y en los primeros años, por el miedo de no golpear a tiempo su instrumento, no separaba los ojos del director de orquesta. Ha quedado oscuro cuándo tuvo tiempo de entenderse con la corista. Por lo demás, en esos años Boris gozaba plenamente de la vida, paseaba de noche por los extramuros y frecuentaba las fiestas de baile, donde alguna vez, con una escarapela celeste que le servía de distintivo, revoloteaba como una mariposa por la sala dirigiendo las danzas. Es muy probable que la relación se anudase en una de estas fiestas. En todo caso no le trajo esto fortuna a Boris Ivanovich. Al cabo de un mes la rubia lo abandonó, después de haberse burlado venenosamente de su mandíbula colgante.

Boris Ivanovich un poco mortificado por esta circunstancia y por una partida tan poco trágica, de la mujer amada, había decidido después de una breve meditación,

P O E M A

La united Press
anuncia los últimos fusilamientos
las ciudades civilizadas
hacen crujir las horcas

las cabezas de los decapitados
tienen los ojos vueltos
hacia Rusia —

Sacco y Vanzetti
trágica rosa de los vientos
giran hacia los 4 puntos cardinales
de la Revolución —

"los hermanos del bosque"
se esparcen por el mundo
¿no oís cantar las balalaikas?
Sachka Yegulev poeta, Sacha Yegulev obrero
Sacha Yegulev en cada hombre.

dejamos occidentes incendiados
y amanecemos en orientes de sangre.

las cabezas de nuestros hermanos
nos llaman como campanas dolorosas
a agruparnos

"arriba los pobres del mundo,
de pié los esclavos sin pan."

BLANCA LUZ BRUM DE PARRA DEL RIEGO

mudar su vida de don Juan provinciano y de temerario amante por una existencia más tranquila. Precisamente entonces Boris Ivanovich se había trasladado fuera de la ciudad alquilando por un precio módico un cuarto bien abrigado con pensión.

Después se había casado. Luego se había producido el incendio. El fuego había destruido casi la mitad del pueblo. Boris Ivanovich inundado en sudor había transportado personalmente fuera de la casa los muebles, los colchones de pluma y había puesto todo sobre el césped. Pero la casa no se había quemado. Solamente los vidrios se habían roto y la pintura, cuarteado. Y en la mañana siguiente Boris Ivanovich, alegre, radiante, volvía a depositar dentro todas sus cosas.

Este acontecimiento había dejado todas sus huellas por mucho tiempo. Durante varios años seguidos, Boris Ivanovich había contado sus emociones del suceso a los conocidos y los vecinos. Pero también esto al fin se había acabado.

Y cerrando los ojos y pensando en el pasado, he aquí todo: el incendio, el matrimonio, la revolución, la música y la escarapela de director de baile, todo se fundía en una sola línea continua e igual.

Hasta la anécdota amorosa se había borrado y transformado en un recuerdo irritante, en una anécdota fastidiosa: cómo la corista le había pedido una bolsa de cuero barnizada y él, Boris Ivanovich, ahorrando rublo sobre rublo, había reunido la suma necesaria para comprarla.

Así había vivido el hombre hasta los treinta y siete años, hasta el momento en que se había verificado aquel acontecimiento excepcional en su vida por el cual fué condenado a una multa de veinticinco rublos. Precisamente hasta el incidente por el cual el autor ha corrido el riesgo de gastar con su mano algunas hojas de papel y de vaciar un pequeño frasquito de tinta.

(TERMINARÁ EN EL PROXIMO NUMERO)

DE "TENTATIVA DEL HOMBRE INFINITO"

* * *

veo una abeja rondando no existe esa abeja ahora
pequeña mosca con patas lacres mientras golpea cada vez
(tu vuelo)

inclino la cabeza desvalidamente
sigo un cordón que marca siquiera una presencia una si-
(tuación cualquiera)

oigo adormecerse el silencio con olas sucesivas
revuelven vuelven ecos aturcidos entonces canto en alta voz
párate sombra de estrella en las cejas de un hombre a la
(vuelta de un camino)
que lleva a la espalda una mujer pálida de oro parecida a
(si misma)

todo está perdido las semanas están cerradas
veo dirigirse el viento con un propósito seguro
como una flor que debe perfumar
abro el otoño taciturno visito la situación de los naufragios
en el fondo del cielo entonces aparecen los pájaros como
(letras)

y el alba se divide apenas como la cáscara de un fruto
o es que entonces sumerjes tus pies en otra distancia
el día es de fuego y se apuntala en sus colores
el mar lleno de trapos verdes sus salivas murmuran soy
(el mar)

el movimiento atraído la inquieta caja
tengo fresca el alma con todas mis respiraciones
ahí sofoco al lado de las noches antárticas
me pongo la luna como una flor de jacinto la moja mi lá-
(grima lúgubre)

ahito estoy y anda mi vida con todos los pies parecidos
crío el sobresalto me lleno de terror transparente
estoy solo en una pieza sin venanas
sin tener que hacer con los itinerarios extraviados
veo llenarse de caracoles las paredes como orillas de bu-
(ques)

pego la cara a ellas absorto profundamente
siguiendo un reloj no amando la noche quiero que pase
con su tejido de culebra con luces
guirnalda de fríos mi cinturón da vueltas muchas veces
soy la yegua que sola galopa perdidamente a la siga del
(alba muy triste)
agujero sin cesar cuando acompaño con mi sordera extre-
(meciéndose)
saltan como elásticos o peces los habitantes acostados
mis alas absorben como el pabellón de un parque con ol-
(vido)

amanecen los puertos como herraduras abandonadas
ay me sorprende canto en la carpa delirante
como un equilibrista enamorado o el primer pescador
pobre hombre que aislas temblando como una gota
un cuadro de tiempo completamente inmóvil

* * *

el mes de junio se extendió de repente en el tiempo con se-
(riedad y exactitud)
como un caballo y en el relámpago crucé la orilla
ay el crujir del aire pacífico era muy grande
los cinematógrafos desocupados el color de los cimente-
(rios)

los buques distraídos las tristezas encima de los follajes
encima de las astas de las vacas la noche tirante su trapo
(bailando)
el movimiento rápido del día igual al de las manos que
(detienen un vehículo)

yo asustado comía
oh lluvia que creces como las palabras oh vitrolas ensi-
(mismadas)
personas de corazón voluntarioso todo lo celebré
en un tren de satisfacciones donde mi retrato
tiene detrás el mundo que describo con pasión

los árboles interesantes como periódicos los caseríos los
(rieles)

ay el lugar decaído en que el arco-iris
deja su pollera enredada al huír
todo como los poetas los filósofos las parejas que se aman
yo lo comienzo a celebrar entusiasta sencillo
yo tengo la alegría de los panaderos contentos y entonces
amanecía débilmente como un color de violín
con un sonido de campana con el olor de la larga distancia.

PABLO NERUDA.

LA POESIA DE PABLO NERUDA

Neruda es de los artistas que no admiten reservas. Es de los que llegan y desde que principian a hablar dicen palabras definitivas.

Lírico noble, poeta de la más fina estirpe. En su canción hay empuje de mar; vértigo de urbe contemporánea y agitaciones de puerto en su hora meridiana y sin sabor en su hora de "herradura abandonada".

Para Neruda no hay secretos en el universo. Porque el Universo entró en él por los caminos de sus sentidos y sus pasos estuvieron en todos los caminos del Universo. En sus pupilas, las cosas se transforman, se alucinan de extraña manera: la urbe es en la hora nocturna y junto al gran océano de su tristeza: "Árbol de estertor, candelabro de llamas viejas distante incendio".

Después de *Crepusculario* y "Veinte poemas de Amor", su poesía tenía que empinarse hasta "tentativa del hombre infinito". Nombre, poema ya, que tiene el ímpetu y la sugerencia necesarias para ser anuncio de un nuevo acontecimiento.

En "Crepusculario", la voz de Neruda se vierte fácil, sencilla y comprensible para todos. En "Veinte Poemas" se sutaliza hasta hacerse casi inaprehensible. Pero en "tentativa del hombre infinito" el espectáculo adquiere lejanías imposibles, vértigos, luces, sombras. Y solo sabrán de esa vida los ojos elegidos.

Para entrar en él es necesario ajustarse bien todas las facultades y saber llegar al extremo límite de las posibilidades y jugar en las aristas cortantes de todos los equilibrios.

Es necesario tener sabias las pupilas y los tímpanos amaestrados para poder distinguir el jadeo azul del viento encima de los mares y los colores íntimos de las voces que hablan, porque aquí la luz tiene filos y la sombra martillea sobre el gran yunque de la noche.

Mundo enteramente nuevo, al acabar de leer el libro viene a nosotros un divino cansancio y las cosas que vimos nos persiguen pegadas a nuestros sentidos, se agitan, se arrastran con el ritmo de nuestra propia vida.

"a tu árbol noche querida sube un niño
a robarse las frutas
y los lagartos brotan de tu pesada vestidura"

Y nos invade la delicia de "un cinturón de frutas".

De las manos de Pablo Neruda, saltaron tantos caminos. Por ellos siguen hoy muchos poetas de su patria. Y gran parte de la poesía americana está signada con los signos de él.

Ahora, Neruda "está en la luz como el mediodía en la tierra" y todo lo quiere y lo puede cantar con la más honda y limpia de las ternuras humanas.

Armando Bazán

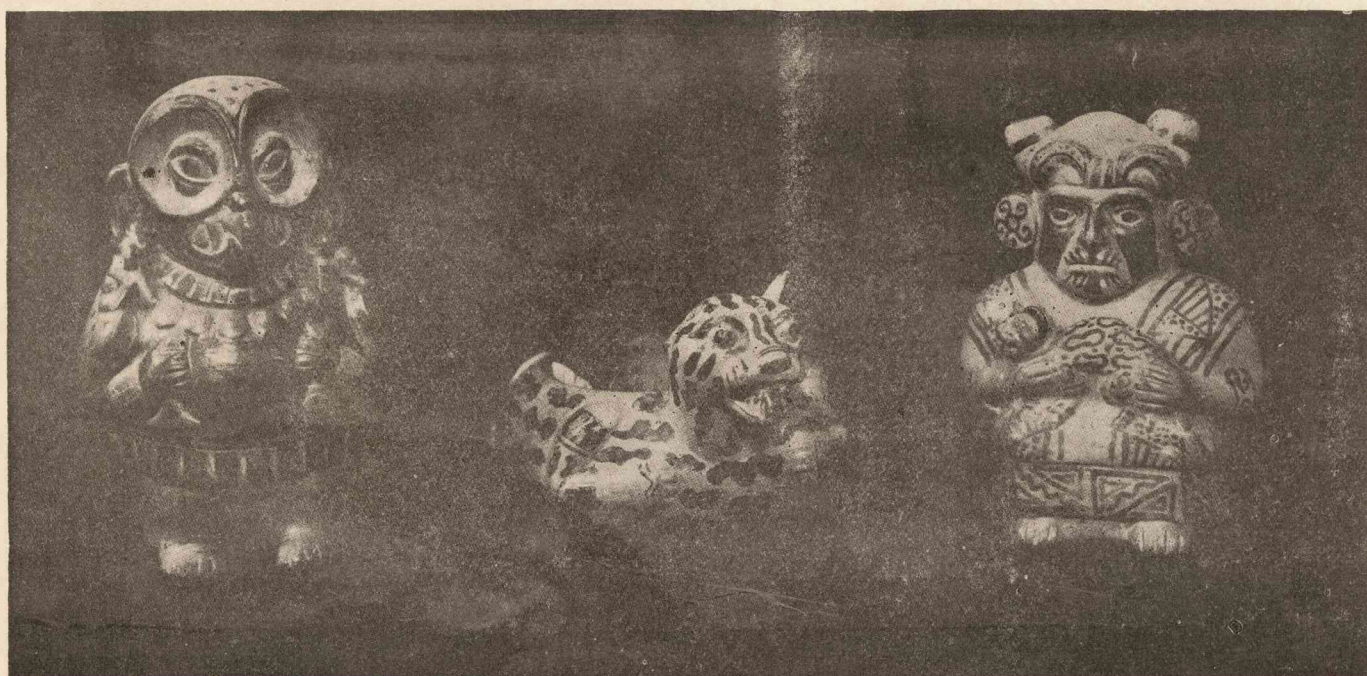


ARTE PERUANO

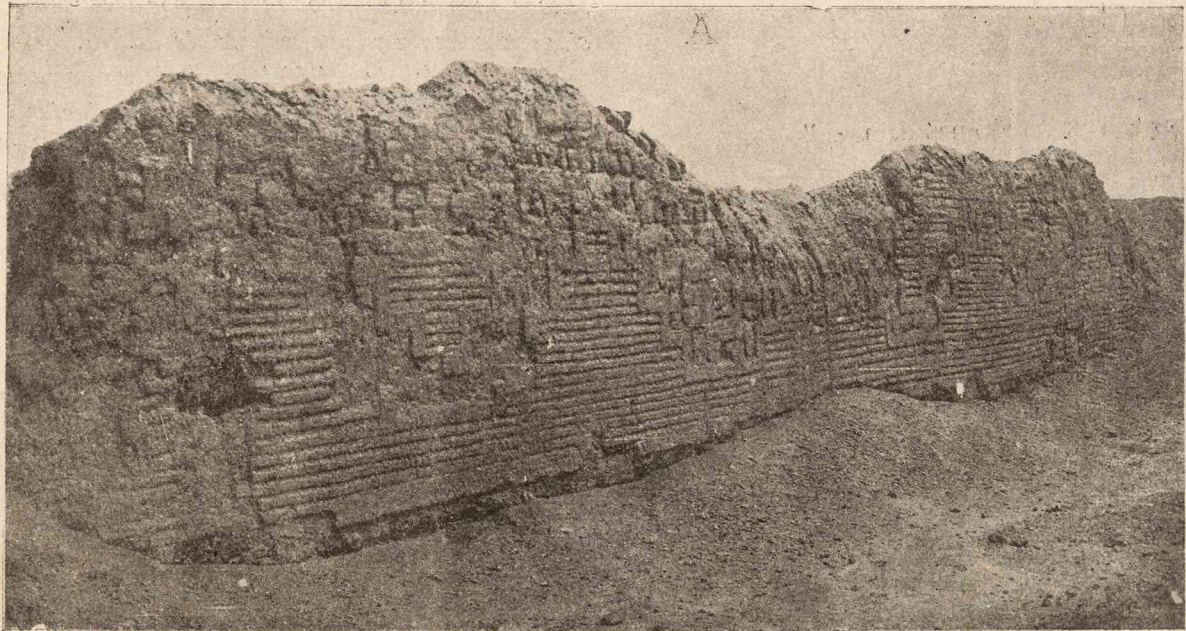
CERÁMICA

DE

CHANCHÁN







UN MURO EN CHANCHAN

LECHERAS DEL ANDE

El cielo limpia sus lozas de madrugada

CLARINES CENTINELAS

AL TRABAJO

Chozas claveteadas de relámpagos

ovejas y aerogramas de humo hacia la pampa

La tierra está cruzada de motores humanos

AL BARBECHO

A LA SIEMBRA

A LA TRILLA

El sol se ha detenido a ordenar las labores

Los campesinos de Huaraya apuntalan las carpas del viento

Brazos i piernas vibrantes de cordajes en el gimnasio de

(la mañana

Balseros del Ayllu

ya enarbolaron el arco del día en pleno lago

A lo largo del camino embanderado de rebozos

manzanares musicales

la Ernestina

la Lucía

la Felipa

la Martacha

la Tomasa

VIENEN DE ORDEÑAR EL ALBA

Alejandro PERALTA

K E C H U A

Hombres que pelean en las "tomas de agua"

porque para sus riegos ellos lo quieren todo,

Cuentan los campesinos que muchos murieron

y que en las noches hay voces que duelen:

¡Ananai! ¡ananai! porque están tan locos todos en mi
(pueblo!

Los chiquillos saben todo de sus padres.

Que allá el hacendado, por el río corto

que dá a la pradera ¡ananai! mataron un hombre

¡porque están tan locos todos en mi pueblo!

XAVIER ABRIL

LA ALTURA ELEMENTO ESTETICO

LA TORRE EIFFEL

La Torre de Eiffel es la enorme aguja de fierro simbólica de nuestro esfuerzo de subir los espacios. Es la simplificadora que de un golpe nos facilita su visión majestuosa de hierro escueto coronado de nubes. A nosotros que nos arrastramos por el suelo nos dá la vista osada del águila, y en nuestra vida atareada la vemos de todos lados múltiple y rápida.

Hace decenas de años la torre de Eiffel se levantó insólita: su enorme silueta geométrica sorprendió a los parisinos y a los extranjeros; era rara, incomprensible y brutal. La sensibilidad del ambiente hecha al clásico renacimiento se sintió chocada, defraudada. En vano se aguzó la montaña, todos la renegaron y se irguió solitaria batiendo en su tope un águila de colores. La precursora de los rascacielos y de las alturas, sirvió desde entonces para los pequeños burgueses: para los niños que izados en una caja de cristales, se apeaban en las plataformas para comprar chokolatines y pisapapeles. Para el espíritu quedó muda por décadas el faro vanguardista de la nueva estéticas de altura y de espacio. Hoy ya nos habla, la comprendemos y la amamos. El encaje de hierro vertiginoso, alado y fino, los arcos enormes que se tragan espacios de nubes y de astros, los inmuebles, los puentes, el río sinuoso: la ciudad entera enmarcada de hierro es nuestra ya ¿que son al lado de esta gigante anarquista, las casas chatas de formas caducas?

Toda arquitectura que se acerque a las enormes patas, se afea, se empobrece y se anula. Hasta el enorme brocadero con su gesto pretérito desaparece a nuestra vista.

La torre de Eiffel que vibra en sus antenas trasmisoras, los mensajes lejanos, necesita estar sola, o que su ambiente sea el de los rascacielos de veinte pisos simétricos: cubos agujereados en los que vivan colmenas humanas con emociones de vuelo en las retinas, con los cuerpos elevados por sensaciones aladas, conducidos por ascensores, que los depositen a ochenta y cien metros de altura.

La Torre de Eiffel es el nuevo camino hacia "Las Nuevas Auroras que no han lucido todavía" Es el camino que destruye el pasado y el amor a la antigüedad clásica, Encierra todo un futuro estético basado en las nuevas posibilidades del fierro y del cemento. Renovada nuestra sensibilidad en Ella, idearemos formas atrevidas, vertiginosas. enormes.

Los americanos del Norte han marchado ya por las nuevas sendas, construyendo cubos gigantes: Torres de Babel acribilladas de ventanas, de las que se avizora a la humanidad como un hormiguero.

Pero hay aún más posibilidades en la forma; poliedros altísimos con azoteas sobresalientes como frondas simétricas, las escalas colosales de piedra, las automáticas de fierro que nos lleven como un juguete por los aires. En una palabra son posibles todas las formas de la geometría aplicadas a la arquitectura.

CARMEN SACO.

Paris 1927.

LENIN Y SOREL

Es poco conocida por los lectores hispano americanos la famosa "Defensa de Lenin" por Jorge Sorel. No la hemos hallado aún en español en ninguna revista ni en ninguno de los libros de Sorel traducidos al castellano. Se trata, sin embargo, de un documento de extraordinaria importancia que señala magistral y concretamente la conexión entre el pensamiento del gran teórico del sindicalismo revolucionario y la obra del genial jefe del comunismo ruso. En pueblos donde es frecuente que militantes y propagandistas que creen inspirarse fielmente en el sindicalismo, manifiesten una total incompreensión de la revolución rusa, la importancia de estas páginas de Sorel se duplica. Las publicamos por esto traduciéndolas de la última edición francesa de las "Reflexiones sobre la Violencia".

DEFENSA DE LENIN

El 4 de febrero de 1918, el "Journal de Genève" publicaba, bajo el título "El otro peligro", un artículo que reproduzco en seguida en gran parte:

"La gran ola revolucionaria venida del Oriente, se propaga en Europa, pasa sobre las llanuras alemanas y estalla ya al pié de las rocas de nuestros Alpes.—Debemos esperarnos que nuestro país tenga que sufrir una suprema prueba antes de haber conquistado definitivamente su derecho a la existencia en el mundo renovado que parirá la guerra. Nuestras insípidas y vanas querellas entre suizos-románicos y alemanes son una página volteada, una triste página a la cual no hay que regresar.—Otras luchas se preparan, diversas y serias.—Otro foso se ha abierto que será más difícil colmar".

"Se hace más y más evidente que una agitación internacionalista concertada y metódica, se propaga a nuestras grandes ciudades. Ella tiende a provocar por la violencia, una revolución que de la Suiza ganaría uno por uno a los países vecinos".

"Antes de la guerra se había difundido en los medios sindicalistas una doctrina de la fuerza que tenía un evidente parentesco con la de los imperialistas alemanes. En sus "Reflexiones sobre la Violencia", Jorge Sorel ha predicado este evangelio nuevo: "El rol de la violencia, decía, nos aparece singularmente grande en la historia, siempre que ella sea la expresión brutal y directa de la lucha de las clases".—(1) Nada se hace si no es por la violencia. Es preciso solamente que ella no se ejercite más de arriba abajo como antes, sino de abajo hacia arriba. No se pretende poner fin al abuso de la fuerza.—Se quiere que la fuerza cambie de mano y que el oprimido de ayer devenga el tirano de mañana (2) esperando el inevitable golpe de báscula que repondrá las cosas en su estado primitivo".

"Durante su estada en Suiza, Lenin y Troztky han debido meditar a su gusto el libro de Jorge Sorel. Ellos aplican sus principios con la más temible lógica. Les hace falta un ejército para imponer a un gran pueblo, amorfo, y sujeto desde siglos a la servidumbre, la dominación tiránica de una minoría. Si quieren poner fin a la guerra extranjera, es a fin de proseguir más comodamente la guerra de las clases. Estos militaristas jacobinos pretenden establecer a su provecho un zarismo al revés. I es este el ideal que se propone hoy a las naciones europeas".

"En Alemania el socialismo está impregnado del mismo espíritu despótico. El marxismo es el hermano enemigo del militarismo prusiano. Tiene el mismo espíritu, los mismos métodos, el mismo culto de la disciplina automática, el mismo soberano desprecio por toda independencia individual." (3)

Aunque más de una vez se haya acusado a los amigos del "Journal de Genève" de ser agentes de la diplomacia oculta de la Entente, quiero creer que el profesor Paul Seippel, al escribir este artículo, no haya tenido el caritativo deseo de llamar sobre mi la atención de la asombrosa policía francesa. No tengo necesidad de hacer remarcar a mis lectores que este eminente representante de la burguesía liberal no ha comprendido nada de mi libro. Su caso muestra una vez más, cómo los polemistas que se encargan de defender la civilización latina contra las barbaries nórdicas, orientan su espíritu hacia la estupidez.

No tengo la intención de merecer la indulgencia de los innumerables Paul Seippel que encierra la literatura de la victoria, maldiciendo a los bolcheviques de quienes la burguesía tiene tanto miedo. (4) No tengo ninguna razón para suponer que Lenin haya tomado ideas en mis libros; pero si fuera así, no me sentiría mediocrementemente orgulloso de haber contribuido a la formación intelectual de un hombre que me parece ser, a la vez, el más grande teórico que el socialismo haya tenido desde Marx y un jefe de Estado cuyo genio recuerda el de Pedro el Grande.

En el momento en que la Comuna de París sucumbía, Marx escribía un manifiesto de la Internacional, en el cual los socialistas actuales están habituados a buscar la expresión más acabada de la doctrina política del Maestro. El discurso pronunciado en mayo de 1918 por Lenin sobre los problemas del poder de los soviets no tiene menos importancia que el estudio de Marx sobre la guerra civil de 1871. Puede ser que los bolcheviques acaben por sucumbir a la larga, bajo los golpes de los mercenarios enganchados por las plutocracias de la Entente; pero la ideología de la nueva forma del Estado proletario no perecerá jamás. Ella sobrevivirá amalgamándose con mitos que tomarán su materia de los relatos populares de la lucha sostenida por la República de los Soviets contra la coalición de las grandes potencias capitalistas.

Cuando Pedro el Grande subió al trono, la Rusia no difería mucho de la Galia merovingia: él quiso que se transformase de alto abajo, de manera que su Imperio se hiciera digno de figurar entre los Estados organizados de su tiempo; todo lo que podía ser llamado dirigente (nobles de Corte, funcionarios oficiales) se vió obligado a imitar a las gentes que ocupaban posiciones análogas en Francia. Su obra fué acabada por Catalina II que los filósofos de la época volteriana exaltaron con justo derecho, como una prodigiosa creadora del orden tal como se le comprendía en el siglo XVIII.

Se podría decir que Lenin, como Pedro el Grande, fuerza la Historia (5). Pretende introducir, en efecto, en su patria el socialismo que, según los maestros de la social democracia, no podría suceder sino a un capitalismo muy desarrollado; la industria rusa, sometida desde hace largo tiempo a un régimen de alta dirección gubernamental, de policía represora e incuria técnica, se encuentra en una situación muy atrasada; no faltan socialistas notables para tratar de quimérica la empresa de Lenin.—Los buenos usos de las fábricas habían logrado imponerse a los capitalistas por el juego de mecanismos casi ciegos; el rol de la Inteligencia, limitándose a una crítica que señalaba lo que cada práctica podía enseñar de ventajoso o de malo, había sido bastante mediocre; si la economía socialista sucedía a la economía capitalista en las condiciones que Marx había previsto, inspirándose en observaciones hechas en Inglaterra (6), la trasmisión de estos buenos usos se operaría de una manera

casi automática, estando la inteligencia, a lo más, llamada a proteger las adquisiciones del pasado burgués contra las ilusiones de revolucionarios ingenuos.—Para dar al socialismo ruso una base que un marxista (tal como Lenin) pueda mirar como sólida, es necesario un prodigioso trabajo de la inteligencia: ésta debe estar en grado de demostrar a los directores de la producción el valor de ciertas reglas que se ha inducido de la experiencia de un capitalismo bien avanzado; las deben hacer aceptar a las masas, gracia a la autoridad moral de que gozan hombres que han obtenido, gracias a sus servicios, la confianza del pueblo; en todo instante, los hombres responsables de la revolución están obligados a defenderla contra los instintos que impulsan siempre a la humanidad hacia la más bajas regiones de la civilización.

Cuando Lenin afirma que la campaña por emprender para dar un régimen socialista definitivo a Rusia es un millar de veces más difícil que la campaña militar, no comete ninguna exageración. Tiene razón al decir que jamás los revolucionarios se han encontrado en presencia de una tarea parecida a la suya. Antes, los novadores tenían solamente que destruir ciertas instituciones reputadas malas, en tanto que la reconstrucción era abandonada a las iniciativas de maestros a quienes la busca de provechos excepcionales conducía a lanzarse en tales empresas; mas los bolcheviques están obligados a destruir y reconstruir en forma que los capitalistas no vuelvan a interponerse entre la sociedad y los trabajadores. Ningún gran progreso se obtiene en la industria sin que se pase por muchas escuelas: los directores de la producción tienen que detenerse a tiempo cuando siguen una mala vía y averiguar si no habría mayor posibilidad de éxito con otro método; es lo que se llama adquirir experiencia. Lenin no es de esos ideólogos que creen que su genio los pone por encima de las indicaciones de la realidad y se muestra muy atento en notar las enseñanzas que le proporciona la práctica desde la revolución.

Para que el socialismo ruso llegue a convertirse en una economía estable, hace falta pues que la inteligencia de los revolucionarios sea muy activa, muy bien informada, muy libre de prejuicios. Aún si Lenin no pudiera ejecutar todo su programa, dejaría al mundo muy serias enseñanzas de las cuales la sociedad europea sacaría partido. Lenin puede, con buen derecho, estar orgulloso de lo que hacen sus camaradas; los trabajadores rusos adquieren una gloria inmortal con la aplicación de lo que no habría sido hasta aquí sino una idea abstracta.

*
* *

A despecho de las predicciones de los grandes hombres de la Entente, el bolchevismo no parece fácil de suprimir; los gobiernos inglés y francés deben comenzar á apercibirse de que han errado al prestar oído demasiado complaciente a los ricos rusos que viven en las metrópolis de occidente: todo el mundo es completamente extraño a las ideas que dominan a los obreros y campesinos de su país. Aunque viviera largo tiempo fuera de Rusia, Lenin ha continuado siendo un verdadero moscovita. Cuando la hora de juzgar los acontecimientos actuales con imparcialidad histórica haya llegado, se notará que el bolchevismo ha debido una parte de su fuerza al hecho de que las masas lo miran como una protesta contra la oligarquía cuyo mayor cuidado había sido no parecer rusa; al fin del año 1917, el antiguo órgano de los *Cien negros* decía que los bocheviques "habían probado que eran más rusos que los rebeldes Kaledine, Russky, (7) etc., que han traicionado al zar y la patria (Journal de Genève, 20 de diciembre de 1917); la Rusia soporta pacientemente muchos sufrimientos por que se siente al fin gobernada por un verdadero mescovita.

Después de dos siglos, solo un zar había querido ser ruso: fué Nicolás I. "Año mi país, decía en 1839 a Justine y creo haberlo comprendido, os aseguro que cuando estoy cansado de todas las miserias del tiempo trato de olvidar el resto de Europa retirándome al interior de Rusia. Nadie es

10. D E M A Y O

*fecha que amaneció vestida con overol
fecha que ya no cabe en los calendarios
fecha que es como una válvula del maximalismo
fecha que paraliza los relojes de la burguesía
fecha que hace gárgaras con los gritos de las muchedumbres
fecha que se levantó en Chicago una mañana
en fantásticas espirales de sangre
fecha que camina sola y que es en la vida
como un andarivel donde se exhiben
todas las voces proletarias del mundo
fecha que ya no es posible retenerla por más tiempo
en los bolsillos del olvido.*

ASI LA ENCONTRE YO, CLAVADA EN EL CO-
(RAZON DEL UNIVERSO)

*enciende fogatas de protesta
y sitia todas las latitudes de la palabra.*

*una vez vibraron las turbinas los cilindros giraron
y a todo vapor con alaridos de tragedia
hicieron trizas el infinito.*

A LOS OBREROS MUERTOS SE LES CUBRIO CON
(ESTA FECHA)

*así vive y cada año se pone en pie apedreando ecos
en las plazas y patios del capitalismo*

ES UNA POLEA QUE EN VOMITOS DE VELOCIDAD
ENTONA LA INTERNACIONAL

*ahora con sus reflectores ilumina los nombres
DE LAS VICTIMAS DEL 23 DE MAYO*

EN VITARTE SE PONDRAN CARTELES ALUSIVOS
(AL ACTO.

nicanor a. de la fuente.

chiclayo—1927.

más ruso que yo". (8) Justine estimaba que Nicolás quería conducir "de nuevo a su naturaleza, a una nación desviada durante más de un siglo por el camino de la imitación servil". El Emperador exigía que se hablase ruso en la Corte, aunque la mayor parte de las damas no conociesen la lengua nacional. Lamentaba que Nicolás, "apesar de su gran sentido práctico y de su profunda sagacidad", no hubiera tenido el coraje de abandonar San Petersburgo por Moscú: "Con este retorno, habría reparado la falta del zar Pedro que, en lugar de arrastrar a sus vasallos a la sala de espectáculos que les construyó sobre el Baltico, hubiera podido y debido civilizarlos en su país, aprovechando los admirables elementos que la naturaleza había puesto a su disposición, elementos que él ha desconocido con un desdén, con una ligereza de espíritu indignas de un hombre superior, como él era bajo ciertos aspectos...O la Rusia no cumplirá lo que nos parece su destino o Moscú volverá a ser algún día la capital del Imperio. Si yo viera algún día el trono de Rusia restituído majestuosamente sobre su verdadera base, yo diría: la nación eslava, triunfante, por un justo orgullo, de la vanidad de sus guías, vive en fin su propia vida".

Los accidentes de la guerra han conducido a los bolcheviques a efectuar este cambio; si ocurriera que sucumbiesen bajo los golpes de sus enemigos, no es probable que un gobierno de reacción osase quitar a la antigua Moscú su

rango de capital (9) Así, admitiendo que el régimen nuevo no pudiera durar, habría contribuido a reforzar el moscovismo en una sociedad cuyos jefes habían por tanto tiempo orientado su espíritu hacia el Occidente.

Es necesario pensar en los caracteres moscovitas del bolchevismo para poder hablar como historiador del procedimiento de represión revolucionaria adoptado en Rusia (10). Hay ciertamente muchas mentiras en las acusaciones que la prensa de la Entente dirige contra los bolcheviques (11), pero para apreciar sanamente los episodios dolorosos de la Revolución Rusa hay que preguntarse lo que habrían hecho los grandes zares si hubieran sido amenazados por revueltas análogas a las que la República de los Soviets está obligada a vencer rápidamente si no quiere suicidarse; ellos no habrían reculado por cierto ante los rigores mas horripilantes para hacer desaparecer conjuraciones sostenidas por el extranjero y en el seno de las cuales pululaban los asesinos (12). Por otra parte, las tradiciones nacionales proporcionaban a los guardias rojas innumerables precedentes que éstos han creído tener el derecho de imitar para defender la revolución; (13) después de una guerra espantosamente sangrienta, en el curso de la cual se había visto al general Korniloff hacer masacrar regimientos enteros (Journal de Genève, 16 de octubre de 1917), la vida humana no puede ser respetada en Rusia (14); el número de personas fusiladas por los bolcheviques, es, en todo caso, prodigiosamente inferior al número de víctimas del bloque organizado por órganos oficiales de la justicia democrática.

Lenin, no es además, candidato a los premios de virtud que discierne la Academia Francesa: es justiciable solamente por la Historia Rusa. La única cuestión verdaderamente importante que el filósofo tiene que discutir es la de saber si contribuye a orientar la Rusia hacia la construcción de una república de productores, capaces de abrazar una economía tan progresista como la de nuestras democracias capitalistas.

*
**

Volvamos, para terminar, a la complicidad moral, que según el "Journal de Genève" me ligaría a Lenin. No creo haber hecho, en ninguno de mis escritos, una apología de las proscripciones; es, pues, absurdo, como lo hace el profesor Paul Seippel, que Lenin haya podido encontrar en las "Reflexiones sobre la Violencia" ninguna incitación al terrorismo; pero si verdaderamente las ha meditado durante su estada en Suiza, podrían haber ejercido sobre su genio una influencia bien distinta de aquella que habla mi acusador. No sería imposible que este libro de inspiración tan proudhoniana, hubiera conducido a Lenin a adoptar las doctrinas expuestas por Proudhon en *La Guerra y la Paz*. Si esta hipótesis fuera exacta, él habría podido ser conducido a creer, con toda la energía de su alma apasionada, que las violaciones del derecho de la guerra, tienen infalibles sanciones históricas. Su indomable resistencia se explicaría entonces fácilmente (15).

He aquí un discurso que yo atribuiría de buen grado a Lenin. La guerra del hambre que les democracias capitalistas conducen contra la República de los Soviets es una guerra de cobardía; ella tiende a nada menos que a negar el verdadero derecho de la guerra definido por Proudhon; admitiendo que los guardias rojas fuesen obligados a capitular, la victoria de la Entente produciría solamente resultados efímeros. Por el contrario, los heroicos esfuerzos de los proletarios rusos merecen que la historia los recompense aportando el triunfo de las instituciones por la defensa de las cuales tanto sacrificios son cumplidos por las masas obreras y campesinas de Rusia. La Historia, según Renan, ha recompensado las virtudes quirritarias dando a Roma el Imperio Mediterráneo; a despecho de los innumerables abusos de la conquista, las legiones realizaban lo que él llama "la obra de Dios"; si sentimos reconocimiento por los soldados romanos a causa de haber

LA UNION LATINOAMERICANA DE BUENOS AIRES Y "AMAUTA"

En "El Telégrafo", diario bonaerense, encontramos la noticia de que la Unión Latino-América, en su última asamblea, acordó, por unanimidad, un voto de aliento a "Amauta". Propusieron este voto, Alfredo Palacios, Presidente de la Unión, Manuel A. Seoane, y Euclides E. Jaime, consejeros de la misma. Su texto es el siguiente:

"La Unión Latino Americana" frente a la tarea renovadora — y singularmente valiente — que lleva a cabo la revista "Amauta", alta tribuna del pensamiento izquierdista del Perú en especial y de América en general, envía a su cuerpo de redacción el más sincero voto de aliento en la obra que realiza, así como la categórica expresión de su solidaridad intelectual".

Profundamente honrados por este alto testimonio de solidaridad, expresamos nuestro reconocimiento al ilustre profesor argentino y a los compañeros de La Unión Latino-Americana.

reemplazado civilizaciones abortadas, desviadas o impotentes por una civilización de la que somos todavía los discípulos en el derecho, la literatura y los monumentos, cuánto tendrá que reconocer el porvenir a los soldados rusos del socialismo. Qué feble peso tendrán para los historiadores la crítica de los retores a quienes la democracia encargó denunciar los excesos de los bolcheviques. Nuevas Cartagos no deben prevalecer sobre lo que es ahora la Roma del Proletariado.

Y he aquí lo que yo me permito agregar por mi cuenta personal: malditas sean las democracias plutocráticas que asedian por el hambre a Rusia; no soy más que un viejo cuya existencia está a la merced de mínimos accidentes; pero, que pueda antes de descender a la tumba, ver humillar las orgullosas democracias burguesas hoy cínicamente triunfantes.

GEORGES SOREL

TRADUCIDO EXPRESAMENTE PARA "AMAUTA".

(1)—En la página 130, se lee: "La violencia proletaria, ejercitada como una manifestación pura y simple del sentimiento de lucha de clases, aparece como una cosa muy bella y muy heroica". Es probable que el colaborador del Journal de Genève se haya servido de una edición antigua; no he verificado la referencia.

(2)—Sin embargo yo he criticado fuertemente en mi libro la tiranía tan frecuentemente sanguinaria de la Revolución Francesa.

(3)—No es justo imputar al marxismo todas las prácticas de la social democracia alemana que estaba bajo la influencia de Lassalle mucho más que bajo la de Marx.—Charles Andler decía, en 1897, de Lassalle: "Es para asegurar la fuerza a la justicia ideal que él demanda, para la obra de emancipación del proletariado, el sufragio universal. Pero en seguida lo asalta la desconfianza y, como si tuviera el sentimiento de su error, apeló para introducir sus reformas prácticas al Estado constituido, aún militar y monárquico. De la oscilación entre los dos sistemas, ha nacido una concepción constitucional curiosa: una monarquía militar asociada al trabajo universal y trabajando con él, en una colaboración llena de conflictos, por realizar la emancipación social, es esto el Imperio de Alemania de hoy.—"Los orígenes del socialismo de Estado en Alemania", página 60, 61.

(4)—Las liebres de la "unión sagrada" tienen más miedo a los bolcheviques que a los alemanes y esto no es poco decir porque la Alemania vencida, humillada y abrumada de cargas de guerra aterra todavía singularmente a muchos de nuestros patriotas *bourreurs de crânes*.—Para dar un poco de aliento a su clientela, los redactores de los grandes diarios hablan ordinariamente de los revolucionarios rusos en tono de Fierabrás cuya imprudencia está en relación con el terror que trastorna sus entrañas.

(5) La palabra forzar es tomada aquí en un sentido muy cercano al que le dan los jardineros.

(6)—En 1888 el *Monitor Jurídico* ruso ha publicado una nota encontrada en los papeles de Marx, según la cual el autor del "Capital" estaba bien lejos de creer que todas las economías debiesen seguir las mismas líneas de desarrollo. No pensaba él que la Rusia estuviera obligada, para arribar al socialismo, a comenzar por destruir su antigua agricultura, como en Italia, a fin de transformar sus campesinos en proletarios; le parecía posible que ella pudiera "sin sufrir las torturas del

LA POSADA MUTATIS MUTANDIS

*Se alza la dorada luna
tras de los negros pinos.
Señor, no está en la tierra
el sínfin de mis caminos.*

*Se alza la luna inmensa
tras de los negros pinos.
En mi corazón se cruzan
¡Dios mío, cuántos caminos!*

*¿Que horóscopo lloró su lágrima
en el vientre de mi madre?
Abre tu puerta, destino,
cuando tu mastín ladre.*

*Andar, andar mientras las lunas
nacen para sus ocasos.
Abre tu puerta, destino,
si escuchas lúgubres pasos.*

JUAN M. MERINO VIGIL.

*¿Por qué las casas no harán huelga
tan amarradas a las calles?
Será preciso que desaten
los nudos de las plazas
y que se vayan desuniendo
para que solas piensen que el desorden
es un mandato de la vida.*

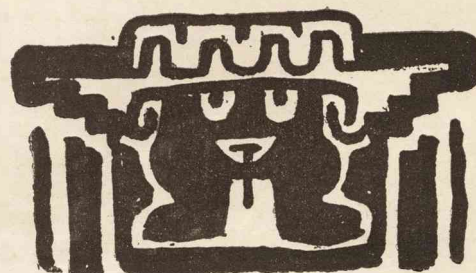
*No es razón que sus piernas
se hayan soldado con la tierra,
ni que sus vientres estén llenos
de la carnaza humana.
Tener la voluntad de estar enhiestas
ya es un indicio de potencia.
Más les valiera marcharse a la deriva
que estar ancladas en la línea recta.*

*Casas de las ciudades
miserables rebaños de piedra,
con los ojos miopes
encristalados por el hombre,
hay que romper las ligaduras,
hay que zarpar hacia los días,
hay que abolir del mundo las esquinas.
Mientras los amos se solazan
que se encienda el coraje en las ventanas
y que el ardor de una palabra
cure del polvo tanta miopía.*

*El hombre—ya se sabe—
sedentariza las ideas
para moldear la lava del impulso
sobre los hierros de su despotismo.
Hace las cosas de manera
que lo que pudo caminar ya no se mueva;
y que la vida que es camino
tenga el cansancio de la muerte.*

*Casas de las ciudades,
silenciosas manadas domésticas,
hay que romper el hilo de las calles
y desatar el nudo de las plazas
y correr en tumulto hacia la cumbre
donde entre chispas de dolor flamea,
desmelenada y anhelante,
LA HUELGA.*

CESAR A. RODRIGUEZ.



régimen capitalista apropiarse de todos sus frutos desenvolviendo sus propias condiciones históricas". Esta nota de Marx es reproducida por Nicolás On en su *Historia del desarrollo económico de la Rusia después de la emancipación de los siervos*, traducción francesa páginas 507—509. En un prefacio escrito en 1882 para una traducción rusa del *Manifiesto comunista*, Marx expresaba la opinión hipotética siguiente: "Si ocurre que la Revolución Rusa dé la señal de una revolución obrera en Occidente, de modo que las dos revoluciones se completen, el comunismo agrario de Rusia, el *mir* actual, podrá convertirse en el punto de partida de una evolución comunista" (*Manifiesto Comunista*, traducción de Charles Andler, tomo I página 12.) Estos textos son suficientes para demostrar que el verdadero marxismo no es tan absoluto en sus previsiones, como lo pretenden muchos de los enemigos de Lenin.

(7)—Muy probablemente comprados por la Entente.

(8)—Justine, *La Rusia en 1839*, segunda edición, tomo 2º pag. 46 En la pág. 41 este autor lo nombra "el Luis XVI de los eslavos".

(9)—Si la Finlandia y la Estonia permanecen separadas de la Rusia, la capital se encontraría mal colocada en la desembocadura del Neva.

(10)—El "Journal de Genève" de 27 de setiembre de 1918 resume un discurso de Lenin en el cual éste combate las medidas de proscripción generales decretadas a continuación del atentado de que había estado a punto de ser víctima a principio de ese mes. Parece que son juicios entrados en el movimiento revolucionario los responsables de las órdenes terroristas reprochadas a los bolcheviques. Esta hipótesis me parece tanto mas verosímil cuanto que la intervención de los judíos en la república húngara de los soviets no ha sido feliz.

(11)—Nuestros compatriotas que se creen los hombres mas espirituales del mundo han aceptado como unos pavos las calumnias más absurdas que periodistas impúdicos han inventado con el objeto de deshonrar a los bolcheviques.

(12)—El 3 de setiembre de 1918, el *Petit Parisien*, órgano caro a nuestros Josephs Prudhommes, publicaba un artículo con un entusiasmo delirante en honor de Dora Kaplan que acababa de intentar asesinar a Lenin.

(13)—Un colaborador del *Journal de Genève* se pregunta si los contra-revolucionarios rusos no habían contado mucho con el concurso de elementos criminales, pues habían repartido proclamas excitando a "la población a masacrar a los yupins y a los revolucionarios" (14 de octubre de 1917) En muchos de los casos los guardias rojas han podido creer que suprimiendo a enemigos de los bolcheviques en caso de éxito estaban en un caso de legítima defensa.

(14)—Los políticos que sostienen con Clemenceau que la Revolución Francesa forma un bloque, están muy poco autorizados a mostrarse muy severos contra los bolcheviques; el bloque admirado por Clemenceau ha hecho perecer por lo menos diez veces mas gente que los bolcheviques denunciados por los amigos de Clemenceau como abominables bárbaros.

(15)—Un escritor francés que ha visto a los bolcheviques en la acción, "habla del misticismo testarudo e iluminado de Lenin" (Etienne Antonelli, *La Russie Bolcheviste*, pag. 272.) Esta fórmula no es muy clara.

Estados Unidos en la Historia del Derecho

POR M. CASTRO MORALES

ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA DEL DERECHO CONSTITUCIONAL

Estados Unidos, esa inmensa república del norte, no obstante de ser para nosotros los hispanoamericanos, los iberoamericanos, los indoespañoles, los latinoamericanos, o como quiera llamársenos a nosotros hijos de las antiguas colonias de España y Portugal, más que un brote vigoroso, definido y perfecto de la cultura occidental o europea, surgido en las fecundas e inexploradas tierras de la América septentrional, sus instituciones políticas y sociales, que han informado toda su Historia del Derecho, no tienen, con respecto a las instituciones políticas y sociales de Europa, diferenciaciones de forma ni de esencia. Al historiador, el sociólogo, el jurista, solo puede apreciar allí hechos cuantitativos, pero nunca hechos diferenciales y cualitativos con relación a Europa. (Usaremos el sustantivo hispanoamericano para denominar la cultura que se inicia en las repúblicas del Continente Americano que no tienen como lengua materna, el idioma anglo-sajón).

El hecho histórico que nos apoya, para afirmar que Estados Unidos es una mera prolongación de la cultura occidental o europea en el Continente Americano, es el hecho de la conquista.

El anglosajón que conquistó Estados Unidos, representativo del estadio superior de la cultura occidental (industrialismo, capitalismo) arrasó hasta sus últimas raíces, los sedimentos indígenas que yacían en su territorio. Los conquistadores anglosajones conservaron su unidad étnica. (Véase "Sociología Argentina" de José Ingenieros y "Decadencia de Occidente" de Oswald Spengler).

Los conquistadores españoles y portugueses, en cambio, no procedieron lo mismo, no acabaron con los sedimentos étnicos que poblaban las regiones conquistadas—mayas quichés, quechuas o incas, etc.—antes bien, se vincu-

(Viene de la página 16)

extranjeros y nacionales. Tener riqueza en la forma que tienen los bolivianos es no tener riqueza absolutamente. El dependiente de tienda que responde al cliente cuando interroga por un artículo: "todavía no nos ha llegado" es igual al boliviano que habla de sus riquezas.

Pero digamos en verdad y que reflexionen los bolivianos: ¿cual es la riqueza que poseen? El boliviano en su 90 por ciento es más pobre que Aman y tan misericordioso como Lázaro. Y el boliviano en su 95 por ciento permanece ignorante. De esta ignorancia es pues que se aprovechan los burgueses y los capitalistas para explotarlo. Es por esta ignorancia y este oscurantismo medioeval y con prácticas medioevales, que estamos dominados por políticos y caciques. Es por esta ignorancia, que existen castas y privilegios, y por esto, que el boliviano se arrastra y se envilece. Y esta ignorancia la mantienen las clases dirigentes a pesar de sus protestas de progreso y altruismo; esta ignorancia la mantendrán el mayor tiempo posible por que conviene a sus intereses y a su explotación.

El mal está en pie. Sólo un grupo de fanáticos y de amantes del pueblo puede liquidar esta ignorancia. A los universitarios les está encomendada la obra. El primer paso a dar es la reforma universitaria. No podemos hacer nada, si los profesores y los hombres de ciencia, son nombrados por el capitalismo o por los gobiernos encargados de defender los privilegios de las clases conservadoras.

Sólo una juventud esencialmente revolucionaria y apasionada de las ideas nuevas, puede levantar a las masas y sacarlas de su oscurantismo y de su esclavitud.

laron con ellos. En la actualidad, en las repúblicas de habla castellana y portuguesa, existen millares de indios y mestizos. Estos dos hechos fundamentales han determinado proyecciones diferentes en el alma de estas dos grandes porciones de América.

Y si afirmamos también, que la cultura de los Estados Unidos no se diferencia formalmente ni esencialmente de la occidental, es porque estudiando sus monumentos jurídicos y políticos—único punto de vista que trataremos de abordar en este trabajo—encontraremos que los principios fundamentales que la animan son los mismos que animan a la vieja Europa.

Entremos, por ejemplo, en el terreno del Derecho Constitucional, y empecemos naturalmente, por la Constitución, el monumento jurídico-político más perfecto del mundo, según el decir de muchos juristas y publicistas eminentes. El sabio inglés Sir Henry Maine ha dicho en su libro sobre el *Gobierno Popular*, que la Constitución de los Estados Unidos "es, con mucho, el instrumento más importante de los tiempos modernos". Mr. Gladstone, "hasta donde yo puedo juzgarlo, dice, la Constitución de los Estados Unidos es la obra más perfecta que en toda época ha salido del cerebro y de la voluntad de los hombres". Otro inglés, Lord Bryce ha escrito, que, "la Constitución de los Estados Unidos ocupa el primer lugar entre todas las constituciones escritas por la excelencia intrínseca del plan, su adaptación a las circunstancias, la sencillez, la brevedad y precisión del lenguaje, así como su juiciosa mezcla de rigor en el principio y de elasticidad en los detalles". Pero, veamos, penetremos en la intimidad de ese momento. Y, preguntémos. ¿Cuáles son los principios fundamentales jurídico-filosóficos que dieron forma y vida a ese monumento? ¿No fueron, acaso, los mismos principios jurídico-filosóficos que se vaciaron en la famosa declaración de los "Derechos del Hombre" de 1789 y en la Constitución de la gran República Francesa de 1875? Los mismos. Los mismos principios que moldearon después todas las Constituciones de las monarquías constitucionales de la vieja Europa, y que son la conquista más alta dentro del terreno filosófico, jurídico y social de la cultura europea. Es falacia, pues, afirmar lo contrario.

Esos mismos principios, gestados en el desarrollo de la economía individualista, que hicieron a las más conspicuas representantes de aquella cultura: Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, capitalistas primero, imperialistas después, son los que han hecho de los Estados Unidos la nación capitalista e imperialista más formidable de esta época.

La Constitución de Estados Unidos no presenta, como hecho diferencial de las demás constituciones escritas, más que este: que es la única Constitución que menos reformas ha sufrido desde que se promulgó. "Las diez primeras enmiendas adoptadas en 1790 no eran propiamente hablando, modificación a la Constitución, sino más bien adiciones destinadas a suministrar ciertas salvaguardas que no existían en el documento original". Sólo en 1913, en que se adoptó la elección popular de los Senadores de los Estados y el Derecho de Sufragio a las mujeres, se puede decir que hubo una verdadera reforma, una "democratización" de la Constitución, como dicen los mismos publicistas norteamericanos.

El hecho de la reforma a largos intervalos de tiempo, hacía exclamar al Profesor Dicey que "el soberano de los Estados Unidos (la Constitución) no ha despertado sino una sola vez en 90 años, que había sido necesaria la catástrofe de la guerra civil para turbar su reposo y que era dudoso que otra cosa que no fuese una revolución lo incitase otra vez a la actividad". Veamos en qué se funda ese hecho. La misma Constitución lo informa. Ella dice, por

ejemplo, "que la reforma a la Constitución necesita del voto afirmativo de los dos tercios de las dos Cámaras del Congreso y la ratificación de las Legislaturas de las tres cuartas partes de los Estados de la Unión". Y cualquiera creará, que la extremada rigidez de ese documento—propio y eficaz para la incipiente nacionalidad estadounidense a raíz de su emancipación—hacen de él, un anillo de hierro, un ariete inservible o incómodo para la pujante y definida nacionalidad contemporánea. Pero no es así. Porque si es cierto que la rigidez de ese canon ha hecho imposible la reforma, es, en cambio, Estados Unidos, el único país en donde el Poder Judicial tiene la facultad de interpretar la Constitución. Esto ha hecho, que la democracia capitalista de los Estados Unidos, desde su iniciación, haya tenido en su constitución un instrumento tan cómodo y tan adaptable a los intereses económicos y políticos de la actualidad, que en realidad de verdad, del instrumento tan rígido que a primera vista parece, se ha hecho, el más elástico y acomodaticio que pueda imaginarse. Una cláusula corta de la Constitución dice, por ejemplo: "El Congreso tendrá el poder de reglamentar el Comercio". Y muy pronto la Corte Suprema fué llamada a determinar el valor de la palabra "reglamentar". El poder de "reglamentar" comprende el de "prohibir" ¿Así mismo también la Corte tuvo que determinar el significado de la palabra "Comercio". Comprendía esta palabra solamente el comercio y los transportes o comprendía también las relaciones y comunicaciones por medio del telégrafo y el teléfono? "Centenas de juicios ha pronunciado la Corte Suprema sobre el significado y la aplicación de esta sola disposición. No hay una sola línea que no haya ocasionado una interpretación de los tribunales, interpretación que no se ha limitado siempre a fijar, a limitar la significación de las palabras y las frases, sino que ha ido hasta desempeñar el papel más importante de adaptar la Constitución a las condiciones nuevas que no habían sido previstas por sus autores. El sinnúmero de resoluciones interpretativas de la Constitución por la Corte Suprema de la Justicia Federal, forman una "segunda Constitución" de los Estados Unidos, la más importante y la más conveniente puesto que responde, a las exigencias de su política capitalista e imperialista modernas. En el tiempo, muy largo por cierto, de treinta años, en que se tuvo como Presidente de la Corte, al más ilustre de los jurisconsultos norteamericanos, a John Marshall, se presentaron un sinnúmero de cuestiones importantes con relación a la naturaleza de la Unión Federal, a los poderes del Congreso y a las relaciones entre la Unión y los Estados acerca del control que correspondía al Poder Judicial sobre la legislación. etc. (V. el artículo "La Constitución de los E.E. U.U. publicado en la Revista "Estudios de Panamá, reproducido en "Studium" de Guatemala Nos. 8 y 9 de Setiembre y Octubre de 1923.

Estas diferenciaciones que acabamos de apuntar, no transforman absolutamente en nada los principios jurídico filosóficos que inspiran la Constitución. Siguen siendo los mismos principios sustentados por la doctrina del derecho subjetivo, vaciados en la ficción enorme de los ya legendarios "derechos del hombre". Dichas diferenciaciones, nada nuevo han creado para una civilización nueva. ("La Transformación del Estado" por León Duguit).

Y, entrando en las discusiones del Derecho Político Estadounidense, encontramos las mismas discusiones sutiles y abstractas sobre la teoría del poder representativo de los juristas anglo-franceses y la "teoría orgánica" de los juristas alemanes. (V. "Crisis del Humanismo" por Ramiro de Maeztu.)

Qué principio nuevo, pues, para la Historia del Derecho puede dar el estudio del de la Historia del Derecho Político o Constitucional de los Estados Unidos En nuestro humilde modo de pensar, ninguno.

ESTADOS UNIDOS EN LA HISTORIA DEL DERECHO INTERNACIONAL

PUBLICO

El Derecho Internacional Público de los Estados Unidos se inicia con el reconocimiento de su soberanía exterior o independencia por parte de su Metrópoli, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Pero, si es cierto, de conformidad con los principios básicos del Derecho Internacional Público, que ningún país puede ser sujeto de derechos, sino cuando es libre e independiente, siguiendo la doctrina del derecho civil romano, Estados Unidos no fué sujeto de derechos, dentro de la Sociedad Internacional, mientras fué débil, así como le pasa actualmente a la mayoría de nuestras repúblicas hispanoamericanas. Es el poder de la fuerza, dentro de las actuales democracias capitalistas, lo único que da derechos. Tanto en el orden civil como en el internacional, el derecho no se concibe sin la coacción. La Historia del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos más importante y de una resonancia mundial, es el mensaje Presidencial de Mr. James Monroe, presentado al Congreso el 2 de Diciembre de 1823, el cual dice literalmente:

"En virtud de la propuesta del Gobierno del Imperio Ruso hecha por conducto de su ministro residente aquí, se ha transmitido al Ministro de los Estados Unidos en San Petersburgo plenos poderes e instrucciones para arreglar, por medio de una negociación amigable, los respectivos derechos e intereses de las dos naciones sobre la costa Noroeste de ese Continente. Una proposición semejante fué hecha por su Majestad Imperial al Gobierno de la Gran Bretaña, a la cual accedió el último igualmente. El Gobierno de los Estados Unidos ha querido manifestar, con este amistoso procedimiento, el gran valor que siempre ha dado a la amistad del Emperador y el deseo de cultivar la mejor inteligencia con su Gobierno. Con ocasión de las discusiones a que este asunto ha dado lugar y de los arreglos que a él pueden ponerle término, ha llegado la oportunidad para establecer, como un principio en el cual están comprendidos los derechos e intereses de los Estados Unidos, que los Continentes americanos, por la condición libre e independiente que han asumido y que mantienen, no deben considerarse en adelante sujetos a futura colonización por ninguna de las potencias europeas."

"Se dijo, al principiar las últimas sesiones, que en España y Portugal se hacía un gran esfuerzo para mejorar la condición del pueblo de esos países, y que aparecía gobernado con extraordinaria moderación. Apenas sería necesario hacer notar que el resultado ha sido en mucho diferente de los que entonces se esperaba. De los sucesos de esa parte del Globo, tan relacionado con nosotros y de la cual derivamos nuestro origen, siempre hemos sido ansiosos e interesados espectadores. Los ciudadanos de los Estados Unidos abrigan los más amistosos sentimientos en favor de la libertad y de la felicidad de sus hermanos de eselado del Atlántico. En las guerras de las potencias europeas, en lo que a éstas concierne, no hemos tomado parte alguna, ni incumbe a nuestra política hacerlo. Es únicamente cuando nuestros derechos han sido vulnerados o seriamente amenazados, cuando nosotros nos sentimos ofendidos y hacemos preparativos para nuestra defensa. Con los movimientos de este hemisferio nos hallamos necesaria e inmediatamente ligados, por causas que son obvias para todos los observadores ilustrados e imparciales".

"El sistema político de las potencias aliadas es, a ese respecto, esencialmente diferente del de América. Esa diferencia procede de la que existe entre los Gobiernos respectivos. Y a sostener el nuestro, que ha sido alcanzado con la pérdida de tanta sangre y a costa de tanto dinero, y bajo el cual hemos gozado de sin igual felicidad, la Nación toda está dispuesta. Por consiguiente, en atención a la franqueza y a las cordiales relaciones que existen entre Estados Unidos y aquellas potencias, debemos declarar que consideraríamos cualquier esfuerzo de parte de ellas para extender su sistema a porción alguna de este hemisferio, como peli-

grosso para nuestra paz y seguridad. En las colonias o posesiones de las potencias europeas que actualmente existen no hemos intervenido ni intervendremos. Pero, con los gobiernos que han declarado y mantenido su independencia y cuya soberanía, con merecido respeto y estricta justicia, hemos reconocido nosotros, no podríamos ver de otro modo que como muestra de una no amigable disposición hacia los Estados Unidos la interposición de cualquier potencia europea para oprimirlos o para influir de alguna manera en sus destinos. En la guerra entre esos nuevos gobiernos y España declaramos nuestra neutralidad al momento de reconocerlos, y ésta la hemos mantenido y la mantendremos siempre mientras no ocurra algún suceso que, a juicio de las autoridades competentes de este Gobierno, deba ocasionar un cambio correspondiente a la política de los Estados Unidos, indispensable para su seguridad."

"Los últimos sucesos de España y Portugal demuestran que Europa está todavía indecisa. De este importante hecho no puede aducirse mejor prueba que la de que las potencias aliadas, de acuerdo con un principio conveniente para ellas, hayan pensado en intervenir por la fuerza de los asuntos domésticos de España. Hasta que punto puede ser llevada dicha intervención, de acuerdo con el mismo principio, es cosa en la cual toda potencia independiente cuyo gobierno difiera de los de ellas, está interesada, por distante que se halle, y seguramente ninguna puede estarlo más que los Estados Unidos. Nuestra política respecto de la Europa, adoptada en un período primitivo de guerras que han agitado tan largo tiempo esa parte del Globo permanece siempre la misma, y consiste en no intervenir en los asuntos internos de sus potencias; en considerar al gobierno de hecho como legítimo con relación a nosotros; en cultivar con él amigables relaciones y conservar éstas por medio de una política franca, firme y digna; en atender, en todo caso, los justos reclamos de cualquier potencia, y en no tolerar vejámenes de ninguna. Pero en lo que respecta a estos Continentes las circunstancias son absolutamente distintas. Es imposible que las potencias europeas extiendan su sistema político a alguna parte de cualquiera de estas regiones sin que ello ponga en peligro nuestra paz y nuestra felicidad, y no es posible creer que si a nuestros hermanos del Sur se les deja solos adopten ese sistema por su propia cuenta. Por lo mismo es igualmente imposible que nosotros veamos con indiferencia dicha intervención, en cualquiera forma que sea. Si nos fijamos en la fuerza y los recursos de España en relación con los de estos nuevos gobiernos y en la distancia a que se encuentra, nos parece obvio que aquella nunca podrá sugetarlos. La verdadera política de los Estados Unidos es dejar siempre a las partes entregadas a sus propias fuerzas, en la esperanza de que las otras potencias sigan el mismo ejemplo". (Tomado de la tesis del doctorado de don Domingo Esguerra, denominada "La Doctrina Monroe".—Bogotá.—Casa Editorial de J. & L. Pérez.—1896.)

Ya sabemos que las declaraciones de ese mensaje no fueron creación del Presidente Monroe ni de su Ministro Mr. Richard Rush, acreditado cerca de su Majestad Británica, sino de Mr. Canning Jefe del Gabinete Inglés. De tal manera que, la doctrina contenida en ese famoso mensaje, más bien debiera llamarse Doctrina de Canning y no de Monroe. Mas el nombre no importa nada fundamentalmente. Sabemos también, cual fué el móvil que hizo a Mr. Canning sugerir las ideas de ese mensaje a Mr. Monroe por medio de su Ministro Americano en Inglaterra, Mr. Rush. Se ha dicho tanto ésto, que está demás volverlo a repetir.

Lo más importante ahora, es constatar, que la Doctrina Monroe, regla de política internacional de los Estados Unidos, fue letra muerta, "chiffon de papier" cuando los Estados Unidos no tenían el suficiente poder para hacerla cumplir en sus dos modalidades: la una, evitar los proyectos de establecer nuevas colonizaciones en el Continente Americano, y la otra, evitar las tentativas de intervención por las potencias europeas en los asuntos internos de los

países americanos, con el objeto de extender en este Continente su sistema político.

En el período en que los Estados Unidos, no eran una unidad perfecta, cuando les faltaba la cohesión formidable que ahora tienen, como sucedió a "la elección de Abraham Lincoln como Presidente de los Estados Unidos, que hizo que en 1861 la Carolina del Sur, el Missisipi, la Florida, el Alabama, la Georgia, la Louisiana y Texas, se ligaran contra el resto de la nación, y diesen principio a una lucha que tuvo fin en 1865", entonces Inglaterra, España y Francia se lanzaron sobre México, se funda allí el Imperio de Maximiliano, Archiduque de Austria, se bombardean puertos del Pacífico, se reocupa Santo Domingo, se bloquea a Argentina, Colombia, Venezuela, Nicaragua y otros países por parte de las potencias europeas con el pretexto de cobrar deudas. (V. Derecho de Gentes de Lorenzo Montúfar y "La Doctrina de Monroe" por Rafael Uribe y Uribe estudio publicado en "El Foro" de Costa Rica de 15 de Abril de 1914).

Mas cuando ya Estados Unidos va adquiriendo poder, cuando ya es una potencia de primer orden, su Derecho Internacional Público va a ser realidad en la Historia. El mensaje célebre, que surgió para nosotros, como un escudo salvador, como un látigo justiciero contra los avances de la reacción de aquellos tiempos, sintetizada en la "Santa Alianza", se tornó agresivo y amenazante para la integridad de nuestras repúblicas hispanas. Cuando en fin, Estados Unidos se siente fuerte, y sus políticos y capitalistas lo palpan, y saben que de esa fuerza no se hace el uso que debería hacerse, entonces, empiezan a increpar la "Doctrina de Monroe" como "vana ilusión", por considerarla ineficaz. Oigamos, a propósito, unos párrafos del famoso discurso del abogado y político Mr. John Rooney, pronunciado en el Everett Hall de Brooklyn, en una junta de "La Liga Protectora de Kings County" el 29 de Enero de 1891, con motivo de su condecoración por parte del Gobierno de Venezuela, como recompensa a sus importantes servicios prestados en la solución de la cuestión de límites entre aquel país y la Guayana Inglesa. Inglaterra—como ya sabemos—es la dueña de esa Guayana y quería apoderarse entonces de todas las tierras que rodean la boca del inmenso Río Orinoco, uno de nuestros más importantes "caminoes que andan" como diría Pascal y uno de los más bellos de nuestra América Hispana. Esa inmensa vía de comunicación fluvial, que algún día dejará de ser la codicia de las naciones voraces del mundo, para convertirse en la conjunción maravillosa de la cultura hispanoamericana y de las otras culturas que vengan, que no tendrán por alma generadora la *filosofía económica individualista* sino la *filosofía económica colectivista*. Sí. Así tendrá que ser. "Lo que está pasando en Rusia determinará la Historia Universal por muchos siglos" ha dicho Spengler. Y en realidad de verdad, las *revoluciones sociales* cambian la dirección de la "hélice" del mundo. La Revolución Francesa, por ejemplo, reafirmando y solidificando los principios de la economía individualista, determinó un nuevo sentido a las relaciones sociales, al arte, a la filosofía y a la ciencia. Ahora, los hombres de más talento en el mundo, como las mismas masas proletarias, por razón del proceso de la Historia, ya no creen en la eficacia de los principios de la *economía individualista*. La convocación por los eminentes pensadores Eienstein y Barbusse, para un congreso antimperialista mundial, es una reafirmación más de la crisis de la economía individualista y la Gran Revolución Rusa, el derrotero nuevo del mundo.

Pero oigamos el interesante discurso de Mr. Rooney:

"El dominio de la Boca del Río Orinoco debe ser exclusivamente de Venezuela, y conviene tener en cuenta que los más altos intereses americanos dependen de la solución de esta cuestión de límites entre la república de Venezuela y la Gran Bretaña, pues el dominio inglés del Orinoco equivaldría al dominio de todo el comercio que pudiera conducirse en buques británicos por el segundo de los ríos mayores de Sur América, y de esto se desprende que la elevada significación de esta cuestión envuelve la necesidad de

una solución pronta y enérgica, cuyo resultado sería de incalculables beneficios para el pueblo americano."

"Esta cuestión envuelve en sí otra de suprema importancia para el pueblo de los Estados Unidos. Estamos haciendo grandes esfuerzos para obtener el comercio con Centro y Sur América. Teniendo por único objeto este asunto, tuvo lugar en Washington, no ha mucho tiempo, una conferencia de las naciones Americanas (primera conferencia pan-americana celebrada en 1890) y hasta hay un proyecto de un ferrocarril inter-continental para estrechar más los lazos entre todas las repúblicas americanas. Pero si los poderes extranjeros pueden anexarse libremente los territorios de Sur América y apoderarse de las vías de comunicación de este continente, entonces la susodicha conferencia no es sino una solemne farsa y la doctrina de Monroe una ilusión. El comercio extranjero de Centro y Sur América asciende a la enorme suma de \$ 850.000.000 anualmente. De esta suma solo \$ 420.000.000 representan las mercancías que se importan de los Estados Unidos y de Europa. Y de esta suma total los Estados Unidos solo tienen \$ 130.000.000 y de ésta \$ 40.000.000 representan las exportaciones de los Estados Unidos. Teniendo en cuenta nuestras facilidades manufactureras y la invención mecánica de nuestros obreros, así como la cercanía de esas regiones, nuestra política debería obtener la mayor suma posible de ese comercio que actualmente monopolizan Inglaterra, Francia y Alemania. Pero es imposible lograr esto con una política indiferente y de espera, sino de un modo positivo y si fuere necesario, hasta agresivo. Agréguese a esto el significativo hecho de que no está muy lejos el día en que se abrirá una nueva línea de comunicación a través del Istmo. Esa comunicación sería en el lenguaje de un presidente republicano en su mensaje al Congreso: "Una parte integrante del litoral de los Estados Unidos." La Gran Bretaña desea obtener el dominio de esa parte de nuestro litoral. El "Times" de Londres nos dice "que la posición de Inglaterra, con relación al canal, es inexpugnable y que a Inglaterra importa que se conserve la libertad del comercio internacional" pues sus posesiones en las Antillas y en Honduras, la que convirtió en una colonia en flagrante violación del tratado de Burwer-Clayton, como bien dijo Mr. Blaine en la cuestión referente que sostuvo con Lord Gravelle, le dan en efecto cierta superioridad en esas regiones que nosotros no tenemos".

"Queremos fortalecerla y hacer caso omiso de sus pretensiones permitiéndole que proceda de idéntica manera que en Asia apoderándose de territorios en Sur América y convirtiendo el Río Orinoco en río británico".

"El valor político y comercial del canal fué definido claramente por Patterson hace doscientos años, cuando dijo: "El tiempo y los gastos de la navegación a la China, al Japón, las Islas Sandwich y la mayor parte de la India Oriental serán reducidos a menos de la mitad y el consumo de las comodidades y manufacturas europeas vendrá a ser el doble; y aún más, *esa puerta de los mares y llave del Universo hará que, con un buen manejo, sus dueños dicten las leyes en ambos océanos y sean los árbitros del mundo.*"

"Hace ya algunos años que en un informe remitido al Secretario de la Marina de los Estados Unidos se dijo que lo construcción del canal ahorraría las siguientes distancias sobre la ruta del cabo de Hornos: de Nueva York a Shanghai 11,600 millas a Valparaíso 8,100; al Callao 10,000; a San Francisco 14,000; a Cantón 10,900, y a Calcuta 9,600. Reduciría en debida proporción, la distancia a la Australia, Nueva Zelandia y otros países".

"Las personas que se oponen obstinadamente a que tengamos una política exterior olvidan que no es política exterior proteger nuestros propios intereses. Además, los Estados Unidos están llamados a ser la nación comercial del porvenir, que monopolizará el comercio del hemisferio occidental, con exclusión de la Gran Bretaña u otra nación cualquiera. Pero esto no se logrará fácilmente sino cuando la Doctrina de Monroe equivalga a algo mayor que una tradición. Nuestros Secretarios de Estado en Washington

han observado hasta ahora una política negativa en lugar de poner los cimientos que soportarán el edificio de la supremacía Americana, ya sea comercial como políticamente en el hemisferio occidental, y obtener el lugar que nuestra posición nos concede en el comercio de las naciones Americanas según ha delineado recientemente el distinguido y sabio Secretario de Estado, el Honorable Mr. Blaine y que ha merecido apoyo decidido del Presidente Harrison.

"Para lograr esto los Estados Unidos no necesitan adoptar ninguna nueva o agresiva política. Todo se reduce a decir "apártense" a cualquiera nación que pretenda ejercer su dominio dentro de la órbita comercial y política de los Estados Unidos." (Tomado de "La Doctrina de Monroe, Inglaterra y Venezuela". Discurso de Mr. John Rooney. Documento encontrado en la Biblioteca Nacional de San José de Costa Rica.)

Todo lo que Mr. Rooney soñaba y deseaba para su patria se ha realizado. Estados Unidos ha desalojado a los europeos de nuestro Continente, entiéndase bien, como fuerza política y económica; controla todas las finanzas de nuestras repúblicas "independientes"; corrompe Gobiernos e impone Presidentes; son dueños absolutos del Canal de Panamá, y han cerrado toda posibilidad de que se abra otro en Nicaragua, por cualquiera otra nación.

Tal es la eficacia al presente, del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos. Ahora, la "Doctrina de Monroe" ya no es una vana ilusión sino una pura y verdadera realidad. Y, si ha servido ciertamente, esa doctrina, cuando los Estados Unidos fueron fuertes, para evitar las colonizaciones de las potencias imperialistas de los países europeos, ella se ha tornado ahora, en el instrumento colonizador mas perfecto de estos tiempos. Las repúblicas hispanoamericanas, con la moderna transformación de la Doctrina de Monroe, que consiste en reconocer gobiernos surgidos de "Golpes de Estado", como sucedió con el Gobierno del General José María Orellana, en la República de Guatemala, que escaló el poder en virtud del "golpe de estado" del 5 de Diciembre de 1921, y aún contra las "Convenciones surcritas en la Conferencia sobre asuntos centroamericanos", reunida en Washinton, D. C. el 4 de Diciembre de 1922, como acaba de pasar con el reciente "Caso de Nicaragua", reconociendo al Gobierno de Adolfo Díaz, instigador del "Golpe de estado" de Emiliano Chamorro, las Repúblicas hispanoamericanas, repetimos han llegado a ser *semi colonias de los Estados Unidos*.

Contra la expansión del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos de nada ha servido oponer nuestro Derecho Internacional Público Hispanoamericano. Se perdieron en el vacío los nobles esfuerzos de Luis María Drago, que creó la Doctrina de la "no compulsión de las deudas" por medio de la fuerza armada; la de Venustiano Carranza sobre la "no intervención de país extraño en los asuntos internos en nuestras repúblicas", y la de Salvador Rodríguez González, —no de Carlos Meléndez, como acostumbraba llamarse— que declara "la libertad del litoral del Golfo de Fonseca, que se enajena para la construcción de una base naval norteamericana, en virtud del tratado BRYAN-CHAMORRO, tratado que es ilegal, por cuanto Chamorro enagenó el Golfo de Fonseca, que no pertenece exclusivamente a Nicaragua, sino a El Salvador y Honduras, (América Central).

De todo lo expuesto hemos sacado las siguientes CONCLUSIONES:

1a.—El estudio del Derecho Constitucional de los Estados Unidos, no nos da una concepción nueva del Estado, sigue siendo el Estado Poder, base de la *Democracia Burguesa Individualista*.

2a.—El estudio del Derecho Internacional Público de los Estados Unidos, no nos da una concepción nueva del Derecho Internacional Público, sigue siendo la manifestación inmediata y directa del ESTADO PODER.

M. CASTRO Y MORALES.

DE "UNA ESPERANZA Y EL MAR"

C A R T O N M O R A D O

CASUALIDAD

Madre de los desamparados

Es ya rojo todo el camino recorrido

Con tres jirones de alma menos

i esperando

Como si todavía hubiera providencia—

I, aún no se me enturbia mi esmeralda ilimitada?

Me están llamando las lágrimas desde enantes

se rebelan contra mi sequedad —

I lloro

Mañana habrá reventado nn boton nuevo

con el calor de esta noche—

Estoi sola

—Cómo te amo Soledad—

grande vacío de la noche

cómo te he amado siempre

Generadora de mis mejores pensamientos

pañó de lágrimas

confidente i refugio.—

E L M A N D A T O

habrá necesidad de domar a las fieras
i sujetar al muro de la Vida
las mas fuertes cadenas—

I no soñar—

Durante un lapso grande
ser un cerebro y una VOLUNTAD—

Abrir los ojos como dos reflectores
i aprisionar la Vida
redondamente en la mirada—
I ser por los que nunca han sido
como el Sol por todas las noches
como el Agua por las sequedades—

Así ha de ser este HOY
Porque el Hoy es la Vida
Porque el Mañana está detrás
de las fronteras de la Vida—

Así HOY—
Este H O Y majestuoso y terrible
al que se debe todo:
hasta la muerte—
Este hoy

que esta gritándonos:

CUMPLID!—

como si todo hubiera sido estéril
i quisiera vernos rehabilitar
las horas vacuas
que como ramas tristes se arrancaron de
su árbol—
i le faltan—

L A S M I R A D A A U S E N T E S

mírame—

Mi neurastenia de miradas!

como de mar

como de largos viajes

Ve la tortura mendiga de mis ojos—
cazando al vuelo la mariposa viajera
de tu mirada—

N a d a m á s

Las miradas me obseden—

Querría todas las pupilas—

las verdes, las doradas, las negras—

para tapizar las paredes de mi vida—

I les tengo miedo

Por ese me odian — Lorraine — los ojos—

Mis ojos dorados de serpiente

en el estuche abierto de mis verdes
ojeras—

Mis ojos que atraerían todas las mira-
das— como llamas de colores alrededor
de mi Vida—

Líbrame de este mal—

Ah la tornura acariciante de tu mirada—
Tus rayos X que te muestran
mi corazón desnudo—

M I R A M E !

estoi en el umbral de tus ojos—

A U S E N C I A

embriaguez de dolor y de amor
tan cercana a la muerte—
hoi agonizan mis llamadas
frente al espectro de tu sonrisa
que ya es apenas

un instante muerto

ente tu realidad presente
desconocida para mí—

Yo ignoro todo
hasta los aletazos de la Tragedia
trazando sus círculos sobre mi cabeza—

Solo se en esta hora

de proyecciones infinitas
q u e A M O i e s t o i

S O L A

i que ha muerto la Tierra—

Magda PORTAL

La libertad individual contemporánea

POR CARLOS SÁNCHEZ VIAMONTE

Ya no cabe duda alguna de que el hombre es un ser social por excelencia. No se le concibe aislado más que como fruto de la fantasía o de la casualidad—a lo Robinson—de tal manera que resulta relegada a la categoría de la leyenda infantil la suposición, sentada como premisa por el viejo derecho natural, de aquel estado primitivo en que el hombre se hallaba totalmente, antes del contrato social.

“No hay más que un solo derecho natural o innato—sostiene Kant—la libertad (independencia del albedrío de otros) en la medida que pueda coexistir con la libertad de todos según la ley universal; este derecho es el único, primitivo, propio de cada hombre, por el solo hecho de ser hombre”.

A mi ver, Kant tiene completa razón en la afirmación de este principio, despojado del carácter que le dieron las falsas premisas sobre las cuales se sustentó el derecho natural partiendo del supuesto de un estado de naturaleza—anterior al contrato social—en el cual existía el hombre como un ser aislado, independiente de toda traba, ajeno a todo vínculo, totalmente libre e irresponsable.

Infortunadamente, Kant no pudo anticiparse a nuestra época en la fijación de una libertad referida exclusivamente a las personas, con exclusión del patrimonio, producto siempre de trabajo social; y a eso es debida la extensión de su concepto jurídico de la libertad, comprendiendo, a más de los verdaderos derechos individuales, (libertad civil y política) derechos sociales como son los falsos derechos del hombre que se refieren al patrimonio.

Los derechos individuales, lo son verdaderamente cuando—como lo proclama el derecho natural—son inherentes a la persona humana. Claro está que con nuestro criterio actual no podemos admitir el carácter de absolutos que antes tenían, porque, para nosotros, el hombre no existe aislado sino que coexiste con otros seres humanos, convive en un medio social preexistente, dentro de un organismo ya creado, que tiende a superar su estructura, pero que impone, como una necesidad ineludible, la de concurrir solidariamente a la vida armónica del conjunto en la cual reside la finalidad suprema de toda actividad particular.

No hay como negar, pues, que todos los derechos reconocidos al individuo cumplen una finalidad social, es decir, que concurren como voluntad y acción individuales a la creación y al mantenimiento de una voluntad y acción colectivas, propias del organismo social, pero sí es posible separar y distinguir con toda exactitud los derechos que solo corresponden al individuo y aquellos que puede ejercitar la sociedad a cambio de él.

Usando una terminología de índole matemática y aplicación filosófica, diríamos que los verdaderos derechos individuales son únicamente aquellos que existen “en función” del individuo aunque lo sea dentro del medio social. Los demás existen “en función” de la sociedad, aunque aparezca el individuo como tutelar de ellos y facultado para su ejercicio con mayor o menor amplitud.

Corroboración esta clasificación la circunstancia de poder ser sustituido el individuo por el Estado, obrando éste como persona del derecho civil. Por ejemplo: el derecho de propiedad, el derecho de contratar, comprar, vender, comerciar, etc. Todos esos derechos puede ejercitarlos el Estado como entidad jurídica, pero jamás podrá realizar ninguno de aquellos actos propios de la facultad de hacer consagrada por los verdaderos derechos individuales. Por ejemplo: el Estado no puede transitar, trabajar, enseñar—en sentido estricto—aprender, entrar, salir, hablar, escribir, profesar religión, reunirse, asociarse, etc. Todos estos derechos, no obstante su repercusión social, existen en función del individuo; y ocurre lo mismo con los de naturaleza política o pública consistentes en sufragar, peticionar a las auto-

ridades, desempeñar funciones públicas o empleos, etc., etc.

En definitiva, y dejando de lado todo remilgo, resulta ineludible que la sociedad—como entidad orgánica—es la tutelar de todo derecho patrimonial, de toda propiedad de bienes cuyo uso permite a los individuos de manera precaria, unas veces, extensa y casi perfecta otras. Si, en el fondo de todos los sofismas jurídicos, la sociedad no fuese la tutelar de una soberanía que abarca el dominio completo de la riqueza social, no tendría ella la facultad de llevar a cabo por medio del gobierno,—otros dicen Estado—una infinita cantidad de actos que limitan y hasta anulan el derecho particular del propietario y del contratista y que solo se explican en quien es más propietario y más contratante que aquel a quien se elimina o se sustituye.

Ejemplos: caso de eliminación del propietario particular; la expropiación. Caso de sustitución de las voluntades particulares en el contrato bilateral; contrato de trabajo, indemnización por accidentes, tarificación de transportes efectuados por particulares, regulación del precio de todo servicio público, etc. En estos casos ya el Estado no obra como persona de derecho civil, sino en ejercicio del poder público como así mismo cuando cobra impuestos y contribuciones.

Para especificar la diferencia que vamos demostrando entre verdaderos y falsos derechos individuales, es necesario referir los tales derechos a sus fines, de modo a conseguir determinar su carácter y esencia en virtud de la finalidad por ellos perseguida. Así, son individuales verdaderamente todos los derechos cuya finalidad consiste en integrar y aún acrecentar la personalidad humana, pero no lo son los que tienden a acrecentar lo riqueza particular o privada de alguien.

Que todos los derechos de carácter patrimonial corresponden en definitiva y en último término a la sociedad, se evidencia con la demostración que puede hacerse minuciosamente de todas las restricciones públicas al dominio privado y todas las veces que el orden público como expresión de voluntad social, y por mandato expreso de la ley, se sustituye a la voluntad de las partes en el contrato, como ya lo he dicho.

Deténgase el lector sobre este aspecto primordial del asunto. Quizá me atreva a sostener que aquí se halla el nudo de todo el drama jurídico de este siglo; la llave maestra o resorte primordial de la organización incipiente que hemos aceptado denominar el “nuevo derecho”. Ella tiende a consagrar el triunfo del hombre sobre las cosas que lo han esclavizado siempre; verdadero triunfo del hombre sobre la naturaleza, que la civilización nos da como obra manual, concretada en la sujeción de la materia, pero que la cultura nos ofrece como exaltación de la personalidad humana con el dominio del hombre sobre sí mismo.

C. SANCHEZ VIAMONTE.



ELLOS Y NOSOTROS

POR RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE

Consecuencia de la guerra pasada parece la premura con que los pueblos quieren definir, de una vez por todas, sus problemas.

Diríase que el hombre anhela en esa larga paz, el sereno disfrute de la felicidad conquistada, en una paz de bases sólidas, dentro de igualdades más posibles en las necesarias diferenciaciones humanas.

La voz místico-revolucionaria de Rusia levantan a cuatrocientos millones de hombres.

Moscú comprende que la solución de su problema social culminará con la solución universal del problema humano.

El caso ruso y el francés del 89, son casos esencialmente humanos.

No se trata de un intento de emancipación local, sino que su fuerza centrífuga radica precisamente en esa tendencia generosa de repartir con los menesterosos de toda la tierra el bien adquirido.

Estamos, pues, en vísperas del más grande entre todos los acontecimientos que pueden apasionarnos.

No es la tradicional campaña africana, en la que hombres de color luchan desesperadamente —igual que nosotros hace poco más de un siglo— por conquistar el derecho de su propio y libre albedrío: sencillamente, el despertar de un pueblo tenido hasta la fecha como el más infeliz y el más inepto.

Si la generación pasada temía al "peligro amarillo" los hombres jóvenes de hoy, lejos de atemorizarnos, vivimos pendientes de la suerte de aquellos hermanos nuestros en su lucha contra el imperialismo extranjero.

A China, como pretenden ahora los Estados Unidos con la América hispana, se trató hasta hoy semejante a un pueblo menor de edad, previamente embrutecida con el opio.

Y fué preciso que el ejemplo cercano de la República de los Soviets, primero, y acaso su ayuda directa, después, galvanizara aquel organismo que lucha ya resueltamente con la misma sagrada fé de los moros.

Pasma la indiferencia de los pueblos latinoamericanos frente al problema asiático, cuando, sincrónicamente, en Nicaragua el imperialismo yankee, concedido el salvo conducto del traidor Díaz, sofoca el movimiento de Sacasa, que como los cantonenses al grito de "Asia para los asiáticos", pide Nicaragua para los nicaragüenses.

Y ante la expansión sistemática de los Estados del Norte, nuestra falta de cohesión, no diré racial o ideológica, sino de simples intereses comúnmente amenazados, nos tiene indiferentes a la tortura que un pueblo débil sufre a manos de invasión extranjera, que inevitablemente, envalentonada, irá avanzando hasta el Cabo de Hornos, como un río de lava.

Pero es que estas repúblicas miserables están arrodilladas al dólar del corruptor, y aún suspiran nostálgicamente por el encierro en la jaula dorada, y llegan a convertirse —como los mexicanos cuyo suelo ha sido anexado definitivamente a la Unión norteamericana— en los principales detractores del "latinismo" (empleo este término por ser el más usado) y en los más inexorables propulsores de la conquista sajona.

Es doloroso hablar de razas, de naciones, estableciendo diferencias.

Azorin al ocuparse de España, afirma que es necesario lograr su grandeza y deponer después, sin odios nacionalistas, sin rencores raciales, la Humanidad por encima de Patria.

Combatamos por esta patria latina, que comienza en México y termina donde concluye América.

Y en medio de batallas diarias, de "musolinis" que surgen en los pueblos desconcertados, anquilosados por la

burguesía, hay hombres que no obstante encontrarse en todo los puntos del mundo, se sienten hermanos.

Y son ellos, precisamente, las avanzadas esporádicas del pensamiento y de la fraternidad futura, por la que tan desinteresadamente combatimos.

El sueño de China fué justificado, pero ¿el de América?

¿Necesitamos, acaso, que la tea rusa o la mexicana calienten nuestros miembros?

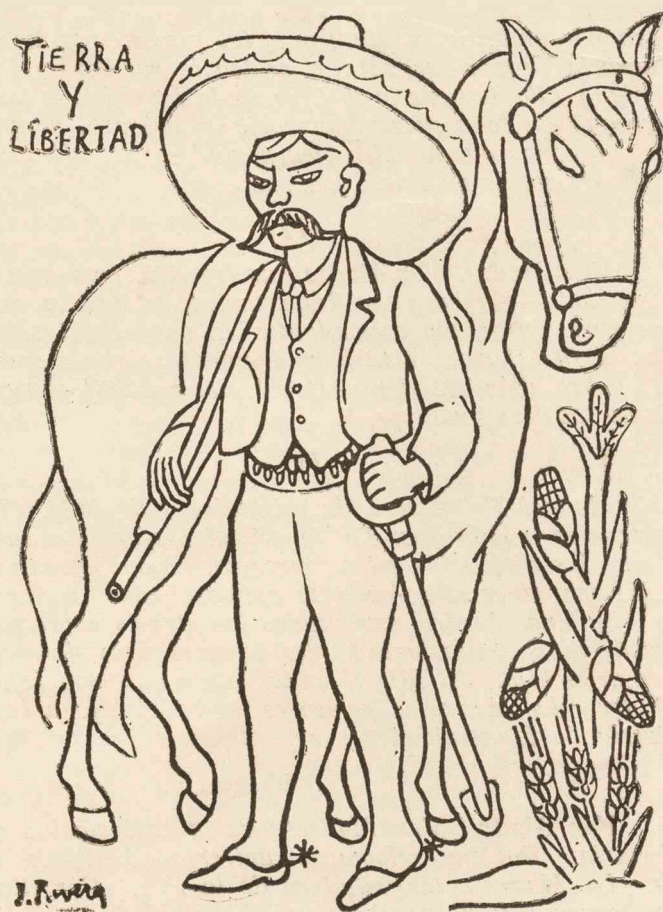
Sería doloroso recibir el impulso de vida, cuando él debería brotar de nosotros mismos.

Pero de fuera o dentro, no importa.

Lo esencial es dar el salto.

Y acordémonos que tenemos Chimbote, magnífica base naval, en la que los Rubios Hombres del Norte han puesto ya su deseo y su dinero, como primer avance.

RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE.



EL CAMPESINO REVOLUCIONARIO—Dibujo de Diego Rivera.

EL POEMA DE LA MADRE

Por CARLOS ALBERTO ESPINOZA BRAVO

I

Ven Madre. Ven Madre de nosotros. Escucha la voz del hijo, de los hijos. Hoy te llaman, como ayer te llamaban, como mañana te llamarán.

El corazón es todo un himno de Amor. El espíritu es toda una fuerza de luz. Ese himno, esa fuerza van hacia tí, porque vienen de tí.

El grito cósmico de los hijos perfora las entrañas. La palabra santa, que deviene salvación, de la Madre, se enreda, como un hilo de oro, en las carnes del hijo. Ese grito, esa palabra, se consustancializan y forman el Mensaje de la Mujer, Madre, del Hijo, Hombre, dirigido al Mundo, que está en las manos temblorosas y creadoras de Ella; que está en las manos que estrujan el Dolor y cuajan la Vida de El.

II

Ven Madre. Ven Madre. Ven a cada instante. Para tí no debe de existir noción del tiempo. Tú, eres la Única-Aquella—que puede comprender el Amor y el Dolor del hijo. Tú, eres la Mater Dolorosa ante la Cruz de todo Cristo. Tú, llenas toda la vida del hijo de tus entrañas. Tú, eres todo un Poema. Tú, eres toda una Filosofía. Tú, eres todo un Mundo descubierto. Tú, eres el Todo en medio del relativismo de la Vida. Tu amor no tiene preceptos, no tiene cánones. Es, solamente, tuyo. Tu amor no es exclusivista. Tu amor se expande, se desborda como un río. Por ello, infundes vida, más vida, al hijo que, tal vez, so- lloza por un amor perdido; que, tal vez, ríe por una complacencia fugaz; que, tal vez, se debate por llevar el triunfo de la Libertad, de la Justicia, de la Igualdad, a los hombres que son todo sudor, cansancio y pobreza, porque son sus hermanos que también tienen madres, crucificadas por el dolor, por la miseria.....

III

Ven Madre. Ven Madre nuestra. Tú, eres nuestro Evangelio. A la hora que despertamos, es tuya la oración. Las aves sinfonizan esos minutos en que el Sol sabe proclamar tu Gloria. A la hora que nos enclava el sueño, sí, tu nombre, ¡Madre! viene a los labios a dulcificarnos. Sí. Todos los días son tuyos.

IV

Madre! Tu nombre te reivindica ante todo. Tú, te perteneces a los hijos. Tu inquietud perfora las cumbres, rompe las distancias y las fronteras, porque, por tu mismo deber, por tu mismo Amor, te universalizas.

En una Madre, están todas las demás madres de los demás hijos. Pues, una Madre vé en el hijo de otra Madre a su hijo. El hijo vé en la Madre de otro hijo a su Madre. La Madre se pertenece, como el hijo a la Gran Patria: la Humanidad.

V

Ven Madre! Ven Madre! Es la exclamación revolucionaria. Por esa exclamación universal el Mundo se salva. La Madre es la gestadora de la Paz. Por ella tiene que hacerse el nuevo orden social. La Madre es la lampa- daria de estos nuevos tiempos. Los nuevos hijos de las nuevas Madres tienen que salvar a los humildes y a los pobres. Ya lo dicen ellas, con ese sagrado misticismo que lle- van en el alma. Ellas, por ese espíritu encantado, llaman continentalmente a los hijos de todas las tierras, de todos los idiomas, de todas las razas. Por esa misión, el hijo llama a la Madre, para decirle su CANTO DE VIDA Y ES- PERANZA.

VI

Hoy, el llamado a la Madre es glorioso. Pues, todas las Madres en un haz de fraternidad, elevan y dignifican su misión, su Amor. La Madre, en el Ande con la mag- nificencia de las alturas nêvas y con el acervo histórico del Inkario, tiende sus manos a la Madre que se levanta, como una interrogación de triunfo e igualdad, en las estepas de la Rusia lampadófora; a la Madre que se yergue, como una admiración en los ríos de la China Revolucionaria, para unir a los hijos en una sola Patria, en la Patria Nueva y Unica. El amor en la Madre, en el hijo es internacional. Por ese amor se salvarán las Madres, se salvarán los hijos, se salvarán los Pueblos.

VII

Ven Madre mía! Madre nuestra. Recibe el homenaje que se te debe. Pero, deja en el espíritu el impulso creador. Dános la luz del Amor, el Idealismo de la Vida, para lu- char y vencer en el Mundo. Todo hijo debe de partir. Pero, llevándote en el costado cálido. Debe partir a cumplir su misión humana en el Mundo. Tú guíalo. Si tiene caídas y recaídas, tú levántalo. Si llora—como a veces se llora en la Vida—Tú, enjúgale sus lágrimas y dále valor. Si ríe— como a veces se ríe en la Vida.—Tú, apaga esa risa y que siga adelante. Si se tortura y lucha con desesperación glo- riosa, infúndele el aliento divino. Para todo ésto, eres Madre!

VIII

Bendita la Madre. Bendita la Vida si es vivida por Ella. Bendita, hoy en la Vida. Bendita, mañana en la Muerte.

Madre! Yo mastico tu nombre como un pan del siglo, para decirte mi CANCIÓN INTERNACIONAL.

C. ALBERTO ESPINOSA BRAVO.

MAHUARE

la selva estaba madura de colores
sobre los montes
corría el sol indio campa tatuado de alegría

entre los árboles rascacielos de la montaña
sonaba el mahuaré

entonces
yo era un indio como el sol
y llevaba en mis cabellos
ensartado un pedazo de la selva

india
para tí he tejido con mis manos
el pálido tipoí de la mañana

mis huacamayos alegres de colores nuevos
sueñan ya con tus finos teru-teros!

india charrúa
para tí tengo una tribu de estrellas salvajes
colgada de mi tienda.

CÉSAR ALFREDO MIRO QUESADA

EL PROCESO DEL GAMONALISMO

BOLETIN DE DEFENSA INDIGENA

AÑO I

LIMA, MAYO DE 1927

N.º 4

Carta al Grupo "Resurgimiento"

Por Manuel A. Seoane.

Buenos Aires, Abril de 1927.

A los compañeros del grupo "RESURGIMIENTO".
CUZCO — PERU.

Compañeros:

Al ingresar al grupo "Resurgimiento", aceptando una designación que honra, siento la urgencia espiritual de llevar hasta ustedes una palabra de adhesión entusiasta a la causa generosa que defienden.

Observando la realidad peruana constatamos, tristemente, que no es un ideal de justicia el que norma las relaciones sociales. Acá y allá apunta el dolor su flechazo de descontento. Paralelamente a la satisfecha insolencia de los menos, tropezamos con la trágica angustia de los más. Los que amamos la justicia por la justicia misma, los que sentimos hondamente el amor a la sociedad de que formamos parte, es natural que expresemos nuestro descontento y nos decidamos a bregar incansablemente por suprimir los males sociales que vemos a nuestro alrededor.

Suficientemente se evidencia en la lógica brutal del dolor vivo, el problema peruano. Sobran por eso, las polémicas sospechosas de remedo parlamentarista, dentro de cuyas sutilezas y sofismas pretenden destilar su pesimismo venenoso el privilegio en peligro. Por eso no se debe permanecer en la nebulosa de un individualismo excéptico, rehacio a polarizaciones mentales, contrario a las acciones realizadoras, posición que por carecer de todo hasta carece del baladí prestigio de la moda. Por eso es menester definirse, decidirse.

O con el privilegio o contra el privilegio, o con los explotadores, que son una clase, o con los explotados, que somos los peruanos, que somos la nación. O con la comodidad bellaca de un régimen de injusticia, o con los azares de una lucha por el bien, que nos reportará congojas y penurias pero que multiplicará nuestra felicidad espiritual en el presentido agradecimiento de las generaciones por venir.

La organización política del Perú, en su marcha institucional atraviesa una encrucijada. Distintas condicionantes históricas la han colocado frente a dos caminos divergentes. Uno, que se abre a la derecha donde se afianzará el régimen burgués, apoyado por el industrialismo particular creciente, por el gamonalismo todopoderoso, por el imperialismo yanqui, por la clerecía explotadora, amplio camino sin duda, ornado con todos los atributos del progreso material, pero pavimentando con sangre de los esclavos económicos y señalado con los mudos monumentos del dolor humano como trágicos hitos de su ruta.

Y también hay otro camino, que rompe su cinta de luz hacia la izquierda, al que parece alumbrar el carmesí resplandor de un amanecer, en el que adivinamos la pendiente que precede a toda elevación, donde primará un régimen de justicia y de igualdad, donde podremos abrazarnos todos los peruanos, exentos de odios fatricidas, donde habrá reivindicado su dolor el indio silencioso, el obrero atormentado, el fatigado campesino, el empleado sufriente, el pequeño comerciante, el conscripto insatisfecho; camino y cuesta a la vez, difícil de trepar sin duda, que quizás causa fatigas y cansancios prematuros, que exigirá esfuerzos anormales, pero que ofrece como recompensa final la de alcanzar un régimen de paz y de amor.

Tal la encrucijada ante la que se halla el Perú y como el Perú la América. Serán nuestra voluntad y nuestra decisión las que impriman el rumbo, las que señalen la marcha. Por eso, repítamos, es necesario definirse para hacer. Si estamos frente a esa bifurcación es necesario que orientemos nuestro paso diciendo nuestra verdad. Nada importa lo que suceda después. Sigamos el imperativo consejo de Nietzsche: "Di tu palabra y rómpete".

Parecerá dogmática una afirmación semejante. Y efectivamente lo es. El mundo atraviesa una hora en la que hay necesidad de ser dogmáticos, ha dicho el maestro Ingenieros. Además, así como llamamos terquedad a la "constancia de los otros", solemos atribuir a dogmatismo la honda convicción ajena. Quien cree en su verdad debe quererla, debe ser intransigente, debe ser dogmático. En cuestiones de principios, ha dicho Haya Delatorre, la única transacción que cabe es la rendición del enemigo. Resueltos a hacer virar el Perú hacia la izquierda, debemos ser así: duros como rocas en nuestras posiciones de combate. Dura como la roca es el hacha que demuele y duro-porqué es la roca el sosten de las montañas.

"Resurgimiento" es un hito en la marcha. Ya Mariátegui, nuestro José Carlos Mariátegui, precisó su significación histórica: "Resurgimiento" señala un vigoroso empuje hacia el camino de la justicia.

No es una mera casualidad la ubicación de su sede central. Es una consecuencia natural de factores sociales muy hondos. Cuzco la vieja ciudad imperial, tenía que ser la cuna de un movimiento reivindicacionista. Si nó el Cuzco precisamente, cualquiera de las provincias, pues las provincias han desempeñado un rol proletario frente al orgulloso y necio centralismo de la capital. Toda insurgencia, pues, —o todo resurgimiento— habría de florecer allí donde la injusticia fortificó la pasión reivindicadora.

Y conviene señalar más. La situación de angustia económica del Perú en general —excepción hecha de esa Lima yanqui colonial, orgullo torpe de los que creen que la nación es "la perla del Pacífico" y "la perla del Pacífico" el girón de la Unión o la avenida Leguía— esa situación de angustia, decimos, repercute naturalmente modelando precisas características espirituales en los individuos. Los provincianos sienten muy hondamente su miseria local. Miden en el índice máximo del desequilibrio, toda la injusticia que rige el sistema económico peruano. Lógicamente tienen que ser disconformes y ansiar la renovación o el resurgimiento.

Claro que son una excepción los gamonales, también provincianos, que a veces suelen hasta reconocerse indios. Pero por algo los gamonales huyen de su provincia, van a la capital con algún propósito político, o van a Europa, y solo regresan a su tierra para organizar la explotación y para ahogar en sangre todo intento de reivindicación indígena. Por eso los gamonales se "limeñizan" espiritualmente —aunque no pierdan su pazguantería y quizá, precisamente, por no perderla— y pontifican, con la audacia inconfundible de todos los parciales, que el Perú está en el mejor de los mundos, que las provincias nada tienen que pedir y sí mucho que agradecer y que no hay ninguna tragedia social que remediar.

Pero cerremos esta digresión. Decimos que es natural que la terrible lucha por la vida, muy dura para el provinciano, genere un espíritu rebelde y disconforme que

no suele aclimatarse en el limeño, tontamente infatuado con externos progresos de campanario. Por eso es que han sido provincianos en general, y casi sin excepción, los que han tremolado, primero, los gallardetes de la insurgencia.

Es que la angustia del dolor provinciano, rompiendo los postigos del ñoño respeto hacia una evidente injusta composición social, ha permitido mantener abiertas las ventanas del espíritu para recibir por ellas el aire puro de la renovación. Todo disconforme está apto para adquirir ideas de mejoración, y ésta es sin, duda, la mejor definición de juventud mental, ya que la cronológica, desgraciadamente, muchas veces sólo sirve para cubrir un penoso senilismo del alma. Por eso en las provincias, —necesitadas de romper el absurdo centralismo vigente— sufridas, proletarias, y en el Cuzco principalmente, prende con tanto entusiasmo este ambiente de renuevo para el que tan rehacia muéstrase la muelle ciudad de los virreyes temporales y los presidentes vitalicios. Por eso los provincianos —jóvenes del espíritu— no cruzan sus brazos ante el dolor del Perú. Sensible a la tristeza colectiva, esta nueva generación —nueva en el sentido intelectual— ha tomado una actitud hermosa, sin precedentes en la mezquina historia política del país, aprestándose a bregar heroicamente por la justicia social.

"Resurgimiento", cuzqueño y provinciano, rebelde y disconforme, es un signo, una exteriorización más, que viene a sumar su voz de protesta en este himno rudo y masculino que, en todos los ámbitos del Perú, hermanándose con otros sonos insurrectos de la América, anuncia la próxima renovación institucional.

Cualquiera realización de justicia en el Perú está hondamente ligada al problema del indio. Esclavo durante la colonia, es también esclavo durante la república. Víctima, antes de la "independencia", de la casta dominante colonizadora es hoy también víctima de la casta dominante criolla. Robadas sus propiedades, negados sus derechos, humillado por el blanco explotador y por el gamonal de su raza, víctima de la exacción y del abuso, enfermo de dolor y desconfianza, tras cuatro siglos de angustia, el indio del Perú contemporáneo es la expresión sublimada de una pavorosa tragedia social.

"Resurgimiento" se yergue frente a la cobardía cómplice y frente a la maldad hecha sistema, pronto para defender al indio. ¿Cómo no ingresar a sus filas, cómo no coadyuvar a sus esfuerzos, cómo no participar en la lucha si sabemos que en el indio está el verdadero soporte de la grandeza futura y que trabajando por su reivindicación, trabajamos por la reivindicación social?

Y no se trata de una obra de caridad. La caridad, como sentimiento de generosidad discutible, es un prejuicio burgués. Al indio no se le van a regalar derechos porque esos derechos le corresponden. No es, por tanto, una cuestión de generosidad, sino una cuestión de justicia.

Han habido muchas sociedades "filantrópicas", burdos escenarios de señorones políticos, a veces simplemente acéfalos, a veces simplemente sinvergüenzas—que han dicho luchar en favor de la raza aborígen. Se han contentado con mejoras formales, con simples cambios de apariencia, con correcciones parciales poco peligrosas. Pero no han intentado jamás llevar al indio hacia un régimen de igualdad justiciera. Hasta la última partícula de su subconsciente habría-se rebelado contra tendencia tal. Eran, solamente, personas "Caritativas".

Conviene insistir en esto. Nuestra compleja sicología de criollos españolizantes es propicia a la formación de sentimientos antes que a la captación de ideas. Frente a la vida, los criollos solemos adoptar una actitud antes de intentar una comprensión. Por eso ciertos tipos clásicamente sentimentales retoñan en nosotros con insistencia sorprendente. Apenas nos conmueve un sentimiento poderoso, de nuestro espíritu emerge un Don Quijote, atolondrado y bizarro —bizarro, pero atolondrado— o un Francisco de Asís,

manso y generoso —generoso, pero manso—. Siempre brota el sentimiento con mas vigor que la razón, siempre adoptamos la actitud antes de llegar a la comprensión.

Por eso es tan fácil suscitar una reacción generosa ante el dolor indígena, lo que explica el auge del tema en la literatura reciente. Pero una reacción así sentimental, y como todo lo sentimental, pasajero e inconsistente. Por eso es muy difícil ubicar la posición principista del problema que, como todo lo principista, de origen racional, es difícil de captar y luego más difícil de cumplir. Pero ensayémoslo ahora.

El problema del indio peruano es principalmente un problema económico, es decir, un problema vinculado a nuestra actual organización social. Cualquiera de sus manifestaciones externas se reduce, en último análisis, a la circunstancia original de la injusticia en el régimen de la propiedad.

Mientras haya latifundios, habrá necesidad de indios semiesclavos. Mientras la riqueza pueda acapararse por una clase, habrá explotación organizada y esclavitud de la raza. Para que unos tengan mucho y no trabajen nada, es fatalmente necesario, por mecánicas razones de equilibrio, que otros no tengan nada y trabajen mucho.

Circunstancias peruanísimas reducen, casi por completo, el problema indígena a un problema campesino, problema de tierras, que se resuelve modificando el régimen de la propiedad agrícola. Esto es lo fundamental: lo económico. Todo lo demás es adjetivo.

Así, por ejemplo, suele argumentarse que el indio es un explotado porque es un ignorante. Nó. Se confunde efecto con causa: es un ignorante porque es un explotado. Porque lo agobian a trabajo para que no pueda aprender. Y no lo dejan aprender porque el mantenimiento de ese atraso espiritual asegura el mantenimiento de la explotación, esto es, del latifundismo. El privilegio de los opresores necesita de la ignorancia de los oprimidos. Rompiéndose tal equilibrio se rompería el sistema todo. De ahí que para vencer la ignorancia y el atraso espiritual haya que vencer, primero, a sus guardianes: los terratenientes, los políticos burgueses, la clerecía, las distintas ramas, en fin, de la clase dominante.

Luego, pues, trátase de un problema económico, principalmente económico y no de un problema espiritual, puramente racial.

Así lo comprueba, también, el hecho de que haya indios explotadores, a quienes no hay que defender sino combatir. Para que nos emocione un llamado—que puede ser étnico, circunstancialmente—es necesario que cuando parta la voz de "Nosotros los indios", advirtamos que parte de un núcleo de sufrientes, de parias, de la gleba misma y nó de sus flaqueadores, de sus Judas Iscariotes, de sus mismos verdugos, disfrazados con el ropaje de origen racial, indios sin duda, pero indios explotadores, sanguinarios, crueles, espinas para la propia raza.

Por eso—aún a riesgo de majadería—hay que insistir en que es un problema económico y no un problema racial. Es decir que hay que reivindicar al indio porque es un explotado y no porque es un indio. No podemos olvidar que no todos los indios son explotados ni todos los explotados son indios. Y la injusticia es general para todos los que sufren el peso del privilegio ajeno.

Mientras la propiedad se mantenga en las condiciones vigentes, el egoísmo humano favorecerá la explotación del hombre por el hombre.

Quien sienta el dolor indígena, debe sentir también el dolor de los demás oprimidos del país y de la tierra, y dirigir su acción de orden racional y no puramente sentimental contra el sistema mismo generador de las desigualdades e injusticias.

No basta, pues, con ser "caritativo". Ni basta, tampoco, con ser "indigenista". Quien sienta hondamente la pasión

justiciera deberá poner su empeño más allá del filantropismo y más allá de un problema aparentemente racial. El dolor del indio peruano es el dolor del explotado americano. No se cura con inútiles jeremiqueos ni con paños tibios de reformas medias. Se cura, tan sólo, y este es el único remedio definitivo, con la destrucción del sistema que en las propias entrañas lleva el germen del mal.

O se cambia el actual mecanismo económico o perdura la explotación.

Escojan su deber los que sientan su responsabilidad. Regresen por el fácil camino del acomodo, los que gustan de los placeres imbeciles o los que atemorizanse con las tareas heroicas. La nueva generación revolucionaria, como Pizarro, conoce que los más no cruzan la raya del esfuerzo. Pero basta con los menos si éstos son sinceros, si son valientes, si son puros.

Aquellos que sientan hondamente el amor a su tierra, que deseen para la colectividad de que forman parte una etapa menos dolorosa que la presente, que tienen noción de la unidad social de América, que comprenden los peligros que acechan y los bienes que podrían conquistarse, están en la obligación de aunarse con la nueva generación revolucionaria.

Palacios, el maestro y luchador argentino, ha dicho estas duras y verdaderas palabras: "La generación caduca, conservativa y retrógrada, en cuyas manos se encuentran todavía el destino de América, ha cumplido ya su ciclo y sólo puede *estorbar* la marcha hacia lo futuro. Se ha embriagado con el poder y estima su Dios al signo que lo produce. Para conquistarlo, adopta la máxima jesuítica de que el fin justifica los medios. Así, en los países pobres, *encarcela y destierra a sus adversarios, tildándoles de enemigos de la patria y de las instituciones, mientras pisotea a éstas y entrega la nación al extranjero*". Acusación tan ruda, cuya interpretación alusiva no necesita andaderas, marca el camino declinante de la vieja generación.

Debe reemplazarlo esta falange de hombres nuevos que hoy parece obedecer la imprecación ultraterrena de González Prada: "viejos a la tumba, jóvenes a la obra". Sí. Obligación de los espíritus mozos de aunarse para la acción política renovadora. Haya Delatorre, vigoroso espíritu, ha dicho: "Trabajadores manuales e intelectuales, forman el frente único de la justicia".

La mejor forma de salvar a la Patria, declaró Manuel Ugarte, es empujarla al porvenir. Hagamos eso nosotros. Las banderas están desplegadas. La Alianza Popular Revolucionaria Americana, partido continental, condensa todas las aspiraciones que están gestando el porvenir.

Frente al problema indígena, que como hemos dicho, es un problema económico, problema campesino, problema de tierra, principalmente, adopta, en líneas generales, el principio de la nacionalización del suelo. Libre de la imposición individual, la tierra para todos, administrada por el Estado socialista, volverá a ser la madre generosa y fecunda de una cultura agrícola, "resurgimiento" de la admirable cultura de los quechuas.

Ese es el partido, el Frente Unico dentro del que hay que agruparse, el que ha recibido adhesiones tan importante como la de la Unión Latino Americana, La Liga Anti-imperialista y que ha merecido elogios de hombres de la talla de Romain Rolland, José Ingenieros, Alfredo Palacios y José Vasconcelos.

Cinco son sus puntos internacionales, que compendian la realidad social americana: acción conjunta de los pueblos de América: 1) por su unidad política; 2) contra el imperialismo yanqui; 3) por la nacionalización de tierras e industrias; 4) por la internacionalización del canal de Panamá y 5) en favor de todos los pueblos oprimidos del mundo.

DEFENSA INDIGENA

Las responsabilidades de la masacre de Huáncané

Han transcurrido tres años, desde el día en que despiadadamente el Mayor de Ejército don Luis Vinatea, derramara la sangre de inocentes indígenas, que no tuvieron más pecado que defenderse de la opresión del gamonal y de eliminar la ignorancia de la raza indígena.

Tres años han transcurrido, desde el día en que el gamonal de la sierra, urdiera en contra de la raza de Manco la mentira de que ella, en estas serranías, se alzaba en contra del Gobierno de Don Augusto B. Leguía.

Tres años que la mentira triunfadora se abrió paso ante la verdad, quedando establecida como cierta aquella especie, de que los indígenas de Huancané, secundando el plan revolucionario de los Drs. Leguía Martínez y Encinas, se alzaban en armas contra el Régimen.

Tres años que los apóstoles de la raza de bronce, los forjadores del nuevo estado social indígena, se encuentran encerrados en las cárceles, sin encontrar justicia para los inauditos crímenes que se realizaron el año 23.

Durante ese tiempo, voces amigas del indio, se dejaron escuchar en el parlamento y en la prensa nacional y con cariño recordamos al Senador Dr. Andres Miguel Cáceres y al diputado Dr. Plácido Jimenez, que en sus respectivas cámaras pidieron sanción para esos crímenes de lesa civilización y que despues por no sé qué razón secreta o porque influencia poderosa, callaron y ya no atendieron las posteriores gestiones que hiciéramos para descubrir las intrigas que se fraguaban en contra nuestra. Entre los periodistas tenemos que recordar a don Ladislao F. Meza, que desde las columnas de "El Tiempo", condenara los sucesos de Huancané; a don Emilio Castelar y Cobián, que desde las columnas de "El Diario Judicial", reprobara indignadamente esos hechos y a don Gustavo A. Manrique que desde "El Siglo", heraldo de los vencidos y defensor de todas las justicias, pusiera en relieve la verdad de las cosas, anatematizando las injusticias cometidas con nosotros.

América inicia una nueva etapa de su historia. Cuna de una nueva cultura, está próxima a una renovación total. La Alianza Popular Revolucionaria Americana es el brazo que gestará la transformación. El ideal de justicia arraigará en este continente. La humanidad tiene en nosotros un destello de esperanza. Arrojemos a los fariseos de la democracia para realizar en nuestra grande patria común el hogar amoroso donde imperen la felicidad humana y la justicia social.

Somos una generación bendecida con tan enorme responsabilidad. Por lo que no hicieron nuestros padres y por lo que ahorraremos a nuestros hijos, tenemos que triplicar el esfuerzo. Soldados de una guerra santa, tenemos que luchar incansablemente. Para eso hemos renunciado a nuestros bienes materiales, a la comodidad precaria de las satisfacciones exteriores, a la diversión y al descanso. Tempranamente amargados, tempranamente exigidos por la obra, nos hemos hecho hombres sin haber sido niños. Acaso no tuviéramos dolor más grande, si, paradójicamente amargados, no sufriéramos también el de emplear la violencia para conseguir la paz. Pero no importa. Anudemos con nuestra voluntad toda pena disolvente de energías. Y, firme la mirada hacia el porvenir, fanáticos de nuestro ideal, cerrando los ojos ante las espinas que nos hieren, prosigamos el camino,—que también es cuesta—hasta alcanzar la cumbre final.

Integramente con ustedes "contra el imperialismo yanqui, por la unidad de los pueblos de América, para la realización de la justicia social".

MANUEL A. SEOANE.

Durante ese tiempo, los parias de la sierra hemos ido en éxodo lastimero, a buscar un mendrugo de pan, en la vecina República de Bolivia y en la capital del Departamento de Arequipa allí como perros famélicos, hemos ido a mendigar el cotidiano pan que la rapacidad de los gamonales de Huancané nos arrebatara asociados con las autoridades políticas y judiciales de nuestra Provincia. Sin un harapo con qué cubrir nuestra desnudez, abandonamos nuestras chozas, que quedaron allí en el fondo de los Andes, como un montón de ceniza, devorada por las llamas del voraz incendio, que como otros Atilas, prendieron fuego a nuestras cabañas, los celeberrimos "buzos" encabezados por el famosísimo Manuel Torres gamonal de Huancané.

Durante ese tiempo ha ido la comisión investigadora de estos hechos, ha ido el Juez Ad Hoc Dr. Enrique Gallegos, para instaurar el juicio respectivo a los autores de esos delitos; durante ese tiempo se ha vendido 80,000 cabezas de ganado en la vecina República de Bolivia; 3,000 cabezas de ganado ovejuno han ido a incrementar el capital de las fincas Condoraque y Paria de propiedad del "gran buzo" Manuel Torres Gamero; se han hecho giros a favor del pundonoroso militar don Luis Vinatea; y de todo esto solo han quedado montones de papeles y los alaridos del indígena se han perdido en el espacio, como los ladridos del perro a la luna.

Nosotros nos preguntamos, ¿porqué habiendo un gobierno como el del Señor Leguía, que auspicia cariñosamente la redención del indígena no se nos hace justicia? Por qué no se ordena la devolución de nuestro ganado cuando está comprobado hasta la evidencia? Por qué no se atiende el informe dado por el ingeniero Bravo? Por qué si se quiere conseguir sanción judicial para esos crímenes no se reciben las declaraciones de don Juan Pastor Gonzales, que sabe cómo, dónde y a quién se vendió la partida de vacas que llevó a Juliaca don Máximo Lanza? Por qué no se recibe las declaraciones de don Julio César Perea, don Víctor Barriga González, don Basilio Peñaloza, y don Maximiliano Abarca que saben como se distribuyeron nuestro ganado en Huancané, y el número de reses y el que llevó a su finca el padre del Diputado Regional de nuestra Provincia, don Ramón Aleman Cornejo? Porqué la investigación judicial, no ha comprendido a estas personas en la acumulación de datos que ha hecho?

El tiempo que es el gran tamiz donde se revelan los valores ciertos y se descubren las miserias humanas, nos vendrá a dar la clave de estos misterios; pues nuestro afán solo es salir de estas cárceles porque no permitiremos que las tinieblas o la indiferencia de las autoridades oculten a los autores de estos asesinatos, incendios totales de nuestras cabañas y de nuestras escuelas. Arrastrándonos como los reptiles, iremos en busca de ese enigma hasta revelarlo a la conciencia nacional, único juez que nos dará justicia a nuestra causa, porque ella no ha de tener la amenaza del poderoso ni ha de tener en cuenta el halago o la recompensa que le da éste. Paso a paso, con la calma del obsesionado iremos relatando nuestra vida de miseria y dolor, sin faltar a la verdad, sin diatriba y sin calumniar a nadie, por poderoso o miserable que sea.

El grupo vanguardista del Perú, que en esta hora suprema de renovación social, está estudiando el árduo y básico problema del indio, estará a nuestro lado y esa voz potente como el trueno, azotará a toda la canalla, que hoy nos vilipendia y nos ultraja.

Fe ciega tenemos en el actual mandatario de la Nación, a quien mediante estas columnas le revelamos lo cruento de nuestro dolor y las injusticias que se han cometido, por aquellos hombres que se llamaban sus servidores. Esperamos que personalmente se investigue sobre estos hechos, para que se descubra la gran mascarada que han hecho los que solo han pretendido conservar un puesto. Para esa hora de reivindicación citamos a todos los que con el título de grande, nos han explotado. Para esa hora citamos al selecto grupo de militares que fueron a Huancané encabezados por el Mayor Luis Vinatea; para esa hora citamos a todos los miembros del poder judicial de esa Provincia, pa-

ra esa hora emplazamos a nuestros eternos verdugos y opresores don Juan Aleman Cornejo, don Manuel Torres. También invitamos para ese momento al Mayor Doria, don Manuel Cordero y don Arturo Carpio testigos presenciales de los sucesos de "Llocolloco", proceso que por falta de defensa de la raza indígena, por malabarismos del diputado regional comprendido en esta instrucción don José Aleman Cornejo, seguramente quedará impune.

Ya el director de esta Revista, ha abierto una sección especial para la cuestión indígena. Publicaremos todos los documentos que hagan relación con este asunto, dando comienzo a las cartas de los señores Basilio Peñaloza, Julio César Perea, Maximiliano Abarca, todas las cuales se encuentran en la Corte Suprema.

Tal es la cuestión de Huancané y tal el papel que tenemos nosotros.

Carcel de Puno, 7 de Enero de 1927.

Carlos Indagrenia—Sebastián Carcasi—Mariano Gil Inca—Gregorio Cascho—Marcilo Quispe Gayme—Tomás Sazico—N. Condori—Antonio Quispi—Mariano Ticona—Gregorio Vargas—Manuel Enrico—Manuel Mamani—Toco Yuque—Julian Miranda—Angelino Novegaro—Camilo Larico—Patricio Miranda—Mariano Apaza, que no sabe firmar—Carlos Condorena.

Votos de adhesión a "Amauta"

LOS CAMPESINOS DE HUACHO

Huacho, a 17 de abril de 1927

Señor don José Carlos Mariátegui, director de la Revista "Amauta".—Lima.

Distinguido señor:

Me es sumamente honroso dirigirme a Ud. para comunicarle que la Comunidad de Regantes del Distrito Agrícola de Huacho, en sesión de Junta extraordinaria realizada el 17 de los corrientes, acordó por unanimidad a propuesta del comunero señor Desiderio D. Díaz, dar un *voto de aplauso* al señor Director de la revista "Amauta" don José Carlos Mariátegui, como también a sus distinguidos colaboradores por ser los personeros defensores del indio, como también ser quienes se preocupan por el bienestar de las comunidades indígenas de la República.

Al ponerle en conocimiento señor Director, permítame suplicarle, se sirva aceptar esta sencilla manifestación de justicia y gratitud, que para nosotros los comuneros de Huacho quedará grabado en nuestros corazones como un acto de gran significación, pues "Amauta" es defensor del indio que por tanto tiempo ha llorado su aflictiva situación de ser desamparado sin encontrar ningún medio de protección. La viene a encontrar hoy bajo las generosas columnas de la importante revista de su digna dirección y por eso han de tener sonada repercusión en el seno de las comunidades indígenas y halagadora acogida en cada uno de los que por sus venas corre sangre de indio.

Terminaré suplicándole señor director sea el portador de la presente manifestación a sus colegas y colaboradores de "Amauta", y Ud. reciba en mi nombre y en el de la comunidad que me honro presidir, la mas alta expresión de mi afecto.

Dios guarde a Ud.

FEDERICO DIAZ
PRESIDENTE

Eleazar Lora M
SECRETARIO

LIBROS Y REVISTAS

BIBLIOGRAFIA, CRITICA, NOTICIAS LITERARIAS, CIENTIFICAS Y ARTISTICAS



AÑO II

LIMA, MAYO DE 1927

NUM. I

Con motivo del libro "Radiogramas del Pacífico" de Serafín del Mar

LA NUEVA POETICA

Los ojos fotográficos de los poetas del madrigal, se abren desmesurados frente a la nueva poemática. Para mí es consecuencia natural que así acontezca. Ocurriría igual con el ciego devuelto de vista en esta hora, en medio de un vértigo de hombres y de cosas. Luz, dinamismo, velocidad, color epatante; dolor más agudo, alegría ilímite, gritos más extensos y auténticos de la tierra. Todo, todo contribuiría a la reacción inmediata del cuasi resucitado que huiría espantado de la magia desconcertante del mundo.

La poética de hoy no es ya una copia fotográfica de las cosas; mejor que esto, es un producto estético de un proceso puro del subconciente. Si algo de conciente tiene será cierto e insinuado procedimiento de escuela, de medio o de grupo. El grado sentimental de trascripción literaria de la naturaleza, el hábito imitativo artístico que fueron concepto maduro de la otra poética, han desaparecido, para entrar en función una prodigiosa permutación de valores entre los objetos externos y la sensibilidad del artista y una dinámica devolución de imágenes que forma el poema mismo.

Nueva función ésta, en la que la sensibilidad, la pura sensibilidad—y nó la inteligencia o cerebralismo como muchos arguyen—es el elemento primo que—a medida de su mayor o menor temperatura artística—rige la trascendencia del poema. Función vital del artista, función transformadora en la que, obedeciendo a otras leyes constructivas y desconocidas, el espíritu se recrea tendiendo puentes de emoción.

VIDA, EMOCION I NO INTELIGENCIA

Entre la primera sugerencia transformadora del artista y el regreso de ésta al mundo de las palabras en una expresión nueva, rica de fuerzas, fresca de color, media un segundo, síntesis de infinito; instante infinito de formas, de voces o de invención. La sensibilidad en el minuto creativo, altos los grados de su captación artística y desplazada hacia los planos más exteriores del mundo conciente, presta sutil plasticidad a la más leve impresión de belleza, de manera que las imágenes reflejas, fraguándose en expresiones estéticas (los poemas de hoy) nos mostrarán a seguido la cantidad de vida artística del poeta (sangre de originalidad de la obra) y nos constatarán la emotividad espon-tánea, universal del poema.

Ocurre que el estado subconciente es tan luminoso, que los vocablos más lejanos, nunca utilizados en experiencias literarias asumen aquí un papel expresivo dando el color más preciso o el relieve más fuerte a una metáfora. En ve-

ces pasa que son palabras inventadas o son palabras de consagrado uso cotidiano las que, rehabilitadas en su expresión, marchan al servicio de la nueva organización estética. Estas constituyen el aporte de experiencias que la inteligencia, tras de todo proceso de la concreción poética de hoy, aprovecha para sus planos de uso lógico y hasta engañosamente artístico de sus funciones. Papel pues de ningún orden es el que desempeña la inteligencia en la elaboración estética actual, ni siquiera de ayudante, de parásita más bien.

ILOGISMO I REVOLUCIONARISMO

En dejando el arte el desempeño de copiar la realidad superficial y objetiva de las cosas, ha implicado la exclusión de la lógica por entero, y la manumisión justificable a todo control realista. Los recursos de la lógica racional, el pensamiento frase, hecho, amasado; la línea recta de la visión concreta de los objetos o motivos de belleza, no fueron los elementos legítimos que proporcionarían al artista la potencia necesaria para la expresión de sus emociones. Es al contrario el estado de asociación, la visión horadante y una luz media de conciencia y subconciencia lo que asiste al encendimiento de los poemas de hoy.

No es que los poetas actuales menosprecien las fuerzas de la inteligencia, sino que la emoción de estos, en el afán de estereotiparla, de devolver las sensaciones tales como se percibieron, desnudas, ágiles, fragantes, desechan a sabiendas esos sordos recursos para dejar que la sensibilidad en grado de atracción máxima, elástico, modifique, curve, temple o invente sus términos propios creando un acentuado carácter de ilogismo. Es la sed de expresar lo que no se ha expresado nunca.

Siendo la poética nueva totalmente ilógica incorpórase de lleno en el revolucionarismo.

La suspensión de la rima, el olvido de la puntuación, la desaparición de las mayúsculas, la instauración de blancos y distancias, la disonancia, el desacorde que para muchos es un desequilibrio o un mero capricho tipográfico, indudablemente que obedece a la cinemática del poema, y va en armonía con el desfile dinámico, impulsivo de sus imágenes. Esto corre parejo en cambio con la disminución de detalles accesorios, buscando la síntesis expresiva.

El ilogismo y el revolucionarismo, pues, del actual momento poético quitan del medio también todo oficio de crítica periodística, artística o de cualquier índole que, con criterio maduro pero defectuoso para el mundo de las emociones, pretenda descubrir belleza o analizar escuelas.

"RADIOGRAMAS DEL PACIFICO"

Así el libro de Serafín Delmar. Los adjetivos están demás para traducir la EMOCION de un libro valioso. Me toca más bien gritar un ALTO a los camaradas de América, pero un ALTO al desnudo, arrogante y fuerte con los brazos alzados para recibir el haz de flechas de belleza y rebeldía del mozo hondero peruano.

GUILLERMO MERCADO.

CRONICA DE LIBROS

JULIO V. GONZALEZ
"La Reforma Universitaria"
 Edición de la Revista "Sagitario"
 Buenos Aires 1927

Ofrendado a José Ingenieros, el gran maestro argentino, que con su palabra vigorosa sembrara de idealismo e inflamara la conciencia juvenil americana, nos llega un nuevo libro de Julio V. González, sobre la Reforma Universitaria. La palabra de este publicista argentino, que ya se perfila como una de las personalidades más fuertes entre los hombres nuevos de América, tratando el movimiento renovador de las Universidades que se ha llamado Reforma Universitaria, cobra singular interés, por venir de uno de los combatientes y dirigentes del movimiento.

En los dos volúmenes de que consta la obra, aparte de diversos ensayos y conferencias, y artículos de agitación, que fueron publicados en los momentos de la lucha, se encuentran vibrantes discursos pronunciados ejerciendo la representación estudiantil en el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, y los proyectos presentados con el propósito de transformar los viejos sistemas en que se ha desenvuelto la Universidad y adentrarla en la realidad social, que ha ignorado totalmente hasta que se produjo el estallido juvenil. A través de sus páginas se percibe cómo la intervención de la juventud en la dirección misma de la Universidad está cambiando el carácter y la orientación de la Universidad Argentina. Todavía se rechazan algunas innovaciones avanzadas que patrocina la juventud; todavía la política secreta, las soluciones en familia de los problemas que interesan al pueblo universitario, priman en algunos momentos; todavía las voces fuertes, revolucionarias, no académicas, no tienen la tribuna abierta libremente para decir desde la Universidad su mensaje; todavía hay dentro de la Universidad bastante servilismo para que se rinda homenajes a los príncipes, traicionando el espíritu democrático de América; pero existe una gran distancia de la Universidad conservadora, de espíritu medieval, cerrada a todas las corrientes de innovación, al margen de la realidad social, preocupada únicamente en cumplir su misión de institución de clase, de cultivar los principios que sustentan el privilegio y la injusticia sociales, de matar la inquietud y la rebeldía en los espíritus juveniles, a la Universidad que nos ha traído la Reforma, que alienta un nuevo espíritu, que pretende ser democrático, que quiere saber de los problemas que agitan el alma de la colectividad.

Los primeros capítulos del libro están destinados a definir la ideología de la Reforma Universitaria, que tiene hondo sentido social. El alma nueva de América palpita en este movimiento. Su sentido rebelde y reconstructor se lo ha dado el pueblo que se alió desde el primer momento a la juventud para destruir la vieja Universidad, convertida en uno de los baluartes de la clase dominante. Yo he auscultado en el alma del pueblo cuando inicié mis estudios en la Universidad de Trujillo, la hostilidad con que miraba a la Universidad, que entrenaba y disciplinaba a los aliados de sus explotadores, y he asistido también a la rápida transformación de esa hostilidad en simpatía, cuando la juventud arremetía contra ella para renovarla. En el movimiento del año 23, que conmovió esa Universidad, y que alcanzó resonancia americana, tuvieron intervención principal los trabajadores. Con ellos asistimos a las asambleas, con ellos salimos a la calle y resistimos a la policía, y sus voces nos acompañaron en todo momento. El pueblo al intervenir en el movimiento de Reforma Universitaria lo ha vitalizado. Sus líderes se han empapado en la sensibilidad del alma popular y desde el primer momento proclamaron la socialización de la cultura como una de sus banderas. Por eso la Reforma Universitaria es un aspecto de la lucha social; y este movimiento que es un

fenómeno propio de América Latina, tiene que ser el movimiento precursor de las grandes batallas que en tierras americanas librará por la justicia el proletariado.

Julio V. González subraya este carácter social de la Reforma Universitaria y señala la Guerra Europea, que produce la bancarrota de los postulados de la civilización occidental, la Revolución Rusa, que trae un nuevo concepto de la vida y de los derechos y deberes del hombre, como los acontecimientos que generan el ambiente en que la juventud de las Universidades adquiere una nueva sensibilidad y lanza su grito de rebeldía y de protesta contra todo.

Nuestra época es realmente una etapa de grandes realizaciones, que influirán, poderosamente en la marcha de la Historia, pero es indudablemente un gran mito esa fé que pone el autor integralmente en los hombres de nuestra generación. Muchos sectores de la juventud dentro y fuera de las Universidades, de este momento histórico que vivimos, pertenecen cronológicamente a nuestra generación, pero ideológicamente viven ligados al pasado. Se plantea un conflicto irreductible entre los hombres de una misma época; cada quien tiene su sitio de combate: con la Reacción o con la Revolución. Quizás seamos los menos los últimos, pero éstos son los que están haciendo la Historia, con su propio dolor y sacrificio. En ellos ponen su fé los hombres que trabajan; en ellos está la esperanza de la época; ellos han dado sentido revolucionario a los movimientos juveniles.

Los estudiantes peruanos deben leer esta obra para renovar su adhesión a los ideales de la Reforma, en los precisos instantes en que la Reacción toma nuevas posiciones en nuestras Universidades.

LUCIANO CASTILLO

JOSE VASCONCELOS

Indología

Agencia Mundial de Librería

Paris

Indudablemente que viene a vigorizar, a tonificar, a contextualizar casi el pensamiento indolatino la publicación de este certero libro que Vasconcelos ha lanzado como una proyección bien enfocada del palpitante y vital problema hoy en debate. El robusto pensador mexicano, después de su acción múltiplemente fecunda en la Secretaría de Educación de su país, sigue, con el interés exigible de su apostolado, estudiando el magno asunto del Latino-Americanismo que hoy tiene en sus ponentes, en sus interpretadores más entusiastas una acogida muy significativa, una fuerza de penetración aguda capaz de resolverlo, de accionarlo, de realizarlo pronto.

Indología conjunta una serie brillante de conferencias que Vasconcelos diera no hace mucho en Puerto Rico y Santo Domingo, solicitado por los grupos intelectuales y universitarios de esos girones de América que demandaban un consejo amplio, que requerían con urgencia una palabra alentadora y bien enfocada frente a los acontecimientos del momento imprecisos, dislocados, gravísimos, con la acentuación imperialista yanqui y para los que necesitaba el verbo ductil y vidente del maestro, orientador dinámico y objetivador incansable de nuestras inquietudes que sabe situarse siempre en el hecho mismo, en la cosa, para desgarrarle la entraña, enmendarle luego su naturaleza y timonearlo por último su proceso de acuerdo con el espíritu de la Raza que adviene un nuevo ciclo de cultura y teniendo en cuenta los valores ideológicos más afines de estos tiempos forjadores de futuro.

Vasconcelos medulariza mejor, plantea con más precisión el problema del Latino-Americanismo que iniciara hace años en México y que trasluciera en carne viva en su reciente obraje educativo, efectivando lo que él juzgó y pu-

do hacer con esa su energía directora y tundente de educador y de hombre nuevo con factura auténticamente revolucionaria. *Indología* cima la labor primicial contexturada en *Raza Cósmica* y en la *Revulsión de la Energía*, a más de fructuosas tentativas y de ensayos competentes realizados en tierra azteca que son sólidos puntales tirados para las tareas próximas que la Nueva Generación tiene que cumplir. Desde su plano teórico—cordial y humano en su más amplia expresión—el libro se insinúa en un certero plan accional sobre el que precisa tangibilizar el problema indo-latino hasta ayer enredado en argumentaciones presuntuosas, envuelto en retoricismos malamente rumiados y colgado en las argucias panamericanistas que en la actualidad tienen su apogeo desconcertante y brutal.

El "asunto" lo pone de manifiesto en todo su carácter y en todas sus facetas. Lo ha investigado en sus pormenores, lo ha captado en sus puntos más trascendentales y lo tira en una síntesis bien planteada que revela un criterio filosófico enjundioso, totalizador, encumbradamente cósmico. En seguida aborda la cuestión de la tierra en un ajustamiento socialista conveniente porque "de la tierra—dice—proceden las energías de la vida y de la tierra nos viene, en una de sus más elocuentes manifestaciones, esa especie de energía mística que nos deleita y nos envuelve en el todo y acrecienta nuestro anhelo de superar la existencia", cosas que la explotación de ella—de la tierra—por la burguesía y por el latifundismo, impide plasmarlas en un concierto fraterno de espíritus. Y llega luego al estudio del Hombre, al estudio de la Raza, aportando y sosteniendo aquello de que aquí en América Latina se fermenta una colectividad racial cósmica, enteramente nueva, un quinto grupo humano sintético, larvado con la energía constructora de las razas vivas que ya no pueden subir, que decaen, que se arruinan, que se mueren como factores de dirección, como progenitores de cultura y que cumplidos sus ciclos correspondientes, faltos de esencia y de vitalidad, para ser por sí solas gerentes de futuros procesos históricos, se congregan en un sólido haz de pueblos y dan nacimiento [al quinto tipo humano sobre la base montañosa y austera y solar del Indio, de la Raza de Bronce como la llama Valcárcel.

Del pensamiento ibero americano, por ésto, como derivación lógica, como consecuencia natural de esta congregación perfectamente planeada y dirigida de razas, emergerá el período emotivo de la Historia, sobre el que se desplazarán todos los procesos del individuo a manera de una espiral que cada vez se amplía más y crece y se escucha y se hace infinita. Será el ciclo filosófico de la emoción, caducos ya el ciclo intelectualista y el ciclo del materialismo.

La revisión del aspecto educativo con su proyección especial a lo verificado en México es tal vez lo que más sugerencia encierra porque se trata de hechos mismos, de procesos ya gestados, de fenómenos vividos que siendo iniciales en la marcha del conjunto abren el camino para plasmar lo demás.

Por último, cierra la obra el capítulo que versa sobre el enfrentamiento de las dos culturas: la yanqui absorbente, tentacular, dinámica, imperialista, constructora y creadora y la hispano-americana escindida en grupos fronterizos, aniquilada por patrioterías morbosas, destruída por caudillajes venales y tiranías alquiladas que hasta hoy han imposibilitado el cohesionarla, darle una estructuración definida, un carácter pronunciado, apta para realizar sus funciones y cumplir sus destinos. El conflicto se agudiza sin embargo de esta dualidad cultural enfrentada y desigual. Se acentúa por que llega el momento para nosotros de la conjunción, de la defensa, del propio valimiento como cultura que va a incubar una cultura universal.

C. A. M.

ENRIQUE CONDARCO

"Ante las murallas de Jericó"

Tip. Comercial, Oruro, Bolivia, 1927

No es el de Condarco un libro bonito, sino un libro fuerte, vibrante, de lirismo viril. No es el *début* de un literato, sino la aparición de un hombre de ideas. Coraje de hombre ante los muros nefastos de una Jericó de desidias, pulmones de hombre para soplar las trompetas que la derriben.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es, ante todo, el libro de un patriota. El patriota de ayer, aún el de esta mañana, tapa las porquerías nacionales, *panelucrando*. El patriota de este instante trascendental y genesiaco que vivimos los hombres de todas las razas, desnuda la realidad nacional a riesgo de perder el pan y ganarse la cárcel o el destierro, amén de la pedrea de las personas "sensatas". (Sensatez, en este caso, igual proxenetismo.) No hay que olvidar, por otra parte, lo que decía aquel originalísimo y casi extravagante doctor Johnson, extraordinario y desconcertante pensador inglés del siglo XVIII: "Patriotism is the last refuge of a scoundrel" (El patriotismo es el último refugio de los pícaros).

Condarco es médico, y su profesión le ha enseñado a no tener miedo a las palabras ni a las cosas. Cuando habla de pus, para probar que ni miente ni exagera, pone el dedo certero en el foco podrido, y aprieta. Y salta el pus.

No es labor de señorito de las letras, a lo Ortega y Gasset, la que incumbe a los escritores de ahora, sino la tarea masculina, sin asco, franca y decidida del clínico. Y es esta la que Enrique Condarco inicia valientemente en Bolivia.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es una suerte de hospital de males cívicos. Tuberculosis económica, flatulencia patriotería, los anopluros clericales prendidos de la virilidad nacional, y como una atmósfera de peste, esa mezcla de avariosis y lepra que es la política. Todas, enfermedades indígenas de Suramérica, endemias de estos pueblos indioespañoles que engendró la audacia analfabeta de los conquistadores en la mansedumbre emasculada de los autóctonos. Y Condarco deja asomar, junto a la etiología exacta y cruda, la terapéutica heroica y, a veces, la cirugía de urgencia.

Después de "Pueblo Enfermo" de Alcides Arguedas, no conozco libro boliviano más varonil ni más impiadoso que este del escritor de Oruro. Debiera ser prontuario de acción de jóvenes de vanguardia, desperdigados todavía en discursos de exhibición vocinglera y en literatura de sonajero, tan baladí como desmeduladora.

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ" es un haz de ideas verticales en marcha. Es decir, un libro de admonición y de combate. Un libro de hoy y para hoy.

MIGUEL A. URQUIETA.

La Paz, Mayo de 1927.

LEON TROTZKI

"Lenin"

Librería Francisco Beltrán, Madrid

Sobre un fondo llamativo de color rojo destacan en la carátula de la traducción española de este libro de Trotzky, los rasgos de Lenin, ignorados para el dibujante, consecuente con las patrañas propaladas. El tinte del dibujo facial no podía ser otro que el amarillo mongoloide, con que persistentemente se quiere dar a Lenin filiación asiática. Claro que al genio de Lenin no se le puede rebajar con estas minucias de estirpe. Menos aún, si se considera que este portentoso genio rebasa las estirpes, las razas, y los mil encasillamientos con que la pseudo-ciencia antropológica de Occidente, en vanidoso ademán, cree encontrar superioridad, exclusivamente, en la pigmentación albina de la piel. Empero, como de la verdad histórica se trata, seamos consecuentes con ella. Lenin, lo dice Trotzky en el capítulo "El Filisteo y el Revolucionario", refutando la aseveración de Wells, era de un rubio rojizo. Su estatura mediana—teniendo como pauta comparativa la de las gentes uralo-altaicas

—desmiente igualmente su exclusiva ascendencia mongólica. Esto no quiere decir que Lenin tuviera una pureza racial absoluta. Sabemos que no existe en el mundo un tipo humano que no tenga cruzamiento. La misma prosapia asiático-europea sería—para los que piensan en la influencia determinante de la sangre—una de las causales del universalismo de la acción de Lenin. El espíritu de Lenin, siendo profundamente ruso, se revela marcadamente europeo. Como líder, como jefe revolucionario, pudo haber triunfado, igual que en Rusia en Alemania o Inglaterra.

Inepta resulta también la alusión a la situación social de los padres de Wladimiro Ilich. Se afirma que perteneciendo Lenin a la clase burguesa por su origen, la concepción marxista es un fracaso, y por ende, el mismo Lenin desmiente con su personal historia la doctrina por la que vivió y triunfó. Pero se ignora que el marxismo es algo más interesante que los resúmenes de estólitos profesores universitarios. Jorge Sorel, escribía mucho antes en "El Porvenir de los Sindicatos Obreros": "los hombres superiores escapan a los lazos de clase".

Precisa ahora circunscribirnos al libro que suscita nuestro comentario. Contiene una serie de bocetos psicológicos del gran conductor del proletariado ruso. Más que un frío anecdotario viene a ser una aguda versión de los rasgos fundamentales del carácter de Lenin. Sin dejar de tener un interés intenso, los datos históricos sirven únicamente para situar con precisión el escenario donde se iba desenvolviendo el alerta espíritu de Lenin. Trotzky, en esta biografía, alcanza una sobriedad expresiva admirable. Y es que no puede divagar y bordear contornos enfadosos el que describe tan atlética personalidad. El libro es solo un boceto. Trotzky anuncia algo más definitivo desde sus privilegiados puntos de observación.

El triunfo de la revolución de octubre, después de la intensa labor preparatoria, aturdió momentáneamente a Lenin, como aturde al deportista su triunfo. Porque Lenin, para emplear la expresión spengleriana, estaba en "forma", entrenado. 1905 había sido una prueba de fuego. Los momentos "Himalaya" de la vida de Lenin fueron: el avance Alemán sobre Petersburgo y el avance de los Checoslovacos sobre Moscú. En el primer peligro, el revolucionario pensó volver a la ilegalidad, a la vida oscura del agitador. Ante la otra sería amenaza propuso—entre irónico y serio—fundar una república soviética en los Urales. La fé profunda que supo inyectar le valió salir victorioso.

Según Trotzky, Vera Sasulich dijo a Lenin cierta vez, muchos años antes de octubre. "Jorge Plechanof es un lebre. Golpea, zarande al enemigo, pero al fin lo suelta y lo deja partir; pero tú eres un bulldog: tienes un mordisco mortal". Y Lenin repetía frecuentemente esta maravillosa síntesis de su carácter, por que nadie mejor que él daba valor a la recomendación socrática: conócete a ti mismo. Este rasgo revela el secreto de su éxito. Quien está poseído tan vigorosamente por un ideal no puede—si anhela pragmatizarlo—tener dudas. La acción de Lenin tenía, a lo más, la maleabilidad del acero. No se doblaba sino para desgarrar mejor la ganga de la historia.

Otro formidable apunte sobre el carácter de Wladimiro Ilich, relatado por Trotzky, es la tremenda lucha interior antecedente de la determinación de presentar a la Embajada Alemana la condolencia del Gobierno de los Soviets por el atentado terrorista de los social-revolucionarios, que puso término a la vida del conde Mirbach, embajador de Alemania. Cuando Lenin salió del Kremlin, "su rostro había cambiado y se había puesto lívido" dice Trotzky. Por sobre su personal repugnancia, estaban los altos intereses de la revolución, cuya suerte dependía de la actitud de los bolcheviques en esos momentos.

En la traducción española falta el capítulo IX, traducido en el número 5 de AMAUTA. No nos llama la atención. Los editores españoles nos tienen acostumbrados a estas amputaciones deshonestas. Bien pudieron ahorrar las páginas de su inútil "Introducción".

Carlos Manuel COX

EL DR. JUAN FRANCISCO VALEGA

MEDICO DEL HOSPITAL LOAYZA

Trasladó su consultorio a Belén 1085—Teléfono 33.80

Domicilio, Chacarilla 430—Teléfono 11-09

De 2 a 6 p. m.

CRONICA DE REVISTAS

"La Defensa".

Quincenario de los Empleados. Lima.

Han aparecido cuatro números de "La Defensa", vocero de la clase media y órgano oficial de la "Federación de Empleados Bancarios". Estos números permiten ya enjuiciar el esfuerzo de la joven Federación, en la que queremos ver la primera célula de una verdadera organización de los empleados y trabajadores intelectuales peruanos.

No es posible pretender encontrar en "La Defensa" una ideología neta. Menos aún una ideología clasista. Es un periódico sindical, que debe traducir y coordinar la opinión de sus representados, y no el periódico de una fracción y de un grupo beligerante.

Pero, tampoco se puede confundir "La Defensa" con los hebdomadarios o mensuarios a que nos tenían habituados los "personajes" representativos de la vieja mesocracia. Sus páginas no traen ecos de las pasadas cortesías mutualistas ni del anquilosado espíritu burocrático. Hay frescura y juventud en el espíritu de la gente que allí escribe.

Ya la "Federación de Empleados Bancarios" era el síntoma de un nuevo orientamiento de los empleados. Constituida con fines sindicales adquiere cada día más la función específica de órgano de una categoría de trabajadores. Por lo pronto constituye un ejemplo para las demás categorías, aún dispersas de los empleados.

Librería peruana "El Genio"

ESQUINA DE POBRES 999—MONZÓN 101

Especialidad en obras de medicina, jurisprudencia, ingeniería, ciencias, odontología, pedagogía, literatura, etc. a los precios más reducidos de plaza.

Obras completas de Bernard Shaw, Sigmund Freud, Spengler, Dostoiewski, Pitigrilli, Oscar Wilde.

LABORATORIO DR. RIBEYRO

BELEN 1085 TELEFONO 3380

Belén 1085—Teléfono 33-80

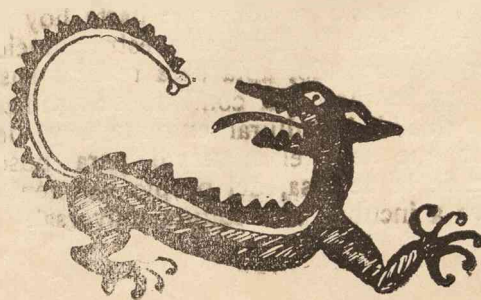
Examen de Sangre. Reacción de Wassermann.
Análisis de orina. Autovacunas.

Sueros y Vacunas del Instituto Pasteur y de Parke Davis

A LOS EDITORES DE LIBROS Y REVISTAS

en español, especialmente a los de países de Hispano-América, les ofrezco mis servicios para representarlos en Venezuela.

Dirigirse acompañando muestras y condiciones a **ALEJANDRO EDILIO BORGES**, Librero, Boulevard Balart, Maracaibo-Venezuela.



Miguel A. Córdova

NOTARIO

*Unica Oficina que conserva su Archivo
en verdadera bóveda incombustible*

OFICINA:

Negreiros 573 - Teléfono 1244

DOMICILIO:

San Carlos (Azángaro) 809 - Teléfono 3722

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

Diagnóstico por los Rayos X de las enfermedades del Pecho, corazón, pulmón y bronquios. Neumotorax

DR. MAX ARIAS SCHREIBER

CORAZON DE JESUS No. 375

De 11 a. m. a 1 p. m. — De 4 a 7 p. m.

De 8 a 4 consultas especiales previo aviso-Telfs. 1268-3479

Dr. Daniel Alfaro Calle

MEDICINA GENERAL

Práctica de muchos años en el tratamiento de las afecciones del Pulmón.—Partos y enfermedades de Señoras

Consultas de 2 a 5 p. m.—San Francisco No. 344

Teléfono 31-13

Luis D. Espejo

MEDICO CIRUJANO.—MEDICINA GENERAL

Teléfono 39-82 — Pobres 986 (altos)

Horas de Consulta de 3 a 5 h. p. m.

Dr. Aurelio Bao S.

MEDICINA Y CIRUJIA GENERAL

Consultas de 2 a 6 — Ormeño 1045—Teléfono 45-97

Emilio Romero y Juan A. Jimenez F.

ABOGADOS

Estudio: Edificio Italia 204 — LIMA

Dr. Eduardo J. Goicochea

MEDICO

Especialista en enfermedades de niños.—Graduado en las Universidades de Londres, Madrid y Lima

Consultas de 2 a 5 p. m.—Paseo Colón, 346 Teléfono 3482

BOTICA INGLESA

ESPADEROS

Laboratorio de Esterilizaciones y para Inyecciones Hipodérmicas. Recomienda a los Señores Médicos su surtido de colorantes para Microscopia y Biología. Esfigmo-manómetros. Sopores de dos irrigadores para consultorios.

Farmacéutico - Propietario

Dr. O. WA

JOSE MANUEL CALLE

ABOGADO

Divorciadas 618

Teléf. 4714

Dr. Carlos A. Bambarén

Médico del Hospital "Dos de Mayo"

Enfermedades Mentales y del Sistema Nervioso

CONSULTAS DE 1 A 5 P. M.

Domicilio: AVENIDA WILSON 494

Teléfono 31-55

Dr. Luis Pesce

INSTITUTO CLINICO "UNANUE"

Negreiros 594

Teléfono 244

Marcelino González García

MÉDICO Y CIRUJANO

Consultorio: Negreiros 549

Dr. Carlos E. Roe

CIRUJIA Y PARTOS

LIMA — Amargura 975 — Teléfono 3036

CALLAO — Sáenz Peña No. 3 — Teléfono 175

Dr. Rafael M. Alzamora

Consultas de 3 a 5 p. m.

Monzón, 178

Domicilio: Miraflores, Bellavista 207

Teléfono, 2645

Teléfono 629

Dr. Marcos B. Lozano

Médico Jefe de Laboratorio en la Maternidad de Lima.—Medicina interna general.—Practica toda clase de análisis clínicos.

Laboratorio y Consultorio: Boza 808 Teléfono 2182

Atiende el laboratorio desde las 8 a. m. a 12 y de 2 a 7 p. m.

Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. Amador Merino Reyna

Cirujano del Hospital Arzobispo Loayza

Consultas diarias de 3 a 6 p. m.

Calle de Moquegua 355

L U I S A. F L O R E S

— ABOGADO —

Estudio: Calle de Fano No. 819—Reja Derecha

Dr. Godofredo Loli

NOTARIO

Negreiros 521

Teléfono 1731

B. R. PARRA

Fábrica de Sellos y Planchas Comerciales

Acuñación de medallas y grabados en general—Casa premiada con medallas de oro y plata en las Exposiciones del Perú y Bolivia 1924—1925—Calle de San Antonio 648—LIMA-PERU

Taller de Joyería La Económica

De SAMUEL B. ZORRILLA

Calle Estudios No. 405 (Jirón Ucayali)

Se hacen y componen toda clase de alhajas al último estilo del arte de Joyería, en platino, oro y plata — Se engastan brillantes y toda clase de piedras preciosas. — Se compra brillantes, perlas, chafalonía de oro y plata, etc. — Precios Económicos.

BANCO ITALIANO

<i>Capital Autorizado</i>	<i>Lp.</i>	<i>1.000,000.0.00</i>
<i>" Suscrito</i>	<i>"</i>	<i>600,000.0.00</i>
<i>" Pagado</i>	<i>"</i>	<i>500,000.0.00</i>
<i>" Reservas</i>	<i>"</i>	<i>733,236.6.82</i>

OFICINA PRINCIPAL — LIMA

Sucursales: Arequipa, Callao, Chiclayo, Chíncha
Alta, Mollendo, Trujillo

OPERACIONES DEL BANCO

Descuentos

Adelantos en Cuenta Corriente

Apertura de Créditos Documentarios

Créditos Agrícolas

Cuentas Corrientes en cualquier Moneda

Depósitos a Plazo y a la Vista

Cartas de Crédito Circulares

Compra y venta de Giros sobre cualquier Plaza

Compra y Venta de Moneda Extranjera

Cobranzas en toda la República y en el Extranjero

Cobro de Cupones

Depósito y Administración de Valores

Hipotecas

SECCION AHORROS